Guía de estudio de la Biblia
para la escuela sabática
Edición para adultos

abril, mayo, junio 2024

El GRAN CONFLICTO



Lección 1: Para el 6 de abril de 2024

LA GUERRA DETRÁS DE TODAS LAS GUERRAS

Sábado 30 de marzo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 12:7–9; Ezequiel 28:12–15; Isaías 14:12–14; Génesis 3:15; Juan 17:24–26.

PARA MEMORIZAR:
"Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón, y el dragón y sus ángeles combatieron; pero estos no prevalecieron, ni se halló más lugar para ellos en el cielo" (Apoc. 12:7, 8).

Si Dios es tan bueno, ¿por qué el mundo es tan malo? ¿Cómo puede un Dios de amor permitir que exista tanta maldad? ¿Por qué le pasan cosas malas a la gente buena? En la lección de esta semana exploraremos el conflicto milenario entre el bien y el mal. Comenzando con la rebelión de Lucifer en el Cielo, examinaremos el origen del mal y la paciencia de Dios para afrontar el problema del pecado.

Dios es un Dios de amor increíble. Su naturaleza misma es amor (1 Juan 4:7, 8). Todos sus actos son amorosos (Jer. 31:3). El amor nunca puede ser forzado, coaccionado ni legislado. Elena de White lo expresa muy bien, al escribir: "El amor se despierta únicamente por el amor" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 22). Negar el poder de decisión es destruir la capacidad de amar, y destruir la capacidad de amar es erradicar la posibilidad de ser verdaderamente feliz. Dios se gana nuestra lealtad mediante su amor. Él está resolviendo el gran conflicto entre el bien y el mal de manera tal que el pecado nunca volverá a surgir en el universo. El propósito de Dios es demostrar ante todo el universo que siempre ha actuado teniendo en cuenta el bienestar de sus criaturas.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos*, capítulos 29 y 30.

GUERRA EN EL CIELO

Lee Apocalipsis 12:7 al 9. ¿Qué revela este pasaje sobre la libertad que existía en el Cielo y el origen del mal? Cuando Lucifer se rebeló, ¿de qué manera podría haber respondido Dios?

Estos versículos describen un conflicto cósmico entre el bien y el mal. Satanás y sus ángeles lucharon contra Cristo y, finalmente, fueron expulsados del Cielo. Parece muy extraño que estallara una guerra en un lugar tan perfecto como el Cielo. ¿Por qué ocurrió? ¿Acaso un Dios amoroso creó un ángel demoníaco que inició esta guerra? ¿Hubo algún defecto fatal en este ángel que lo llevó a rebelarse? La Biblia explica claramente el origen del mal. Descorre el telón en este conflicto entre el bien y el mal.

Compara Ezequiel 28:12 al 15 con Isaías 14:12 al 14. ¿Qué pasó por la mente de este ser angélico llamado Lucifer, que lo llevó a rebelarse?

Dios no creó un diablo; creó a un ser de brillo deslumbrante llamado Lucifer. Este ser angelical fue creado perfecto. Su perfección incluía la libertad de elegir, un principio fundamental del gobierno de Dios, que funciona por amor, no por coerción. El pecado se originó con Lucifer en el Cielo mismo. No hay explicación lógica para que este ángel perfecto permitiera que el orgullo y los celos echaran raíces en su corazón y se rebelara contra su Creador.

Lucifer, un ser creado, deseaba la adoración que únicamente pertenecía al Creador. Intentó usurpar el Trono de Dios poniendo en duda su autoridad. Su rebelión condujo a una guerra abierta en el Cielo.

Aunque Dios soportó a Lucifer por mucho tiempo, no podía permitir que echara a perder el Cielo con su rebelión. "Los concilios celestiales alegaron con Lucifer. El Hijo de Dios le presentó la grandeza, la bondad y la justicia del Creador, y la naturaleza sagrada e inmutable de su Ley. Dios mismo había establecido el orden del Cielo; y Lucifer, al apartarse de él, iba a deshonrar a su Creador y a atraer la ruina sobre sí mismo. Pero la advertencia, dada con amor y misericordia infinitos, solo despertó un espíritu de resistencia" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 548).

■ ¿Qué lecciones puedes extraer acerca del carácter de Dios al hacer frente al mal?

LUCIFER ENGAÑA, CRISTO PREVALECE

No hay explicación lógica para que Lucifer, este ángel perfecto, permitiera que el orgullo y los celos echaran raíces en su corazón y se convirtieran en rebelión contra su Creador. El orgullo de Satanás maduró en abierta rebelión. Acusó a Dios de ser injusto y tendencioso. Contagió a los ángeles con sus dudas y acusaciones.

Lee Apocalipsis 12:4. ¿Qué revela este pasaje sobre la capacidad de Satanás para engañar? ¿Cuántos ángeles cayeron por sus mentiras acerca de Dios?

Cuando estalló la guerra en el Cielo, los ángeles tuvieron que decidir: ¿seguirían a Jesús o a Lucifer? ¿Cuál fue la naturaleza de esta guerra en el Cielo? ¿Fue una guerra física, una guerra de ideas o ambas? No conocemos los detalles, pero el conflicto fue lo suficientemente físico como para que Satanás y sus ángeles fueran finalmente "arrojados", y no "se halló más lugar para ellos en el Cielo" (Apoc. 12:8, 9). Esta guerra incluye, obviamente, algún tipo de elemento físico.

Una cosa es cierta acerca de la guerra en el Cielo: cada ángel tenía que decidirse a favor o en contra de Cristo. ¿A quién seguirían? ¿A quién escucharían? Los ángeles leales eligieron ser obedientes a los amorosos mandatos de Cristo, mientras que un tercio de los ángeles escuchó la voz de Lucifer, desobedeció a Dios y se perdió el Cielo. También nosotros, en este momento crítico de la historia de la Tierra, somos llamados a decidirnos a favor o en contra de Cristo. Nosotros también debemos declarar de qué lado estamos: del de Cristo o del de Satanás.

Lee Génesis 2:15 al 17; Éxodo 32:26; Josué 24:15; 1 Reyes 18:20 y 21; y Apocalipsis 22:17. ¿Qué principio fundamental del Gran Conflicto nos enseñan estos versículos?

Cuando Dios creó a la humanidad, incluyó en lo más profundo de nuestro cerebro la capacidad de pensar, razonar y elegir. La esencia de nuestra humanidad es la capacidad de tomar decisiones morales. No somos meros robots. Fuimos creados a imagen de Dios, a diferencia de la creación animal, en nuestra capacidad de tomar decisiones morales y vivir según principios espirituales eternos. Desde la rebelión de Lucifer en el Cielo, Dios ha llamado a su pueblo a responder a su amor y a ser obediente a sus mandamientos mediante la decisión de servirlo.

■ ¿Qué lecciones podemos aprender de la batalla en el Cielo en relación con nuestra propia batalla personal contra el mal? Si Satanás fue capaz de engañar a estos seres celestiales justos y santos, ¿qué nos dice esto sobre sus malvados intentos de engañarnos a nosotros?

EL PLANETA TIERRA SE VE AFECTADO

Cuando Dios creó la Tierra, la creó perfecta. La Biblia dice que “contempló todo lo que había hecho, y vio que era bueno en gran manera” (Gén. 1:31). No había mancha de pecado ni de maldad en ninguna parte. Pero les dio a Adán y a Eva la misma libertad de elección que le había dado a Lucifer. Él no quería robots en la Tierra, así como tampoco quería robots en el Cielo.

De hecho, se esforzó por dejar en claro esta libertad. Plantó un árbol en el Jardín del Edén y lo llamó el árbol del conocimiento del bien y del mal. Se empeñó en hablarles de él, porque quería asegurarse de que supieran que podían elegir.

Satanás observó desde el árbol cuando Eva se distrajo por allí, y le dijo: “No morirán; sino que Dios sabe que el día que ustedes coman de él se les abrirán los ojos, y serán como Dios, conocedores del bien y del mal” (Gén. 3:4, 5). Si ustedes comen de este árbol, entrarán en una nueva esfera de existencia. Tendrán emoción. Tendrán una sensación que nunca antes habían sentido. Eva, Dios te está ocultando algo. Toma, toma del fruto prohibido y cómetelo.

Cuando Eva y luego Adán tomaron esa decisión, abrieron una puerta que Dios quería mantener cerrada para siempre. Era la puerta del pecado; la puerta del sufrimiento, la angustia, la enfermedad y la muerte.

Lee Génesis 3:1 al 3 junto con Romanos 3:23 y 5:12. ¿Qué tienen en común estos pasajes? Describe las consecuencias finales del pecado que asolan a toda la raza humana.

En esencia, el pecado es rebelión contra Dios. Conduce a la separación de Dios. Puesto que Dios es la fuente de la vida, la separación de Dios conduce a la muerte. También conduce a la preocupación, la ansiedad, la enfermedad y las dolencias. En última instancia, el sufrimiento en nuestro mundo es el resultado de vivir en un planeta devastado por el pecado. Esto no significa que cada vez que sufrimos o enfermamos hayamos pecado. Pero sí significa que cada uno de nosotros se ve afectado por vivir en un planeta asolado por el pecado.

■ Lee Génesis 3:15; Levítico 5:5 y 6; y Juan 1:29. ¿Qué promesa dio Dios a Adán y a Eva en el Jardín después de que pecaron, que les daría esperanza en medio de su culpa y desesperación? ¿Qué costumbre estableció Dios en el Edén, que les señalaría la solución al problema del pecado a lo largo de los siglos?

EL AMOR ENCUENTRA UNA MANERA

Adán y Eva han pecado, y Dios les ha dicho que deben abandonar el Jardín. A partir de ahora, el trabajo doloroso y el sufrimiento serán su destino. ¿Tendrán que sufrir y finalmente morir sin esperanza? ¿Es la muerte el final de todo?

En ese momento, Dios les hizo la promesa que se registra en Génesis 3:15. Mirando directamente a Satanás, la serpiente, dijo: "Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y el Descendiente de ella. Tú le herirás el talón, pero él te aplastará la cabeza". Es probable que en aquel momento no hayan comprendido plenamente todo lo que esto significaba, pero les quedó claro que podían volver a tener esperanza. De alguna manera, mediante "el Descendiente de ella [la mujer]", llegaría la redención de ellos.

"El Descendiente de ella", por supuesto, es Jesucristo (Gál. 3:16). En la Cruz, Satanás le hirió el talón. Pero la victoria de Jesús es nuestra garantía de que un día la cabeza de la serpiente será aplastada, y la puerta del sufrimiento y la muerte que Adán y Eva abrieron se cerrará en su momento.

Lee Hebreos 2:9; Gálatas 3:13; y 2 Corintios 5:21. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre la inmensidad del sacrificio de Cristo en la Cruz?

¿Te has preguntado alguna vez si Dios te ama de verdad? Mira la Cruz; mira la corona de espinas; mira los clavos en sus manos y sus pies. Con cada gota de sangre que Jesús derramó en el Calvario, Dios te dice: *Te amo. No quiero estar en el Cielo sin ti. Sí, tú has pecado; te has vendido en manos del Enemigo; sí, por ti mismo no eres digno de la vida eterna. Pero yo he pagado el rescate para recuperarte.* Nunca más tendrás que dudar si eres amado cuando mires la Cruz.

La Biblia habla de un Jesús que vino a este mundo, experimentó angustia, decepción y dolor en común con toda la humanidad. Revela a un Cristo que se enfrentó a las mismas tentaciones que nosotros, un Cristo que triunfó sobre los principados y las potestades del infierno tanto en su vida como mediante su muerte en la Cruz; todo, por cada uno de nosotros, personalmente.

Pensemos en esto: Jesús, aquel que creó el cosmos (ver Juan 1:3), bajó del Cielo, y no solo vino a este mundo caído, sino además sufrió en él de un modo que ninguno de nosotros podrá experimentar jamás (ver Isa. 53:1-5). Y lo hizo porque nos amaba, a cada uno de nosotros. ¡Qué poderosa razón para tener esperanza!

■ ¿Cómo respondió Cristo a las acusaciones de Satanás en la Cruz? A la luz del gran conflicto entre el bien y el mal, ¿qué consiguió con su muerte?

NUESTRO SUMO SACERDOTE

Lo que Jesús hizo por nosotros en la Cruz le permite también interceder por nosotros en el Cielo. Nuestro Señor resucitado es nuestro gran Sumo Sacerdote, que nos brinda todo lo que necesitamos para salvarnos y vivir en el Reino de Dios para siempre.

Lee Hebreos 4:15 y 16; y 7:25. ¿En qué medida estos versículos nos dan seguridad en un mundo de tentaciones, sufrimiento, enfermedad y muerte?

El texto dice que él "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Heb. 4:15). Y añade: "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Heb. 4:16).

En pocas palabras, Jesús nos presenta ante el universo revestidos de su justicia, salvados por su muerte y redimidos por su sangre. Todo lo que nos debería haber tocado a nosotros, le tocó a él. En Cristo, no hay condenación por los pecados de nuestro pasado. En Cristo, nuestra culpa desaparece, y mediante su poderosa intercesión se rompe el yugo del pecado en nuestra vida. Las cadenas que nos atan se desatan y somos libres.

Lee Juan 17:24 al 26. ¿Cuál es el mayor anhelo de Cristo en el gran conflicto entre el bien y el mal?

"Consumado ya el gran sacrificio, Cristo subió al Cielo y rehusó la adoración de los ángeles hasta que no hubiese presentado la petición: 'Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo' (Juan 17:24). Entonces, con amor y poder indecibles, el Padre respondió desde su trono: 'Adórenlo todos los ángeles de Dios' (Heb. 1:6). No había una mancha en Jesús. Acabada su humillación, completado su sacrificio, le fue dado un nombre que está por encima de todo nombre" (Elena de White, *El conflicto de los siglos,* p. 556). Lo que más desea Jesús es que estemos con él en el Cielo. El deseo de su corazón, la razón de su muerte e intercesión, es salvarnos. ¿Tienes alguna necesidad especial en tu vida? Cuéntasela a Jesús. Donde hay dolor, él trae consuelo. Donde hay miedo, él trae paz. Donde hay culpa, él trae perdón. Donde hay debilidad, él trae fortaleza.

■ ¿Por qué crees que Cristo se sacrificó por nosotros? ¿Qué nos hace tan valiosos para él?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Al expulsar a Satanás del Cielo, Dios hizo patente su justicia y mantuvo el honor de su Trono. Pero, cuando el hombre pecó al ceder a los engaños del espíritu apóstata, Dios dio una evidencia de su amor al consentir en que su Hijo unigénito muriese por la raza caída. El carácter de Dios se puso de manifiesto en la Expiación. El poderoso argumento de la Cruz demuestra a todo el universo que el gobierno de Dios no era de ninguna manera responsable del camino de pecado que Lucifer había elegido" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 555).

"Mientras la Cruz del Calvario proclama el carácter inmutable de la Ley, declara al universo que la paga del pecado es la muerte. El grito agonizante del Salvador: 'Consumado es', fue el toque de muerte para Satanás. Fue entonces cuando quedó zanjado el gran conflicto que había durado tanto tiempo y asegurada la extirpación final del mal. El Hijo de Dios atravesó los portales de la tumba 'para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo' (Heb. 2:14)" (*ibíd*., p. 558).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Si Dios sabía que Lucifer iba a rebelarse, ¿por qué le dio el poder de elegir, para empezar? O, cuando Lucifer se rebeló, ¿por qué Dios no lo aniquiló en el mismo momento? ¿Qué tipo de reacción podría haber tenido el universo no caído si Dios hubiera aniquilado inmediatamente a Lucifer? Por qué es tan importante el concepto del interés del universo en el Plan de Salvación (1 Ped. 1:12; Apoc. 5:13; 16:7) para entender el Gran Conflicto?
2. ¿Qué razón, o razones, se te ocurren para la muerte de Cristo en la Cruz? ¿Fue solo para revelar el carácter de Dios? ¿Fue para pagar el precio del rescate por el pecado? En caso afirmativo, ¿a quién se pagó el rescate? Comparte tus ideas y ofrece razones bíblicas.

Lección 2: Para el 13 de abril de 2024

¿AMOR O EGOÍSMO? ESA ES LA CUESTIÓN

Sábado 6 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Lucas 19:41–44; Mateo 23:37, 38; Hebreos 11:35–38; Apocalipsis 2:10; Hechos 2:44–47; Juan 13:35.

PARA MEMORIZAR:
"No temas, que yo estoy contigo. No desmayes, que yo soy tu Dios que te fortalezco. Siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia" (Isa. 41:10).

Supongamos que eres un pastor que cuida de sus cabras en las laderas del Monte de los Olivos. Oyes voces. Inmediatamente reconoces la voz de Jesús. Te asombra lo que dice. A sus discípulos les resulta difícil comprenderlo. Mientras el sol poniente resplandece en la cúpula dorada del Templo y se refleja en las magníficas paredes de mármol, Jesús afirma: "Les aseguro que no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada" (Mat. 24:2). Los discípulos están confundidos; y tú, también. ¿Qué podrían significar estas palabras? ¿Qué relación tienen con el fin del mundo, por el que preguntaron los discípulos de Jesús?

Absorto, escuchas cómo Jesús combina magistralmente la destrucción de Jerusalén con los sucesos previos a su regreso. Se describe la estrategia de Satanás para engañar y destruir al pueblo de Dios en el tiempo del fin. Las instrucciones de Jesús en Mateo 24 describen claramente los acontecimientos de los últimos días en el contexto de la caída de Jerusalén.

Estudiaremos la doble estrategia de Satanás para engañar y destruir al pueblo de Dios. Lo que el maligno no consigue mediante la persecución espera conseguirlo mediante la transigencia. A Dios nunca nada lo toma por sorpresa; protege a su pueblo incluso en los momentos más difíciles.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos*, capítulos 1 y 2.

UN SALVADOR CON EL CORAZÓN ROTO

Mientras Jesús estaba sentado en el Monte de los Olivos, con vistas a la ciudad de Jerusalén, su corazón estaba destrozado. El Evangelio de Juan dice: "Vino a lo que era suyo, y los suyos no lo recibieron" (Juan 1:11). Jesús hizo todo lo posible para salvar a su pueblo de la destrucción venidera de su amada ciudad.

El amor de Jesús por su pueblo fluía de un corazón de amor infinito. Repetidamente le suplicó que se arrepintiera y aceptara su misericordiosa invitación.

Lee Lucas 19:41 al 44; Mateo 23:37 y 38; y Juan 5:40. ¿Qué te dicen estos versículos sobre la actitud de Jesús hacia su pueblo y la respuesta de este a su amorosa invitación de gracia y misericordia? ¿Qué revelación del carácter de Dios puedes ver aquí?

Es difícil entender un acontecimiento como la destrucción de Jerusalén a la luz del carácter amoroso de Dios. La historia revela que decenas de miles murieron cuando el general romano Tito atacó la ciudad. Jerusalén fue devastada. Hombres, mujeres y niños fueron masacrados. ¿Dónde estaba Dios cuando su pueblo sufría tanto? La respuesta es clara, pero no es fácil de entender. Su corazón estaba destrozado. Sus ojos se llenaron de lágrimas. Durante siglos le tendió la mano a su pueblo. Por su rebelión contra la amorosa bondad de Dios, perdieron su protección divina. Dios no siempre interviene para limitar los resultados de las decisiones de su pueblo. Permite que se desarrollen las consecuencias naturales de la rebelión. Dios no causó la matanza de niños inocentes en la destrucción de Jerusalén; la trágica muerte de los inocentes fue obra de Satanás, no de Dios.

Satanás se deleita en la guerra, porque despierta las peores pasiones del corazón humano. A lo largo de los siglos ha sido su propósito engañar y destruir, para luego culpar a Dios de sus malas acciones.

Lee Mateo 24:15 al 20. ¿Qué instrucción le dio Jesús a su pueblo para salvarlo de la destrucción venidera de Jerusalén?

Es bueno recordar que la gran mayoría de los cristianos que vivían en Jerusalén en el año 70 d.C. eran de origen judío. Un Dios amoroso deseaba preservar la mayor cantidad posible de su pueblo. Por eso dio la instrucción de que, cuando se acercaran los ejércitos romanos, debían huir de la ciudad.

■ Reflexiona en lo siguiente: Nosotros no juzgamos el carácter de Dios por los sucesos que vemos a nuestro alrededor, sino que los interpretamos a través del prisma de su carácter amoroso revelado en la Biblia. ¿Por qué este es un buen consejo?

CRISTIANOS SALVAGUARDADOS PROVIDENCIALMENTE

La gracia, la providencia y la presciencia de Dios se revelan claramente en los sucesos que llevaron a la destrucción de Jerusalén. El ejército romano de Cestio Galo rodeó la ciudad. Pero, cuando su ataque parecía inminente, inesperadamente se retiró. Los ejércitos judíos los persiguieron y obtuvieron una gran victoria.

Mientras los romanos huían y los judíos los perseguían, los cristianos de Jerusalén huyeron a Pella, al otro lado del río Jordán. "Ya estaba dada la señal prometida a los cristianos que aguardaban, y en ese momento se ofreció una oportunidad a todos los que quisieran, en obediencia a la advertencia del Salvador. Los sucesos se desarrollaron de modo tal que ni los judíos ni los romanos hubieran podido evitar la huida de los cristianos" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 34).

Lee SalmoS 46:1 e Isaías 41:10. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca del cuidado providencial de Dios?

Dios es soberano y gobierna los acontecimientos de la Tierra para el cumplimiento final de sus propósitos divinos. Aunque a veces Dios altera sus planes originales sobre la base de nuestras decisiones humanas, su plan final para este planeta se cumplirá. Habrá momentos en que el pueblo de Dios experimentará dificultades, persecución, encarcelamiento y la muerte misma por causa de Cristo. Pero, aun en los tiempos más difíciles, Dios sostiene y salvaguarda a su iglesia.

Lee Hebreos 11:35 al 38 y Apocalipsis 2:10. ¿Qué realidad muestran estos textos sobre nuestra batalla contra las fuerzas del mal? ¿Cómo armonizan estos pasajes con la idea de la protección de Dios de la pregunta anterior? ¿Existe alguna contradicción entre la idea de la protección de Dios y el hecho de que Dios permita que algunos afronten sufrimientos dolorosos, e incluso la muerte de un mártir, por causa de Cristo?

"Vanos eran los esfuerzos de Satanás para destruir a la iglesia de Cristo por medio de la violencia. La gran lucha en que los discípulos de Jesús entregaban la vida no cesaba cuando esos fieles portaestandartes caían en su puesto. Triunfaban por medio de su derrota. Los siervos de Dios eran asesinados, pero su obra seguía siempre adelante" (*ibíd*., p. 45).

■ ¿Qué debería significar para nosotros el hecho de que los autores bíblicos, que sin duda conocían el dolor y el sufrimiento, pudieran escribir, vez tras vez, sobre la realidad del amor de Dios? ¿Cómo podemos experimentar ese mismo amor?

FIELES EN MEDIO DE LA PERSECUCIÓN

Durante los primeros siglos del cristianismo, la iglesia cristiana creció rápidamente, a pesar de los encarcelamientos, las torturas y las persecuciones. Los creyentes fieles, totalmente comprometidos con Cristo, llenos del Espíritu Santo, proclamaban su Palabra con poder; y decenas de miles de personas se convertían y su vida cambiaba.

Lee Hechos 2:41; 4:4 y 31; 5:42; y 8:1 al 8. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre los desafíos que enfrentó la iglesia del Nuevo Testamento, y también por qué creció tan rápidamente?

Los discípulos soportaron amenazas (Hech. 4:17), encarcelamientos (Hech. 5:17, 18), persecución (Hech. 8:1) y la muerte misma (Hech. 7:59; 12:2), pero con el poder del Espíritu Santo proclamaron valientemente al Cristo resucitado, y las iglesias se multiplicaron por toda Judea, Galilea y Samaria (Hech. 9:31).

Los bastiones del infierno se sacudían. Se quebraban los grilletes de Satanás. La superstición pagana se derrumbaba ante el poder del Cristo resucitado. El evangelio triunfaba contra todo pronóstico. Los discípulos ya no se escondían en el Aposento Alto. El miedo se dispersó como una sombra que se desvanece.

En su lugar, la fe llenó el corazón de los discípulos. Una visión de su Señor resucitado les dio una nueva razón para vivir. Nuestro Señor no solo les había dado la Gran Comisión (Mar. 16:15), sino también la gran promesa: " 'Pero recibirán poder cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo, y me serán testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra' " (Hech. 1:8).

El evangelio penetró hasta los rincones más remotos de la Tierra (Col. 1:23). Aunque el último de los discípulos, Juan, murió a fines del siglo I, otros recogieron la antorcha de la verdad y proclamaron al Cristo vivo. Plinio el Joven, gobernador de la provincia romana de Bitinia, en la costa norte de la actual Turquía, le escribió al emperador Trajano alrededor del año 110 d.C. La declaración de Plinio es significativa porque fue casi ochenta años después de la Crucifixión. Plinio describió los juicios oficiales que efectuaba para encontrar y ejecutar a los cristianos. Manifestó que "muchas personas de todas las edades, clases y de ambos sexos están siendo puestas en peligro por acusaciones, y esto continuará. El contagio de esta superstición [el cristianismo] se ha extendido no solo en las ciudades, sino también en las aldeas y en los distritos rurales" (Henry Bettenson, *Documents of the Christian Church* [Nueva York: Oxford University Press, 2011], p. 4).

A pesar de los ataques crueles del diablo, la iglesia cristiana creció rápidamente.

■ ¿Qué podemos aprender de la iglesia primitiva que pueda ayudarnos a nosotros, la iglesia del tiempo el fin?

ASISTENCIA A LA COMUNIDAD

La iglesia cristiana primitiva crecía no solo porque sus miembros predicaban el evangelio, sino porque lo vivían. Los creyentes imitaban el ministerio de Cristo, que "recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia de la gente" (Mat. 4:23). Jesús se preocupaba, se interesaba profundamente por la gente, y lo mismo hacía la iglesia del Nuevo Testamento. Fue este amor abnegado y el compromiso de satisfacer las necesidades humanas, combinados con la difusión de las buenas nuevas del evangelio con el poder del Espíritu Santo, lo que tuvo tanto impacto en el mundo en los primeros siglos de la iglesia cristiana.

Lee Hechos 2:44 al 47; 3:6 al 9; y 6:1 al 7. Aunque las circunstancias varían, ¿qué principios podemos aprender de estos pasajes sobre el cristianismo auténtico?

Estos creyentes del Nuevo Testamento siguieron el modelo de Cristo, a quien, como expresó Pedro, "Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder, y [...] pasó haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" (Hech. 10:38). La iglesia de Cristo era su cuerpo en la Tierra, y también en estos primeros siglos expresó el amor abnegado de Cristo y su preocupación por la humanidad herida y quebrantada. Estos creyentes eran ejemplos vivos de la compasión de Cristo.

En el gran conflicto que asola al universo, el diablo quiere desfigurar la imagen de Dios en la humanidad, mientras que el propósito es restaurarla. Esto incluye la restauración física, mental, emocional y espiritual.

En Juan 10:10, Jesús revela su plan para cada uno de nosotros: "El ladrón no viene sino a hurtar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Él anhela que estemos físicamente sanos, mentalmente alerta, emocionalmente estables y espiritualmente enteros.

Esto es especialmente cierto a la luz de la promesa de su segunda venida. Este mundo enfrenta una enorme crisis. Las mismas predicciones de Jesús en Mateo 24 y Lucas 21 anticipan condiciones catastróficas en la Tierra antes de su venida. Cuando Cristo nos toca con su gracia sanadora, anhelamos alcanzar a otros con el amor de Cristo para que puedan ser sanados. Jesús nos envía a un mundo quebrantado como embajadores de Cristo para tocar a otros con su amor. El cristianismo del Nuevo Testamento se caracterizó por el amor de los cristianos entre sí y por sus comunidades.

■ Para analizar: ¿Qué función cumple la iglesia en la cooperación con Cristo para demostrar que las acusaciones de Satanás son falsas?

UN LEGADO DE AMOR

Lee Juan 13:35 y 1 Juan 4:21. ¿Qué revelan estos pasajes a la luz del desafío de Satanás contra el gobierno de Dios en el Gran Conflicto? ¿Qué nos dicen acerca de la esencia del cristianismo auténtico?

El amor era la norma de las comunidades cristianas de los primeros siglos. Tertuliano afirmaba: "Son principalmente las obras de un amor sumamente noble las que llevan a muchos a poner una marca sobre nosotros. *Vean*, dicen, *cómo se aman unos a otros*". (Ver Apología 39 de Tertuliano traducida al inglés por S. Thelwall en https://www.logoslibrary.org/tertullian/apology/39.html).

Una de las mayores revelaciones del amor de Dios se demostró cuando dos pandemias devastadoras asolaron los primeros siglos, en 160 d.C. y 265 d.C. Los cristianos dieron un paso al frente y atendieron a los enfermos y los moribundos. Estas plagas mataron a decenas de miles de personas y dejaron pueblos y ciudades enteras casi sin habitantes. El ministerio desinteresado, abnegado, atento y amoroso de los cristianos tuvo un enorme impacto sobre la población. Con el tiempo, miles, y finalmente cientos de miles, y luego millones del Imperio Romano se hicieron creyentes de Jesús durante estas dos epidemias. El amor, el interés por los demás y la atención abnegada en favor de los enfermos y los moribundos generaron una admiración por estos creyentes y por el Cristo que representaban.

The Rise of Christianity [El surgimiento del cristianismo], de Rodney Stark, es una narración histórica moderna que retrata estos acontecimientos históricos bajo una luz nueva y perfeccionada. En ella describe de qué manera durante la segunda epidemia (260 d.C.) toda la comunidad cristiana, que continuaba siendo fuertemente judeocristiana, se convirtió en un virtual ejército de enfermeros, que satisfacían las necesidades básicas para que la doliente comunidad pudiera sobrevivir. "En el punto álgido de la segunda epidemia, alrededor de 260 d.C., en una carta pascual, Dionisio escribió un largo homenaje a los heroicos esfuerzos de enfermería de los cristianos locales, muchos de los cuales perdieron la vida mientras cuidaban de otros.

"La mayoría de nuestros hermanos cristianos mostraron un amor y una lealtad sin límites, sin escatimar esfuerzos y pensando siempre en los demás. Sin tener en cuenta el peligro, se hicieron cargo de los enfermos, supliendo todas sus necesidades en Cristo, y con ellos partieron de esta vida serenamente felices; porque se contagiaron de otros, atrayendo sobre sí la enfermedad de su prójimo y aceptando alegremente sus dolores" (Rodney Stark, *The Rise of Christianity* [Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1996], p. 82).

■ ¿Cuál es el claro mensaje para nosotros? ¿Cómo aprendemos a morir al yo para poder manifestar ese mismo espíritu de abnegación? No es fácil, ¿verdad?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Vanos eran los esfuerzos de Satanás para destruir a la iglesia de Cristo por medio de la violencia. La gran lucha en que los discípulos de Jesús entregaban la vida no cesaba cuando esos fieles portaestandartes caían en su puesto. Triunfaban por medio de su derrota. Los siervos de Dios eran asesinados, pero su obra seguía siempre adelante. El evangelio cundía más y más, y el número de sus adherentes iba en aumento. Penetró en regiones inaccesibles incluso para las águilas de Roma. Un cristiano, al reconvenir a los jefes paganos que atizaban la persecución, dijo: Ustedes pueden 'matarnos, torturarnos, condenarnos [...] vuestra injusticia es la prueba de nuestra inocencia. [...] De nada les vale [...] vuestra crueldad'. Solo era una invitación más poderosa para traer a otros a su creencia. 'Cuanto más somos abatidos, tanto más crecemos en número; que la sangre de los cristianos es semilla' (Tertuliano, *Apología*, párr. 50)" (Elena de White, *El conflicto de los siglos,* pp. 45, 46).

"La providencia misteriosa que permite que los justos sufran persecución por parte de los malvados ha sido causa de gran perplejidad para muchos que son débiles en la fe. Incluso algunos se sienten tentados a abandonar su confianza en Dios porque él permite que los hombres más viles prosperen mientras que los mejores y los más puros sean afligidos y atormentados por el cruel poderío de aquellos. ¿Cómo es posible, dicen ellos, que Uno que es todo justicia y misericordia y cuyo poder es infinito, tolere tanta injusticia y opresión? Esta es una cuestión que no nos incumbe. Dios nos ha dado suficientes evidencias de su amor, y no debemos dudar de su bondad porque no entendemos los actos de su providencia (*ibíd*., p. 51).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué valor tiene la persecución? ¿Por qué crees que Dios permite que su pueblo sufra a veces?

2. Si un amigo te hiciera esta pregunta, ¿qué le responderías?: "¿Dónde está Dios en mi sufrimiento? Si él me ama, ¿por qué estoy pasando por un momento tan difícil?"

3. Tu iglesia local, ¿cómo puede convertirse en una comunidad solidaria para impactar al mundo? Analicen formas prácticas de aplicar el estudio de esta semana.

Lección 3: Para el 20 de abril de 2024

LA LUZ BRILLA EN LA OSCURIDAD

Sábado 13 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Juan 8:44; Proverbios 23:23; Hechos 20:27–32; 2 Tesalonicenses 2:7–12; Salmo 119:105, 116, 130, 133, 160; Proverbios 16:25; 2 Corintios 4:3–6.

PARA MEMORIZAR:
"Entonces Jesús les dijo: 'Aún por un poco de tiempo la luz estará entre ustedes. Anden mientras tienen luz, para que no los sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas no sabe adonde va' " (Juan 12:35).

El Apocalipsis describe al diablo como dragón y serpiente (Apoc. 12:9). Dragón, porque desea destruir al pueblo de Dios; y serpiente, porque utiliza todas sus astutas mentiras para engañarlo. En los primeros años del cristianismo, miles de personas fueron torturadas, arrojadas a los leones y quemadas vivas por la Roma imperial por negarse a adorar a sus "dioses". Sin embargo, muchos permanecieron fieles, el evangelio siguió difundiéndose y la iglesia creció.

Como resultado, Satanás cambió su estrategia. Decenas de paganos se bautizaron, pero sin una instrucción completa en la verdad. El error inundó la iglesia a medida que los dirigentes fusionaban las verdades de las Escrituras con las costumbres populares. Los siglos IV y V fueron épocas de sincretismo, cuando los líderes eclesiásticos mezclaban las prácticas paganas con las doctrinas cristianas.

No obstante, incluso en los momentos más difíciles de la vida, Dios estaba con su pueblo. Encontraron a Jesús, "el camino, la verdad y la vida" y, por el poder del Espíritu Santo, se mantuvieron firmes ante la abrumadora presión de abandonar sus convicciones. Permanecieron leales a la voluntad revelada de Dios.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos*, capítulo 3.

LA TRANSIGENCIA: LA SUTIL ESTRATEGIA DE SATANÁS

Compara Juan 14:6 con 8:44. ¿Qué contraste entre el carácter de Jesús y el de Satanás se observa en estos dos pasajes?

Lo que Jesús dice es verdad, porque él es el Autor de la verdad. La verdad procede del corazón de un Dios que todo lo sabe, todo lo ama y todo lo conoce. Él es el fundamento de la realidad y de toda verdad.

Al contrario, Satanás es un mentiroso y el padre de la mentira. Está dispuesto a utilizar la mentira, el engaño, la desinformación y la distorsión de la verdad para descarriar al pueblo de Dios. Engañó a Eva en el Edén distorsionando la verdad, creando dudas y negando descaradamente lo que Dios dijo. La afirmación de Satanás, "no morirán", en el contexto de comer el fruto, era una clara contradicción de lo que Dios había anunciado. A lo largo de los siglos, Satanás ha utilizado la misma estrategia. Socava la confianza en la Palabra de Dios, contradice la voluntad revelada de Dios, distorsiona las Escrituras y, a veces, cita erróneamente la Biblia, si le conviene.

Lee Proverbios 23:23; y Juan 17:17 y 8:32. ¿Qué similitudes ves en estos pasajes bíblicos respecto de la verdad de la Palabra de Dios? ¿Cuál es su mensaje central?

"Bien sabía Satanás que las Santas Escrituras capacitarían a los hombres para discernir los engaños de él y oponerse a su poder. Fue por medio de la Palabra que el mismo Salvador del mundo resistió los ataques del tentador. A cada asalto suyo, Cristo presentaba el escudo de la verdad eterna y decía: 'Escrito está'. A cada sugerencia del adversario oponía él la sabiduría y el poder de la Palabra. Para mantener su poder sobre los hombres y establecer la autoridad del usurpador papal, Satanás necesita que ellos ignoren las Escrituras. La Biblia ensalza a Dios y coloca a los finitos seres humanos en su verdadero sitio; por consiguiente, hay que esconder y suprimir sus verdades sagradas. Esta fue la lógica adoptada por la Iglesia Romana. Por centenares de años fue prohibida la circulación de la Biblia. No se permitía a la gente que la leyese ni que la tuviera en su casa, y sacerdotes y prelados sin principios interpretaban las enseñanzas de ella para sostener sus pretensiones. Así fue como el Papa vino a ser reconocido casi universalmente como vicegerente de Dios en la Tierra, dotado de autoridad sobre la Iglesia y el Estado" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 55).

■ Analiza las formas en que Satanás intenta distorsionar o malinterpretar la Palabra de Dios en la actualidad.

LOBOS SALVAJES

Lee Hechos 20:27 al 32. ¿Qué advertencias específicas hizo el apóstol Pablo a los dirigentes de la iglesia de Éfeso sobre la apostasía que se avecinaba?

El propósito de los consejos de Pablo era preparar a la iglesia para lo que se avecinaba. En estos pasajes, describe dos preocupaciones principales.

Su primera preocupación es que "entrarán entre ustedes lobos rapaces que no perdonarán al rebaño" (Hech. 20:29). En otras palabras, los creyentes se enfrentarían a una feroz persecución, pero desde dentro de la iglesia. Esta profecía se cumplió en los siglos I y II. Los cristianos que se negaban a adorar al emperador inclinándose ante los dioses de Roma eran torturados, encarcelados y quemados en la hoguera.

El apóstol expresó una segunda preocupación cuando dijo: "Y de entre ustedes mismos se levantarán hombres que enseñarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos en pos de sí" (Hech. 20:30). Las herejías entrarían en la iglesia. Las verdades divinas se sustituirían por falsas doctrinas. Prevalecerían las prácticas paganas. En los siglos IV y V, la avenencia se introdujo sutilmente en la iglesia cristiana, con el avance de la misión como probable justificación. Pero el terrible resultado fue un alejamiento de las verdades de la Palabra de Dios.

Lee 2 Tesalonicenses 2:7 al 12. ¿Cómo describe el apóstol Pablo la apostasía venidera? ¿Qué características debían buscar?

El comentario de Pablo de que "el misterio de la iniquidad ya está obrando" es significativo. Incluso en los días de Pablo hubo un alejamiento gradual de la Palabra de Dios y su verdad con respecto a la obediencia a la Ley de Dios. Esta desviación proliferaría en los siglos posteriores.

Se introdujeron ídolos en el culto cristiano, en contra del segundo Mandamiento. Durante milenios, los ídolos estuvieron a la vanguardia de todas las religiones paganas. Para que el cristianismo fuese más aceptable para los paganos que llegaban a la iglesia cristiana, a las divinidades paganas se las llamaba santos. El domingo, día de adoración para el dios Sol, fue adoptado gradualmente como día de culto cristiano en honor a la resurrección de Jesús. Este falso día, no sancionado en las Escrituras, impera incluso ahora.

■ ¿Qué tipo de avenencias vemos que entran en la iglesia en la actualidad? Más aún, ¿qué transigencias puedes estar haciendo tú? ¿Quizás a veces mezclando la verdad y el error?

SALVAGUARDADOS POR LA PALABRA

Compara Juan 17:15 al 17 con Hechos 20:32. ¿Qué información nos dan Jesús y el apóstol Pablo sobre la protección contra los engaños de Satanás?

La Biblia es la revelación infalible de la voluntad de Dios. Presenta el plan celestial para la salvación de la humanidad. Puesto que "toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para enseñar, reprender, enmendar e instruir en justicia" (2 Tim. 3:16) –es decir, "toda la Escritura" está inspirada por Dios, no algunas partes, o algunas partes más que otras—, toda la Biblia debe ser aceptada como la Palabra de Dios. De lo contrario, la puerta queda abierta de par en par para el engaño.

La Biblia revela claramente el amor infinito de Dios a la luz del Gran Conflicto. También revela y expone los engaños satánicos. El diablo odia la Palabra de Dios y ha hecho todo lo posible a lo largo de los siglos para destruir su influencia.

Al fin y al cabo, ¿qué sabríamos del Plan de Salvación sin la Biblia? ¿Cuánto entenderíamos del nacimiento, la vida, las enseñanzas y el ministerio de Jesús? Sin las Escrituras, ¿podríamos siquiera empezar a comprender la profundidad del sacrificio de Cristo, la gloria de su resurrección, el poder de su intercesión y la majestuosidad de su regreso?

La Palabra de Dios revela, enseña y enfatiza todas estas verdades cruciales. Ella, y solo ella, debe ser la norma final y decisiva para entender toda la verdad sagrada.

Por lo tanto, debemos luchar contra todos y cada uno de los intentos de socavar su autoridad o inspiración. Incluso contra quienes, si bien profesan un gran amor por la Biblia, la ponen en duda, aunque sea sutilmente. Lamentablemente, sobre todo mediante las incursiones del pensamiento moderno, muchos teólogos y cristianos se centran tanto en el lado humano de la Escritura que la Biblia se convierte en la palabra del hombre en lugar de la Palabra de Dios. *Argumentan que la Biblia consiste en escritos de reyes, pastores, pescadores, sacerdotes, poetas y otros que compartieron sus ideas y conceptos acerca de Dios, de la naturaleza y de la realidad como mejor los entendieron en su tiempo y lugar.*

¿De verdad? Si esto fuera cierto, los que vivimos en el siglo XXI, ¿por qué deberíamos preocuparnos realmente por lo que pensaba esta gente, y mucho menos hacer de lo que pensaban el fundamento de nuestra esperanza para la Eternidad? No habría motivos.

■ Lee Salmo 119:105, 116, 130, 133 y 160. ¿Qué perspectiva nos da el salmista sobre la importancia de la Palabra de Dios en el Plan de Salvación?

EL RAZONAMIENTO HUMANO AL MARGEN DE LAS ESCRITURAS

El Espíritu Santo actúa en nuestra mente. Nos invita a explorar los misterios del universo. Como alguien ha afirmado acertadamente: "Como cristianos, no comprobamos nuestros cerebros en la puerta de la iglesia". Sin embargo, el esplendor del razonamiento humano por sí solo es incapaz de descubrir las verdades divinas de las Escrituras. La verdad no es una cuestión de opinión humana. Es una cuestión de revelación divina.

Lee Proverbios 16:25; Jueces 21:25; e Isaías 53:6. ¿Qué revelan acerca de Satanás? ¿Qué revelan acerca de la estrategia de engaño de Satanás?

Uno de los engaños más eficaces del diablo es hacernos creer que el razonamiento humano, sin la ayuda del Espíritu Santo y sin la información de la Palabra de Dios, es suficiente para entender la voluntad de Dios. Puede haber un camino que nos parezca correcto a nosotros, o incluso a culturas enteras, pero puede ser totalmente erróneo a los ojos de Dios.

Hace unos años, mi esposa y yo decidimos hacer un poco de senderismo por los bosques cercanos al hotel en el que pasábamos la noche. Normalmente, soy bastante bueno con las direcciones y, después de caminar aproximadamente una hora por varios senderos, estaba bastante seguro de que podría encontrar el camino de regreso sin dificultad. Pero pronto nos dimos cuenta de que estábamos irremediablemente perdidos en el bosque. El sol se estaba poniendo y me temía lo peor. Gracias a Dios, encontramos a otros excursionistas que conocían el camino. Nos habíamos desviado unos ocho kilómetros, pero estábamos cerca de una carretera principal. Como su coche estaba estacionado cerca, se ofrecieron a llevarnos al hotel. Encontrar a alguien que conocía el camino y que podía llevarnos de vuelta a nuestro destino marcó la diferencia para nosotros.

Dios no nos ha dejado solos en nuestro viaje de la Tierra al Cielo. El Espíritu Santo nos señala a las Sagradas Escrituras, que nos conducen de regreso a casa. La verdad y el error, lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal, solo pueden entenderse correctamente a la luz de la Palabra de Dios. Lo que contradice a Dios y su Palabra es error, y el error siempre es peligroso; lo que está en armonía con Dios es verdad y bondad. ¡Qué importante es que hagamos de la Palabra de Dios nuestro árbitro final de la verdad y la moralidad!

■ ¿Por qué la mente humana, sin la ayuda del Espíritu Santo, es incapaz de descubrir la verdad divina? Analiza la relación entre la razón humana y la revelación divina. ¿Cómo nos ayuda realmente la razón a comprender la revelación divina? Por ejemplo, analiza Daniel 2, una profecía que abarca la historia del mundo desde la época de Babilonia hasta nuestro futuro. ¿De qué manera una profecía como esta apela poderosamente a la razón humana?

BATALLA POR LA MENTE

Lee 2 Corintios 4:3 al 6. ¿Qué significa "el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos" (2 Cor. 4:4)? ¿Cómo se ciegan los ojos? ¿Cómo se abren los ojos?

La palabra griega para "mente", en este pasaje, es *noema*. Literalmente, significa nuestra percepción o nuestras facultades mentales. El *Comentario bíblico adventista* hace una afirmación esclarecedora sobre este versículo: "La batalla entre Cristo y Satanás tiene como objetivo el entendimiento de los hombres (Rom. 7:23, 25; 12:2; 2 Cor. 3:14; 11:3; Fil. 2:5; 4:7, 8). La principal obra de Satanás es cegar la mente de los hombres, oscurecerla. Lo hace manteniéndonos alejados del estudio de la Palabra de Dios, trastornando las facultades mentales mediante excesos de orden físico y moral, ocupando todo el pensamiento con los asuntos de esta vida, y utilizando el orgullo y la vanagloria" (t. 6, p. 850).

La falta de conocimiento por parte de los que se pierden no se debe a que no tienen capacidad de saber. Es porque *no quieren* saber. Muchos han tenido todas las oportunidades de conocer la verdad, pero prefirieron no creer, y Satanás les cegó los ojos. El reino de Satanás es un reino de oscuridad. Como añade el *Comentario bíblico adventista*: "El evangelio es el único medio por el cual pueden descubrirse los designios diabólicos de Satanás y sus engaños, y por el cual los hombres pueden ver el camino e ir de las tinieblas a la luz" (t. 6, p. 851). La esencia del mensaje del Nuevo Testamento es la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Jesús está en el corazón del evangelio y es el centro de las Escrituras. Toda la Escritura da testimonio de él (Juan 5:39).

Lee Juan 1:4, 5, 9 y 14. ¿Cómo describen a Jesús estos versículos? Céntrate especialmente en Juan 1:14.

Durante los primeros siglos de la iglesia cristiana, los creyentes del Nuevo Testamento estaban totalmente comprometidos con Cristo como aquel que era la Luz en medio de las tinieblas. Fueron redimidos por su gracia, transformados por su poder y motivados por su amor. Ni siquiera la muerte podía romper su vínculo de lealtad a Cristo. Reconocían los engaños del diablo en la gloriosa luz del evangelio. Cristo siempre ha tenido hombres y mujeres que por su gracia han defendido valientemente la verdad. En estos primeros siglos, la luz del amor, la gracia y la verdad de Cristo brilló a través de la oscuridad.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"En todo tiempo el mismo espíritu de odio y de oposición a la verdad ha inspirado a los enemigos de Dios, y los siervos [del Señor] necesitaron las mismas vigilancia y fidelidad. Las palabras de Cristo a sus primeros discípulos se aplicarán a sus seguidores hasta el fin de los tiempos: 'Lo que a vosotros digo, a todos les digo: ¡Velad!' (Mar. 13:37)" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 61).

En muchas partes del mundo, especialmente donde la gente tiene libre acceso a la Biblia, Satanás ha empleado otros medios para debilitar su influencia. Una manera muy eficaz ha sido mediante diversos esfuerzos científicos, o incluso estudios bíblicos, que a veces adoptan posturas que, de ser aceptadas, socavarían la confianza en la Palabra de Dios. Por ejemplo, aunque el libro de Daniel data de más de quinientos años antes de Cristo, muchos eruditos bíblicos lo sitúan a mediados del siglo II a.C. Argumentan que debió escribirse en esa época; de lo contrario, el profeta habría estado prediciendo el futuro con exactitud, y eso no "puede" suceder. Por lo tanto, alegan, Daniel no se escribió en la fecha que indica sino, más bien, cientos de años después. Lamentablemente, esta mentira sobre la Biblia es una de las tantas que los eruditos modernos tratan de endilgarnos. Y lo más lamentable es que muchos aceptan este error porque, en definitiva, los eruditos bíblicos lo enseñan. Con razón Pablo nos advierte: "Sometan todo a prueba y retengan lo bueno" (1 Tes. 5:21).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Consulta la cita de la lección del martes y luego considera lo siguiente: ¿Hasta qué punto Satanás utiliza métodos similares para socavar sutilmente la autoridad de las Escrituras en la actualidad?
2. ¿Cuáles son nuestras mayores salvaguardas contra la mala interpretación de la Palabra de Dios?
3. El principal intento de Satanás en el gran conflicto entre el bien y el mal es difamar el carácter de Dios y presentarlo como un tirano autoritario y falto de amor. ¿Cómo intenta hacer esto el maligno, y cuál es la respuesta de Dios a sus mentiras?
4. El apóstol Pedro afirma que "ninguna profecía de la Escritura vino por una interpretación privada" (2 Ped. 1:20). ¿Cómo podemos estar seguros de no distorsionar el sentido de las Escrituras para lograr nuestros propios fines? ¿Por qué esto es más fácil de lo que pensamos, y por qué debemos protegernos contra esta práctica? ¿Cómo podemos evitarlo?

Lección 4: Para el 27 de abril de 2024

DEFENDAMOS LA VERDAD

Sábado 20 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 7:23-25; Apocalipsis 12:6, 14; Judas 1:3, 4; Apocalipsis 2:10; Hechos 5:28–32; Salmo 19:7–11; 1 Juan 5:11–13.

PARA MEMORIZAR:
"Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:14, 15).

La ciudad bíblica de Esmirna mencionada en el Apocalipsis aún existe actualmente. Esta antigua ciudad, de unos cien mil habitantes, prosperó a fines del siglo I y en el siglo II. Era una ciudad pujante y extremadamente leal a Roma.

Una vez al año se ordenaba que todos los ciudadanos de Esmirna quemaran incienso a los dioses romanos. Evidentemente, en el siglo II, Esmirna tenía también una próspera comunidad cristiana, y muchos no iban a acatar esa orden. Policarpo, uno de los primeros dirigentes de la iglesia, fue martirizado en la plaza pública de Esmirna, quemado en la hoguera por negarse a traicionar a su Señor quemando incienso a los dioses romanos. Cuando se le exigió por última vez que renegara de Cristo, el anciano respondió: "Ochenta y seis años lo he servido, y no me ha hecho ningún mal. ¿Cómo puedo hablar mal de mi Rey que me salvó?"

A lo largo de los siglos, hombres y mujeres han estado dispuestos a sufrir el martirio antes que renunciar a su fe en Cristo. Su sacrificio reaviva nuestro coraje. La historia de su compromiso con Cristo renueva el nuestro. Esta semana examinaremos algunos principios bíblicos que motivaron a los valdenses y a los reformadores posteriores, como Hus y Jerónimo, a permanecer fieles al Señor como fuera, incluso bajo la amenaza de muerte del mismo poder que mató a Policarpo, Roma, pero ahora en su fase papal.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos*, capítulos 4 al 6.

PERSEGUIDA, PERO TRIUNFANTE

Lee Daniel 7:23 al 25; y Apocalipsis 12:6 y 14. ¿A qué períodos proféticos se refieren estos pasajes?

Cuando el pueblo de Dios permanece fiel a él, Satanás se enfurece. A menudo sobreviene la persecución. El profeta Daniel describió un tiempo, todavía futuro para él, cuando la iglesia medieval "combat[iría]" y "quebrantar[ía]" al pueblo de Dios (Dan. 7:21, 25). El profeta Juan describió este mismo período como una época en la que la iglesia de Dios se vio obligada a huir al desierto, donde sería "sustentada por un tiempo, tiempos y medio tiempo" (Apoc. 12:14). Apocalipsis 12:6 añade: "La mujer [la iglesia] huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios". El pueblo de Dios fue sustentado en el desierto. Su Palabra lo fortaleció y lo sostuvo, mientras el Gran Conflicto hacía estragos durante este largo y oscuro período de dominación papal.

Dios tenía un "lugar preparado" para su pueblo. En los mayores desafíos de la vida, Dios siempre prepara un lugar para sus fieles seguidores. Durante los momentos de mayor prueba, su pueblo ha encontrado refugio en su amor y cuidado. (Ver Sal. 46).

Los 1.260 días y un tiempo, tiempos y medio tiempo de Apocalipsis 12:6 y 14 se refieren al mismo período (3½ tiempos o años x 360 días/año = 1.260 días). La profecía bíblica a menudo está escrita en símbolos. En las porciones proféticas de Daniel y Apocalipsis, un día profético equivale a un año literal. Encontramos este principio día-año en Números 14:34 y Ezequiel 4:6.

El principio de día por año no se basa solo en estos dos textos, sino en un amplio fundamento bíblico. El Dr. William Shea, cronólogo y erudito del Antiguo Testamento, presenta 23 líneas de evidencia bíblica a lo largo del Antiguo Testamento para este principio. Los intérpretes de la Biblia la han utilizado a lo largo de los siglos.

Los visigodos, los vándalos y los ostrogodos eran tribus que creían doctrinas diferentes de la enseñanza oficial de Roma. Los 1.260 días comenzaron cuando la última de estas tribus bárbaras, los ostrogodos, fueron expulsados de Roma en 538 d.C. Este período de oscuridad espiritual continuó hasta 1798, cuando el general Berthier, de Napoleón, expulsó al papa de Roma. Innumerables cristianos fueron martirizados durante este largo período por obedecer la Palabra de Dios. Hasta en la muerte, triunfaron. En Cristo fueron libres de la culpa y del dominio del pecado, al vencer "por la sangre del Cordero". La victoria de Cristo sobre Satanás en la Cruz fue la victoria de ellos. Aunque murieron, su muerte es solo un descanso hasta el regreso de Cristo.

■ El cumplimiento de las profecías bíblicas, ¿cómo ha fortalecido tu fe?

LA LUZ VENCE A LAS TINIEBLAS

Lee Judas 1:3 y 4. ¿Cuál es la advertencia aquí y cómo se aplicó a la iglesia cristiana posterior?

El libro de Judas se escribió en algún momento antes de 65 d.C. para los cristianos fieles "santificados en Dios el Padre y guardados por Jesucristo" (Jud. 1:1). Exhortaba a estos fieles creyentes a "cont[ender] por la fe que una vez fue confiada a los santos. Porque se han infiltrado algunos hombres [...] que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios" (Jud. 1:3, 4). Esta amonestación tuvo aún más significado para los creyentes de la Edad Media, después de que las prácticas paganas inundaran la iglesia y las tradiciones humanas pusieran en juego la Palabra de Dios. Durante muchos siglos, hubo pueblos como los valdenses, que defendieron las verdades de las Escrituras. Creían que Cristo era su único Mediador; y la Biblia, su única fuente de autoridad. "En todas las edades hubo testigos de Dios: hombres que conservaron su fe en Cristo como único Mediador entre Dios y los hombres, sostuvieron la Biblia como única regla de la vida y santificaron el verdadero día de reposo" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 66).

Lee Apocalipsis 2:10. ¿Qué promete Dios a los que le son fieles aun ante la muerte misma?

Estas palabras fueron escritas a la iglesia de Esmirna. Uno de los dioses patronos de la ciudad era Dionisio, el dios de la fiesta y la fertilidad. Cuando morían los sacerdotes de Dionisio, en el cortejo fúnebre se les colocaba una corona sobre la cabeza. Juan contrasta esta corona terrenal que se colocaba en la cabeza al morir con la corona de la vida que se coloca en la cabeza de los que vencen a las fuerzas del mal. La corona de la vida se entrega a quienes soportaron pruebas, dificultades, sufrimientos y la muerte misma por amor a Cristo.

La corona de la vida inspira a estos fieles creyentes. La corona de la vida siempre motiva a los creyentes en circunstancias difíciles. Inspiró a los valdenses en medio del dolor y la persecución. Ellos sabían que un día verían a Jesús y vivirían con él para siempre. La corona de la vida también nos habla a nosotros: quizás ahora pasemos por pruebas, pero nos espera la corona de la vida, si mantenemos nuestros ojos fijos en Jesús.

■ ¿Qué te anima en tiempos difíciles? ¿Qué te asusta? ¿Qué promesas puedes reclamar para esos momentos?

VALOR PARA PERMANECER FIRMES

Compara Hechos 5:28 al 32 con Efesios 6:10 al 12 y Apocalipsis 3:11. ¿Qué principio básico se encuentra en estos pasajes?

Una de las características distintivas de los valdenses, y de cada uno de los reformadores, era su absoluta lealtad a Dios, su obediencia a la autoridad de las Escrituras y su compromiso con la supremacía de Cristo, no del papado. Su mente estaba saturada de historias de fe y coraje del Nuevo Testamento.

Con Pedro y los apóstoles, podían decir: "Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hech. 5:29). Comprendieron la admonición de Pablo: "Por lo demás, hermanos míos, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza" (Efe. 6:10). Se tomaron a pecho el consejo de Jesús: "Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona" (Apoc. 3:11). En lugar de someterse a las tradiciones de la Iglesia Romana, estos hombres y mujeres de fe tuvieron el valor de defender las verdades de la Palabra de Dios.

Los valdenses fueron uno de los primeros grupos en disponer de la Biblia en su propio idioma. Jean Leger, copista valdense de la Biblia, escribió un conmovedor relato de su trabajo de copia manual de la Biblia, que contiene información de primera mano sobre su trabajo, incluyendo dibujos. Los valdenses copiaban en secreto las Escrituras en sus comunidades montañosas del norte de Italia y el sur de Francia. Los padres instruían a sus jóvenes a una edad temprana, quienes memorizaban grandes porciones de las Escrituras. Los equipos de copistas bíblicos trabajaban juntos para copiar laboriosamente la Biblia. Muchos de estos jóvenes valdenses viajaban por toda Europa como mercaderes compartiendo las verdades de las Escrituras en forma discreta. Algunos se matriculaban en universidades y, cuando surgía la oportunidad, compartían porciones de las Escrituras con sus compañeros de estudios. Guiados por el Espíritu Santo, en el momento oportuno, cuando percibían receptividad por parte de algún buscador honesto, regalaban porciones selectas de sus preciosos pasajes de las Escrituras. Muchos pagaron con la vida su fidelidad y devoción. Aunque los valdenses no entendían claramente todas las enseñanzas bíblicas, conservaron la verdad de la Palabra de Dios durante siglos, compartiéndola con los demás.

"La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta llegar al pleno día" (Prov. 4:18). Salomón compara el camino por el que Dios conduce a sus hijos con un Sol que se eleva cada vez más. Si Dios simplemente pulsara un interruptor cósmico y el Sol brillara al instante con todo su resplandor, nos cegaría. Después de que la oscuridad envolviera al mundo durante siglos, Dios suscitó a hombres y mujeres, comprometidos con su Palabra, que siguieron buscando más.

■ ¿Cómo podemos nosotros, al reflejar la luz de Cristo, brillar en nuestra propia comunidad?

EL LUCERO DE LA REFORMA

Lee Salmos 19:7 al 11; 119:140 y 162; y Jeremías 15:16. ¿Qué actitudes similares tuvieron David y Jeremías hacia la Palabra de Dios, que fueron, en realidad, la piedra angular de la Reforma?

Cada uno de los reformadores se "regocijaba" en la Palabra de Dios. Se "alegraban" en hacer la voluntad de Dios. "Amaban" su Ley. Una de las verdades fundamentales más significativas de la Reforma fue el gozo que producía el estudio de las Escrituras. El estudio de la Biblia no era una tarea laboriosa. No era un ejercicio legalista. No era un requisito rígido, sino un deleite.

Mientras estudiaban las Escrituras, eran transformados por el poder del Espíritu Santo. "El carácter de Wiclef es un testimonio del poder educador y transformador de las Santas Escrituras. A la Biblia debió él todo lo que fue. El esfuerzo hecho para comprender las grandes verdades de la Revelación imparte lozanía y vigor a todas las facultades. Expande la mente, aguza las percepciones y madura el juicio. El estudio de la Biblia ennoblecerá, como ningún otro estudio, el pensamiento, los sentimientos y las aspiraciones. Da constancia en los propósitos, paciencia, valor y perseverancia; refina el carácter y santifica el alma. Un estudio serio y reverente de las Escrituras, al poner la mente de quienes se dedicaran a él en contacto directo con la mente del Todopoderoso, daría al mundo hombres de intelecto más robusto y más activo, como también de principios más nobles, que los que pueden resultar de la más hábil enseñanza de la filosofía humana" (Elena de White, *El conflicto de los siglos,* p. 101).

Lee 2 Timoteo 2:1 al 3. ¿Qué consejo dio el apóstol Pablo a Timoteo en lo referente a compartir la Palabra de Dios?

La verdad de la Palabra de Dios y el gozo de la salvación en Cristo llenaban tanto el corazón de los reformadores que tenían que compartirlos. John Wycliffe dedicó su vida a traducir la Palabra de Dios al inglés solo por dos razones: el Cristo viviente lo transformó mediante la Palabra y el amor de Cristo lo motivó a compartir con los demás lo que había aprendido con otros.

Antes de Wycliffe había muy poco de la Biblia en inglés. Aunque falleció antes de que Roma llegara a él, sin inmutarse el papado desenterró sus restos, los quemó y arrojó sus cenizas a un río. Pero, así como el agua dispersó esas cenizas, así también la Palabra de Dios, el agua de vida, se extendió a lo largo y ancho como resultado de su obra. Así lo usó Dios: "El lucero de la Reforma".

ANIMADOS POR LA ESPERANZA

Lee Hebreos 2:14 y 15. ¿Cómo vivieron los creyentes de la Edad Media la realidad del Gran Conflicto?

¿Qué era lo que animaba a los fieles valdenses durante las horribles persecuciones que enfrentaron? ¿Qué les dio valor a Hus y a Jerónimo, a Tyndale, a Latimer y a los mártires de la Edad Media para enfrentar las llamas y la espada? La fe en las promesas de Dios. Creyeron en la promesa de Cristo: "Porque yo vivo, ustedes también vivirán" (Juan 14:19). La fuerza de Cristo les bastaba para las mayores pruebas de la vida. Incluso hallaban gozo en participar de los sufrimientos de Cristo. Y su fidelidad era un poderoso testimonio para el mundo.

Miraban más allá del presente, hacia el futuro. Sabían que, gracias a la resurrección de Cristo, la muerte era un enemigo derrotado. Para estos hombres y mujeres valientes, el dominio de la muerte se había roto. Se aferraron a las promesas de la Palabra de Dios, y salieron victoriosos.

Lee Juan 5:24; 11:25 y 26; y 1 Juan 5:11 al 13. ¿Qué seguridad te dan personalmente estas promesas? ¿Cómo nos ayudan en las pruebas de la vida?

Juan Hus no vaciló ante la prisión, la injusticia y la muerte misma. Languideció en la cárcel durante meses. El frío y la humedad le provocaron una fiebre que estuvo a punto de acabar con su vida. Sin embargo, "la gracia del Señor lo sostuvo. Durante las semanas de padecimientos que sufrió antes de su condena final, la paz del Cielo inundó su alma. A un amigo, decía: 'Escribo esta carta en la cárcel, y con la mano encadenada, a la espera de que mañana se cumpla mi sentencia de muerte [...]. En el día en que por la gracia del Señor nos encontremos otra vez gozando de la paz deliciosa de la vida futura, sabrás cuán misericordioso ha sido Dios conmigo, y cuán admirablemente me ha sostenido en medio de mis tentaciones y pruebas' (Bonnechose, t. 2, p. 67). En la lobreguez de su calabozo, previó el triunfo de la fe verdadera" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 115).

La amonestación del apóstol Pablo nos habla con mayor relevancia en la actualidad. "Mantengamos firme la esperanza que profesamos, sin fluctuar, que fiel es el que prometió" (Heb. 10:23). Así como las promesas de Dios sostuvieron a su pueblo en el pasado, también nos sostienen a nosotros hoy.

■ ¿Qué significaría perder todo por Cristo? ¿Qué perdemos realmente, en definitiva? (Ver Mar. 8:36). ¿Qué lecciones podemos aprender de los valdenses y de los reformadores que puedan sostenernos en el conflicto final de la Tierra?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Dios permitió que una gran luz brillara sobre las mentes de estos hombres elegidos, revelándoles muchos de los errores de Roma; pero ellos no recibieron toda la luz que debía ser comunicada al mundo. A través de estos, sus siervos, Dios fue sacando a su pueblo de las tinieblas del romanismo; pero tenían que arrostrar muchos y muy grandes obstáculos, y él los conducía paso a paso según lo permitían las fuerzas de ellos. No estaban preparados para recibir toda la luz al mismo tiempo. Esta los habría hecho retroceder como habrían retrocedido con la vista herida quienes, acostumbrados a la oscuridad, recibieran la plenitud gloriosa del sol del mediodía. Por consiguiente, Dios la reveló a los guías de su pueblo poco a poco, tanto como podía ser recibida por la gente. De siglo en siglo otros fieles obreros seguirían conduciendo a las masas y avanzando cada vez más en la senda de la reforma" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 110).

"En otra carta, que escribiera a un sacerdote que se había convertido al evangelio, Hus habló con profunda humildad de sus propios errores, acusándose 'de haber sido afecto a llevar hermosos trajes y de haber desperdiciado horas en ocupaciones frívolas'. Luego añadía estas conmovedoras admoniciones: 'Que tu mente se ocupe de la gloria de Dios y de la salvación de las almas, y no de la adquisición de prebendas y bienes temporales. Cuida de no adornar tu casa más que tu alma; y sobre todo, cuida del edificio espiritual. Sé piadoso y humilde con los pobres, y no consumas tu dinero en banquetes. Si no corriges tu vida y te abstienes de superfluidades, temo que serás severamente castigado, como yo lo soy' " (*ibíd*., p. 113).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué es la "luz que va en aumento"? ¿Por qué Dios revela la verdad gradualmente? ¿Cómo se aplican estos principios a la iglesia de Dios hoy?
2. ¿Qué relación existe entre los nuevos descubrimientos de la verdad y las verdades que el pueblo de Dios entendió previamente? ¿Por qué la nueva luz nunca debe contradecir la antigua?
3. Sin importar dónde vivas, tu cultura va a promover valores, ideas y códigos morales que de alguna manera entran en conflicto con lo que enseña la Biblia. Después de identificar estas áreas de conflicto, ¿cómo te ves a ti mismo y a nosotros, como iglesia, haciendo frente a estos desafíos? ¿Cómo podemos continuar siendo buenos ciudadanos sin sucumbir a los valores deformados que proclama nuestra cultura?
4. ¿Cómo influye la carta de Juan Hus en tu forma de pensar hoy? ¿Qué te impresiona de esta carta?

Lección 5: Para el 4 de mayo de 2024

FE CONTRA TODO PRONÓSTICO

Sábado 27 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Salmo 119:162; Juan 16:13–15; 2 Pedro 1:20, 21; Efesios 2:8, 9; Romanos 3:23, 24; 6:15–18.

PARA MEMORIZAR:
"En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (Sal. 119:11).

Los reformadores protestantes tenían algo que el siglo XXI necesita desesperadamente: un propósito para su vida. En su libro *The Empty Self* [El yo vacío], el prestigioso psicólogo estadounidense Philip Cushman habla de quienes viven sin propósito. Sus creencias son superficiales, pocas cosas les importan y no tienen nada por lo que merezca la pena morir o vivir.

Pero los hombres, las mujeres y los niños de la Reforma protestante eran radicalmente diferentes. Tenían un propósito permanente por el que valía la pena vivir. Lo que creían era importante, y no estaban dispuestos a comprometer su integridad. Sus creencias fundamentales formaban parte inseparable de ellos; negarlas era negar su propia identidad. Ante la muerte misma, tenían paz interior.

En el estudio de esta semana, con ejemplos de la Reforma, exploraremos de qué manera las enseñanzas transformadoras de las Escrituras ofrecen un verdadero significado para la vida. Comprender estas verdades eternas nos preparará para la crisis final en el gran conflicto entre el bien y el mal. La batalla que libraron los reformadores aún no ha terminado, y nosotros hemos sido llamados a retomarla donde ellos la dejaron. Nosotros también podemos descubrir a un Dios lo suficientemente grande para todos los desafíos que enfrentamos, un Dios que da sentido y propósito a nuestra vida como nada en el mundo.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos,* capítulos 7 al 11.

SOLO LA PALABRA DE DIOS

Lee Salmo 119:103, 104, 147 y 162. ¿Cuál era la actitud de David hacia la Palabra de Dios? ¿Cómo influyó esto en los reformadores, y cómo influye en nuestra vida en la actualidad?

La Biblia era el fundamento de la fe de los reformadores y la esencia de su enseñanza. Comprendieron que estaban tratando con la inspirada “palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Ped. 1:23). Atesoraban cada palabra. A medida que leían sus páginas y creían en sus promesas, su fe se fortalecía y su valor se renovaba. “Así sucede con todas las promesas de la Palabra de Dios. En ellas, nos habla a cada uno en particular, y de un modo tan directo como si pudiéramos oír su voz. Por medio de estas promesas, Cristo nos comunica su gracia y su poder. Son hojas de ese árbol que son ‘para la sanidad de las naciones’ (Apoc. 22:2). Recibidas y asimiladas, serán la fortaleza del carácter, la inspiración y el sostén de la vida. Nada tiene tal virtud curativa. Ninguna otra cosa puede impartirnos el valor y la fe que dan energía vital a todo el ser” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 85).

Las Escrituras irradian gozo a nuestro dolor, esperanza a nuestro desaliento, luz a nuestra oscuridad. Dan dirección a nuestra confusión, certeza a nuestra perplejidad, fortaleza a nuestra debilidad y sabiduría a nuestra ignorancia. Cuando meditamos en la Palabra de Dios y confiamos por fe en sus promesas, el poder vivificador de Dios vigoriza todo nuestro ser, física, mental, emocional y espiritualmente.

Los reformadores saturaban su mente con las Escrituras. Vivían por la Palabra, y muchos de ellos murieron por la Palabra. No eran cristianos casuales, complacientes y descuidados, con una vida devocional superficial. Sabían que sin el poder de la Palabra de Dios no resistirían las fuerzas del mal dispuestas contra ellos.

La pasión de John Wycliffe era traducir la Biblia al inglés a fin de que la gente común pudiera leerla y entenderla. Como eso era ilegal, fue juzgado por su fe, condenado como hereje y sentenciado a muerte. En su juicio, Wycliffe hizo un serio llamado: “ ‘¿Contra quién piensan que están contendiendo? ¿Contra un anciano que ya está al borde del sepulcro? ¡No!, ¡contra la Verdad!; ¡la Verdad que es más fuerte que ustedes y que los vencerá!’ ” (Wylie, lib. 2, cap. 13, citado en Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 97). Las últimas palabras de Wycliffe se cumplieron cuando la luz de la verdad de Dios disipó la oscuridad de la Edad Media.

■ ¿De qué manera te han consolado las Escrituras en tiempos de prueba?

TRANSMITIR LA PALABRA DE DIOS

Lee 2 Corintios 4:1 al 6 y 2:14. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca de la confianza que tenía Pablo, a pesar de los desafíos que enfrentaba al proclamar la verdad de la Palabra de Dios?

El apóstol Pablo enfrentó dificultades abrumadoras en su tarea de difundir el evangelio; sin embargo, tenía la confianza de que la Palabra de Dios acabaría triunfando, “porque”, como dijo, “nada podemos contra la verdad, sino solo en favor de la verdad” (2 Cor. 13:8).

Los reformadores se enfrentaron a pruebas similares; no obstante, por fe permanecieron fieles a la Palabra de Dios. Un ejemplo de valentía frente a probabilidades aparentemente abrumadoras es William Tyndale. El mayor deseo de Tyndale era dar a Inglaterra una traducción exacta y legible de la Biblia. Decidió traducir la Biblia a partir de los idiomas originales y corregir algunos de los errores de la traducción de Wycliffe de hacía doscientos años. Finalmente, Tyndale también fue arrestado y juzgado. Muchos ejemplares de su versión de la Biblia, impresas en Worms, Alemania, fueron confiscadas y quemadas públicamente. Su juicio tuvo lugar en Bélgica en 1536 d.C. Fue condenado a la hoguera por herejía. Sus verdugos lo estrangularon mientras lo ataban a la hoguera y luego quemaron su cuerpo. Sus últimas palabras fueron pronunciadas con celo a viva voz y se describen como: “Señor, abre los ojos del rey de Inglaterra”. Dios respondió milagrosamente a la oración de Tyndale.

A los cuatro años de su muerte, se publicaron cuatro traducciones inglesas de la Biblia. En 1611 se imprimió la versión bíblica del Rey Jacobo (King James), basada en gran medida en la obra de Tyndale. Los 54 eruditos que elaboraron la obra se basaron mayormente en la anterior traducción inglesa de Tyndale. Una estimación sugiere que el Antiguo Testamento de la Biblia King James de 1611 es en un 76 por ciento traducción de Tyndale; y el Nuevo Testamento, en un 83 por ciento. En 2011, la versión King James celebró su 400º aniversario, y superó el hito de los mil millones de Biblias impresas. Al haber sido traducida a 2.454 idiomas, ha impactado a decenas de millones de personas en todo el mundo. El sacrificio de William Tyndale valió la pena.

Sin importar lo difícil que pareciera ni lo desafiantes que fueran las circunstancias, Tyndale y sus colegas creyentes en la Biblia confiaban en que Dios estaba obrando según el propósito de su voluntad. La vida de Tyndale fue determinante para la Eternidad.

■ Lee Daniel 12:3 y Apocalipsis 14:13. ¿De qué manera se aplican estos textos a la vida de Tyndale? Ahora piensa en tu propia vida y en tu impacto sobre los demás. ¿Qué estímulo te dan estos textos respecto de la oportunidad que tienes de influir sobre los demás para la Eternidad?

ILUMINADO POR EL ESPÍRITU

Un día, mientras estudiaba en la biblioteca de la Universidad, Martín Lutero llegó a un punto de inflexión en su vida. Descubrió un ejemplar de la Biblia en latín. Con gran deleite, leyó capítulo tras capítulo, versículo tras versículo. Le asombraba la claridad y el poder de la Palabra de Dios. Mientras estudiaba sus páginas detenidamente, el Espíritu Santo iluminó su mente. Sintió la dirección del Espíritu Santo cuando las verdades ensombrecidas por la tradición parecían saltar de las páginas de la Sagrada Escritura. Al describir su primera experiencia con la Biblia, escribió: "¡Oh, que Dios me diera un libro así para mí!"

¿Qué principios podemos extraer de los siguientes pasajes sobre cómo debemos interpretar la Biblia?

Juan 14:25, 26

Juan 16:13–15

---

2 Ped. 1:20, 21

Lo excepcional de estos versículos es la seguridad de que el mismo Espíritu Santo que inspiró a los autores de la Biblia nos guía a nosotros cuando leemos las Escrituras. Él es el Intérprete divino de la verdad divina. Lamentablemente, muchos cristianos profesos hoy minimizan el elemento sobrenatural en la Biblia y exageran el elemento humano. Como Satanás ya no nos puede mantener alejados de la Biblia, su mejor alternativa es despojarla de su carácter sobrenatural, convertirla meramente en buena literatura o, peor aún, en una herramienta opresiva de la religión para controlar a las masas.

Los reformadores vieron claramente que el Espíritu Santo (no los sacerdotes, los prelados ni los papas) era el Intérprete infalible de las Escrituras. Hay un interesante intercambio registrado entre John Knox, el reformador escocés, y María, reina de Escocia. "María respondió: 'Usted interpreta las Escrituras de un modo, y ellos [los maestros católico-romanos] las interpretan de otro; ¿a quién creeré y quién será juez [en este asunto]?' "

El reformador contestó: " 'Debe creer en Dios, que habla con sencillez en su Palabra; y más de lo que la Palabra le enseñe, no debe creer ni a unos ni a otros. La Palabra de Dios es clara en sí misma; y si parece haber oscuridad en algún lugar, el Espíritu Santo, que nunca se contradice a sí mismo, lo explica con más claridad en otros lugares, de modo que no queda lugar a duda sino para quien decide, obstinadamente, permanecer ignorante' " (David Laing, *The Collected Works of John Knox*, t. 2, pp. 281, 284, citado en Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 293).

SOLO CRISTO… SOLO LA GRACIA

Lee Efesios 2:8 y 9; y Romanos 3:23 y 24; 6:23; y 5:8 al 10. ¿Qué enseñan estos versículos sobre el Plan de Salvación?

Dios proveyó la salvación como un regalo. Su Espíritu nos lleva a aceptar por fe lo que Cristo ha provisto gratuitamente mediante su muerte en la Cruz. Jesús, el divino Hijo de Dios, ofreció su vida perfecta para expiar nuestros pecados.

La justicia divina exige una obediencia perfecta. La vida perfecta de Cristo sustituye nuestra vida imperfecta. La Ley divina que hemos quebrantado nos condena a la muerte eterna. La Biblia es clara. Con nuestras decisiones pecaminosas, no alcanzamos el ideal de Dios para nuestra vida. Hemos pecado. Abandonados a nuestra suerte, no podemos satisfacer las justas exigencias de un Dios santo. Como resultado, merecemos la muerte eterna. Pero hay buenas noticias. El apóstol Pablo nos asegura: "Porque la paga del pecado es la muerte, pero el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23). Es un don inmerecido; si fuera por obras, nos la ganaríamos, y si hay una verdad que brilla en el evangelio es que no podemos ganarnos la salvación.

Martín Lutero y los reformadores protestantes descubrieron que solo Cristo era su Fuente de salvación. Entonces, Lutero comenzó a predicar el mensaje de su gracia salvífica. Las multitudes acudían en masa a escuchar sus mensajes sinceros y movilizadores. Sus palabras eran como un sorbo de agua fresca en el desierto estéril de su vida. La gente estaba encadenada a las tradiciones de la iglesia medieval y sometida a rituales vacíos que no ofrecían vida espiritual. Los mensajes bíblicos de Lutero llegaban al corazón, y la vida cambiaba.

Al leer el Nuevo Testamento, Lutero se sintió abrumado por la bondad de Dios. Le asombraba el deseo de Dios de salvar a toda la humanidad. La visión popular que enseñaban los líderes eclesiásticos de la época era que la salvación era en parte obra humana y en parte obra de Dios. Lutero descubrió que la muerte de Cristo en la Cruz era suficiente para toda la humanidad.

"Cristo fue tratado como nosotros merecemos, para que nosotros pudiésemos ser tratados como él merece. Fue condenado por causa de nuestros pecados, en los que no había participado, con el fin de que nosotros pudiésemos ser justificados por medio de su justicia, en la cual no habíamos participado. Él sufrió la muerte que era nuestra, para que pudiésemos recibir la vida que era suya" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 17).

Qué resumen tan maravillosamente escrito del evangelio, que podíamos ser justificados por una justicia "en la cual no habíamos participado". ¡Qué promesa!

■ Si la salvación es obra de Dios en Cristo, ¿qué función desempeñan nuestras buenas obras en la vida cristiana? ¿Cómo podemos confirmar la importancia de las buenas obras, pero sin hacer de ellas el fundamento de nuestra esperanza?

LA OBEDIENCIA: EL FRUTO DE LA FE

Lee Romanos 3:27 al 31; 6:15 al 18; y 8:1 y 2. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre la salvación solo por la justicia de Cristo?

Un nuevo viento soplaba en la iglesia cristiana en los días de Lutero. A decenas de miles de personas se les enseñó a apartar la mirada de su yo pecaminoso y a contemplar a Jesús. Indudablemente, estas personas, al mirarse a sí mismas y comprobar cómo eran, solo veían cosas que las desanimaban. ¿Qué creyente no tiene la misma experiencia actualmente? Por eso tenemos que mirar a Jesús.

La gracia de Dios nos cambia. Cierto día, John Wesley asistió a una reunión morava en Londres. Wesley quedó asombrado mientras escuchaba la lectura de la introducción de Lutero a Romanos. Por primera vez en su vida, empezó a entender el evangelio. Algo se conmovió en su interior, y se sintió extrañamente atraído por este Cristo que había dado su vida por él. Exclamó: "Sentí que confiaba en Cristo, solo en Cristo para la salvación; y tuve la seguridad de que él había quitado *mis* pecados, aun los *míos*, y me había salvado de la ley del pecado y de la muerte" (John Whitehead, *The Life of the Rev. John Wesley*, M.A. [Londres: Stephen Couchman, 1793], p. 331).

Lee 1 Pedro 2:2; 2 Pedro 3:18; Colosenses 1:10; y Efesios 4:18 al 24. ¿Qué verdades vitales revelan estos pasajes sobre la vida cristiana?

Los reformadores estudiaban sistemáticamente la Palabra para descubrir más verdades. No contentos con el *statu quo*, ni con una experiencia religiosa rígida con poco o ningún crecimiento, anhelaban constantemente conocer mejor a Cristo. Muchos cristianos de la Edad Media que creían en la Biblia pagaron un precio muy alto por su determinación. Fueron torturados, encarcelados, exiliados y ejecutados. Confiscaban sus propiedades, quemaban sus casas, asolaban sus tierras y perseguían a sus familias. Cuando los expulsaban de sus hogares, buscaban una ciudad "cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Heb. 11:10). Cuando los torturaban, bendecían a sus torturadores, y cuando languidecían en oscuras y húmedas mazmorras, reclamaban las promesas de Dios de un mañana mejor. Aunque su cuerpo estaba confinado, eran libres: libres en Cristo, libres en las verdades de su Palabra, libres en la esperanza de su pronto regreso.

■ Al mirarte a ti mismo, ¿qué esperanza de salvación tienes?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Los fieles siervos de Dios no trabajaban solos. Mientras los principados y las potestades de los espíritus malignos se coaligaron contra ellos, el Señor no desamparó a su pueblo. Si sus ojos hubiesen sido abiertos, habrían visto una tan clara evidencia de la presencia y el auxilio divinos como la concedida a los profetas en la antigüedad. Cuando el siervo de Eliseo mostró a su amo el ejército hostil que los rodeaba sin dejarles escapatoria, el profeta oró: 'Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea' (2 Rey. 6:17). Y he aquí el monte estaba lleno de carros y caballos de fuego: el ejército celestial estaba apostado para proteger al varón de Dios. Del mismo modo, había ángeles que cuidaban a quienes trabajaban en la causa de la Reforma" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 221).

"Cuando enemigos poderosos se unían para destruir la fe reformada y millares de espadas parecían desenvainarse para combatirla, Lutero escribió: 'Satanás manifiesta su ira; conspiran pontífices impíos; y nos amenaza la guerra. Exhorten a la gente a que contienda valientemente ante al Trono del Señor, por medio de la fe y la oración, para que nuestros enemigos, vencidos por el Espíritu de Dios, se vean obligados a ser pacíficos. Nuestra más ingente necesidad, la primera cosa que debemos hacer, es orar; hagan saber a la gente que en esta hora ella misma se halla expuesta al filo de la espada y a la ira de Satanás; hagan que oren' " (D'Aubigné, lib. 10, cap. 14, citado en *El conflicto de los siglos*, p. 222).

La *justificación por la fe*, la gran verdad que Lutero redescubrió, es el fundamento del evangelio, la verdad sobre la que descansa nuestra esperanza de salvación. Su himno "Castillo fuerte" enuncia el evangelio en forma poderosa: "Luchar aquí sin el Señor, cuán vano hubiera sido. Mas por nosotros pugnará de Dios el Escogido. ¿Sabéis quién es? Jesús, el que venció en la Cruz; Señor de Sebaoth, omnipotente Dios, él triunfa en la batalla" (*Himnario Adventista* [Florida: ACES, 2009]), Nº 400).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo podemos explicar el equilibrio entre la gracia y la Ley, entre la fe y las buenas obras?
2. ¿Por qué crees que es tan fácil permitir que nuestra mente caiga en el legalismo? ¿Cómo definirías el legalismo? Por qué es tan perjudicial para nuestra fe cristiana?
3. ¿Existen peligros si no se entiende correctamente el concepto de "salvación por gracia"? ¿A dónde puede conducir ese malentendido?
4. ¿Qué quieren decir algunos cuando utilizan la expresión "gracia barata"? La gracia ¿es barata?

Lección 6: Para el 11 de mayo de 2024

LOS DOS TESTIGOS

Sábado 4 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 11:3–6; Zacarías 4:14; Apocalipsis 12:5, 6, 14, 15; Daniel 7:25; Isaías 54:17; Salmo 119:89; Apocalipsis 11:15–18.

PARA MEMORIZAR:
" 'La hierba se seca, la flor se cae; pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre' " (Isa. 40:8).

A lo largo de los siglos, la Palabra de Dios también ha sido despedaza, cuestionada, descartada, encadenada en monasterios y quemada en plazas públicas. A pesar de todo, la Escritura ha prevalecido.

La iglesia medieval persiguió a los cristianos fieles que creían en la Biblia. No obstante, la Palabra de Dios echó luz sobre la oscuridad. La opresión y la persecución no detuvieron la proclamación de la verdad. Cuando el traductor de la Biblia inglesa William Tyndale fue juzgado por su fe, le preguntaron quién lo había ayudado más a difundir la Palabra de Dios. Reflexionó sobre la pregunta y respondió: "el obispo de Durham". Los magistrados se quedaron consternados. Tyndale explicó que, en una ocasión, el obispo compró una provisión de sus Biblias y las quemó públicamente. Lo que el obispo no sabía era que había comprado las Biblias a un precio mucho más alto de lo habitual. Con el dinero obtenido, Tyndale pudo imprimir muchas más Biblias de las que se quemaron. La verdad aplastada en el polvo se ha levantado una y otra vez para brillar en todo su esplendor.

Esta semana, exploramos uno de los ataques más despiadados contra las Escrituras y la fe cristiana. Durante la Revolución Francesa, la sangre corrió por las calles de Francia. La guillotina se instaló en la plaza pública de París, y miles fueron masacrados. El ateísmo se convirtió en la religión del Estado. Sin embargo, el testimonio de la Palabra de Dios no pudo ser silenciado.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos*, capítulos 12 al 17.

DOS TESTIGOS

Lee Apocalipsis 11:3 al 6. Enumera cinco rasgos identificadores de los dos testigos que encuentres en este pasaje.

En Zacarías 4, el profeta vio dos olivos a ambos lados de un candelabro de oro, la misma imagen que encontramos aquí, en Apocalipsis 11. Se le dice a Zacarías que esto representa a "los dos ungidos que están ante el Señor de toda la tierra" (Zac. 4:14). Los olivos alimentan de aceite el candelabro para que siga alumbrando. Nos recuerda lo que escribió el salmista: "Lámpara es para mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino" (Sal 119:105). El aceite representa al Espíritu Santo (Zac. 4:2, 6). La visión de Juan en Apocalipsis 11 describe la proclamación de la Palabra de Dios con el poder del Espíritu Santo para iluminar el mundo.

Estos dos testigos pueden profetizar e impedir que caiga lluvia durante el tiempo que ellos prediguen. Pueden convertir el agua en sangre y azotar la Tierra con plagas. Por la palabra de Dios, Elías dijo que no caería lluvia sobre Israel, y en respuesta a su oración no hubo lluvia durante tres años y medio (ver Sant. 5:17). Entonces oró a Dios, y volvió a llover después de que los falsos profetas de Baal no lograran acabar con la sequía (1 Rey. 17; 18). Moisés, por medio de la Palabra de Dios, hizo caer plagas de todo tipo sobre los egipcios, incluyendo la de convertir el agua en sangre, porque el faraón se negó a dejar libre al pueblo de Dios (Éxo. 7).

Los que intenten dañar las Escrituras serán consumidos por el fuego que sale de su boca. Dios dice: "Porque hablaron esa palabra, yo pongo en tu boca mis palabras por fuego, y a este pueblo por leña, y los consumirá" (Jer. 5:14). La Palabra de Dios pronuncia juicio sobre todos los que la rechazan. Su palabra es como fuego en la boca.

En Juan 5:39, Jesús declara que las Escrituras del Antiguo Testamento testifican (dan testimonio) de él. También dice que el evangelio se proclamará "por testimonio" a todo el mundo (Mat. 24:14); y el Nuevo Testamento, junto con el Antiguo Testamento, será la base de ese testimonio. Una palabra de la misma raíz (*martys*) que las palabras para testigo utilizadas en estos dos versículos aparece en Apocalipsis 11:3.

¿Quiénes son esos dos testigos? En vista de estos aspectos bíblicos y de las características dadas en Apocalipsis 11, podemos concluir (aunque no dogmáticamente) que los dos testigos son las Escrituras del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, que comunican la luz y la verdad de Dios al mundo.

■ Muchos cristianos de hoy tienden a restar importancia al Antiguo Testamento, a tacharlo de irrelevante e innecesario porque tenemos el Nuevo Testamento. ¿Qué tiene de malo esa actitud?

PERÍODOS PROFÉTICOS

Compara Apocalipsis 11:3 con 12:5, 6, 14 y 15; y Daniel 7:25. ¿Qué similitudes ves en estos períodos proféticos?

Los dos testigos "profetizarán vestidos de saco durante mil doscientos sesenta días" (Apoc. 11:3). Este es el mismo período que los 42 meses durante los cuales los "gentiles" (los que se oponen a la verdad de Dios) pisotearán la ciudad santa (Apoc. 11:2). Los enemigos de Dios pisotean la verdad de Dios durante 1.260 días (42 x 30 = 1.260; cada día simboliza un año en la profecía apocalíptica); y los dos testigos de Dios, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, profetizan contra ellos durante este mismo tiempo.

Como ya hemos visto (ver lección 4), Daniel 7:25 dice que el poder del cuerno pequeño, que surgiría de la desintegración del Imperio Romano, perseguiría al pueblo de Dios "por un tiempo, dos tiempos y medio tiempo". Un "tiempo" es un año (360 días). Por lo tanto, tres veces y media equivalen a 1.260 días.

Apocalipsis 12:6 y 13 habla de 1.260 días de persecución para el pueblo de Dios. Apocalipsis 12:14 habla de un tiempo, dos tiempos y medio tiempo. Apocalipsis 13:5 habla de 42 meses. En Apocalipsis 11:2 y 3, encontramos que se mencionan tanto los 42 meses como los 1.260 días. Todas estas profecías describen diferentes aspectos del mismo período histórico.

Cuando se descuida la autoridad de las Escrituras, emergen otras autoridades (humanas) en su lugar. Esto a menudo conduce a la persecución de quienes defienden la Palabra de Dios, lo que sucedió durante el tiempo de la dominación papal, desde 538 d.C. hasta 1798 d.C., cuando la iglesia medieval descendió a una profunda oscuridad espiritual. Los decretos de los hombres sustituyeron a los mandamientos de Dios. Las tradiciones humanas eclipsaron la sencillez del evangelio. La Iglesia Romana se unió al poder secular para extender su autoridad sobre toda Europa.

Durante estos 1.260 años, la Palabra de Dios (sus dos testigos) se vistió de cilicio. Sus verdades quedaron ocultas bajo un vasto cúmulo de tradiciones y rituales. Estos dos testigos seguían profetizando; la Biblia seguía hablando. Aun en medio de esta oscuridad espiritual, la Palabra de Dios se conservó. Había quienes la apreciaban y vivían según sus preceptos. Pero, en comparación con las masas de Europa, eran pocos. Los valdenses, Juan Hus, Jerónimo, Martín Lutero, Ulrico Zwinglio, Juan Calvino, Juan y Carlos Wesley, y una multitud de otros reformadores, fueron fieles a la Palabra de Dios tal como ellos la entendían.

■ ¿Cuáles son algunas de las enseñanzas actuales, que muchos cristianos defienden, que se basan en la tradición y no en la Palabra de Dios?

LOS DOS TESTIGOS SON ASESINADOS

Lee Apocalipsis 11:7 al 9. Teniendo en cuenta que el lenguaje es simbólico, ¿qué predicen estos versículos que les sucedería a los dos testigos de Dios, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento?

En 538 d.C., con el Imperio Romano pagano ya derrumbado, Justiniano, el emperador romano, entregó la autoridad civil, política y religiosa al papa Vigilio. Comenzaba el largo período de dominación de la iglesia medieval, que continuó hasta 1798 d.C. El general francés Berthier, siguiendo órdenes de Napoleón, marchó sin oposición hacia Roma el 10 de febrero de 1798. El papa Pío VI fue tomado cautivo y llevado a Francia, donde murió. Esta fecha marca el fin proféticamente predicho de la autoridad secular de la Iglesia Romana, los 1.260 días, o años, como se describe en Daniel y Apocalipsis (ver el estudio de ayer).

¡Qué poderosa manifestación de la verdad de la profecía bíblica! Daniel predijo con exactitud acontecimientos que ocurrieron 2.300 años después. Efectivamente, podemos confiar en las profecías dadas en la Biblia.

Mientras tanto, durante todo este tiempo, la verdad del evangelio se mantuvo viva gracias al testimonio de la Palabra. Pero había desafíos aún mayores que amenazaban la verdad bíblica. La bestia que ascendió del abismo (Satanás) hizo guerra contra las Escrituras. Inició nuevos asaltos a la autoridad de la Biblia mediante la Revolución Francesa, que comenzó en 1789.

En la Revolución Francesa, el Gobierno estableció oficialmente el Culto de la Razón como una religión atea patrocinada por el Estado, con la intención de reemplazar al cristianismo. El 10 de noviembre de 1793 se celebró en todo el país el "festival de la razón". Las iglesias de toda Francia se convirtieron en templos de la razón, y una mujer fue entronizada como diosa de la razón. Se quemaron Biblias en las calles y se declaró que Dios no existía. Satanás obró mediante hombres impíos para matar a los dos testigos de Dios. Sus cadáveres quedaron "en la plaza de la gran ciudad, que simbólicamente se llama Sodoma y Egipto, donde también su Señor fue crucificado" (Apoc. 11:8).

Egipto tenía una cultura politeísta y negaba al Dios verdadero (ver Éxo. 5:2). Sodoma representa la inmoralidad flagrante. En la Revolución Francesa, los dos testigos de Dios, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, murieron debido al ateísmo y la inmoralidad que corrían desenfrenados a medida que las restricciones morales se desataban en la revolución y el derramamiento de sangre.

Apocalipsis 11:9 dice que el cuerpo de los dos testigos permanecería sin sepultura durante "tres días y medio"; es decir, "días" proféticos que representan tres años y medio literales. El ateísmo de la Revolución Francesa tuvo su apogeo durante unos tres años y medio. Este período se extendió desde el 26 de noviembre de 1793, cuando un decreto emitido en París abolió la religión, hasta el 17 de junio de 1797, cuando el Gobierno francés eliminó sus leyes religiosas restrictivas.

LOS DOS TESTIGOS RESUCITAN

Lee Apocalipsis 11:11. ¿Qué predice este texto sobre la Palabra de Dios?

Al final de la Revolución Francesa, la Palabra de Dios, en sentido figurado, resucitaría. Habría un poderoso reavivamiento. Gran temor les sobrevendría a quienes vieran que la Palabra de Dios una vez más se convertiría en el poder vivo de Dios para salvación. A fines del siglo XVIII, Dios suscitó a hombres y mujeres que se comprometieron a llevar el evangelio hasta los confines de la Tierra. Hubo gente que difundió rápidamente el mensaje de la Biblia, como William Carey, que viajó a la India y tradujo la Biblia a docenas de dialectos indios. Se enviaron misioneros por todo el mundo, impulsados por el poder de la Biblia.

No es casualidad que estos esfuerzos misioneros mundiales surgieran después de la Revolución Francesa. La Palabra de Dios es una Palabra viva y, aunque para muchos parecía "muerta", seguía viva en el corazón de los creyentes y resucitaría plenamente, como predecían las profecías del Apocalipsis. "En cierta ocasión, el incrédulo Voltaire dijo con arrogancia: 'Estoy cansado de oír de continuo que doce hombres establecieron la religión cristiana. Yo he de probar que un solo hombre basta para destruirla'. Han transcurrido varias generaciones desde que Voltaire muriera, y millones han secundado su guerra contra la Biblia. Pero, tan lejos de ser destruida estuvo que, allí donde había cien ejemplares en tiempo de Voltaire, hoy día hay diez mil, por no decir cien mil copias del Libro de Dios. Como dijo uno de los primitivos reformadores al hablar de la iglesia cristiana: 'La Biblia es un yunque sobre el cual se han gastado muchos martillos' " (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 332).

Lee Salmos 119:89; y 111:7 y 8. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca de la Biblia, y por qué podemos confiar en ella?

La Palabra de Dios puede ser atacada o suprimida, pero nunca será erradicada. Incluso muchos que profesan ser cristianos socavan su autoridad de diversas maneras, cuestionando partes de la Biblia o haciendo tanto hincapié en los elementos humanos que casi pierde su sello divino, y la verdad de Dios se ve socavada.

En ningún caso debemos dejarnos seducir por estos ataques a la Palabra de Dios. Hoy sigue viva, habla al corazón humano, e insufla nueva vida a quienes están dispuestos a escuchar la Palabra y seguir sus enseñanzas.

■ ¿Qué profecías en particular te hablan a ti, personalmente, y por qué?

LA VERDAD TRIUNFANTE

A pesar de los ataques del enemigo, la obra de Dios en la Tierra llegará a un clímax glorioso. El evangelio se predicará a "toda nación y tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14:6). El gran conflicto entre Cristo y Satanás terminará cuando Cristo derrote completamente a los poderes del infierno. El Reino de Dios triunfará sobre el mal, y el pecado será erradicado para siempre del universo. Apocalipsis 11 comienza con el intento de Satanás, mediante la Revolución Francesa, de destruir la fe cristiana y erradicar la creencia en Dios, pero el capítulo termina con el triunfo del Reino de Dios sobre los principados y las potestades del mal. Es un estímulo para todos los que sobrellevan duras pruebas por la causa de Cristo y su verdad.

Lee Apocalipsis 11:15 al 18. Según estos versículos, ¿qué acontecimientos tendrán lugar en el tiempo del fin cuando suene la séptima trompeta?

Los reinos de este mundo llegarán a ser los reinos de nuestro Señor. Cristo es victorioso. El mal es derrotado. Jesús gana y Satanás pierde. La justicia triunfa. Reina la verdad. Haríamos bien en prestar atención a la siguiente instrucción: "Lo que se edifique sobre la autoridad de los hombres será derribado; pero lo que se cimente sobre la roca de la inalterable Palabra de Dios permanecerá para siempre" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 332).

Lee Apocalipsis 11:19. ¿Qué vio Juan abierto en el Cielo? Y ¿qué vio cuando miró el Cielo por dentro?

El Templo de Dios en el Cielo se abrió a la vista de Juan. Al contemplar el Lugar Santísimo, vio el Arca del Pacto. En el Santuario del Antiguo Testamento, que era un tipo inspirado en el modelo del gran original en el Cielo, la gloriosa presencia de Dios se revelaba entre las dos figuras angélicas formadas en la cubierta del Arca del Pacto. Dentro del Arca estaba la Ley de Dios. Aunque somos salvos solo por la gracia mediante la fe, la obediencia a la Ley de Dios revela si nuestra fe es auténtica. La Ley de Dios es la base, o norma, del Juicio (Sant. 2:12). Este hecho adquiere especial importancia y relevancia en el tiempo del fin (ver Apoc. 12:17; 14:12).

■ ¿De qué manera nos habla hoy el sorprendente contraste entre la impiedad de la Revolución Francesa y el glorioso clímax que se describe en Apocalipsis 11?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Cuando la Biblia fue prohibida por las autoridades civiles y religiosas; cuando su testimonio fue pervertido y se hizo cuanto pudieron inventar los hombres y los demonios para desviar de ella la mente de la gente; cuando los que osaban proclamar sus verdades sagradas fueron perseguidos, traicionados, torturados, confinados en mazmorras, martirizados por su fe u obligados a refugiarse en las fortalezas de las montañas y en las cavernas y las cuevas de la Tierra, entonces los fieles testigos profetizaron vestidos de sacos. Sin embargo, siguieron dando su testimonio durante todo el período de 1.260 años. Aun en los tiempos más sombríos hubo hombres fieles que amaron la Palabra de Dios y fueron celosos de su honor. A esos fieles siervos de Dios les fueron dados sabiduría, poder y autoridad para divulgar su verdad durante todo ese tiempo" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 310).

"Cuando Francia rechazó a Dios y desechó la Biblia públicamente, hubo impíos y espíritus de las tinieblas que se llenaron de júbilo por haber logrado el objetivo tanto tiempo deseado: un reino libre de las restricciones de la Ley de Dios. [...] Fue retirado en gran medida el poder restrictivo del Espíritu de Dios, el que impone un freno al poder cruel de Satanás, y se le permitió al que solo se deleita en los sufrimientos de la humanidad que hiciese su voluntad. Los que habían preferido servir a la rebelión cosecharon sus frutos hasta que la Tierra se llenó de crímenes tan horrendos que la pluma se resiste a describirlos. De las provincias devastadas y las ciudades arruinadas se oía un clamor terrible; un clamor de angustia amarguísimo. Francia se estremecía como sacudida por un terremoto. La religión, la ley, el orden social, la familia, el Estado y la Iglesia; todo lo abatía la mano impía que se levantara contra la Ley de Dios" (*ibíd.*, p. 330).

"A menos que la iglesia siga el sendero que le abre la Providencia y, al aceptar cada rayo de luz, cumpla todo deber que le sea revelado, la religión degenerará inevitablemente en la mera observancia de las formas y el espíritu de piedad vital desaparecerá" (*ibíd.*, p. 362).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo se revelan en la Revolución Francesa los principios del Gran Conflicto?
2. Al argumentar que Dios no existe, alguien escribió que "somos libres de establecer nuestras propias metas y de aventurarnos a cruzar cualquier frontera intelectual sin buscar señales de *prohibido el paso*". ¿Por qué la frase "sin buscar señales de *prohibido el paso*" es tan instructiva acerca de los motivos que muchos esgrimen para rechazar a Dios? ¿Cómo podrían estas ideas ayudar a explicar parte de lo que ocurrió en la Revolución Francesa?
3. ¿Qué importancia tiene la visión de Juan sobre el Santuario en relación con los acontecimientos finales?

Lección 7: Para el 18 de mayo de 2024

MOTIVADOS POR LA ESPERANZA

Sábado 11 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Tesalonicenses 4:13–18; Mateo 24:27, 30, 31; 2 Pedro 1:19–21; Daniel 8:14; 9:20–27; Esdras 7:7–13.

PARA MEMORIZAR:
"En ese día se dirá: '¡Este es nuestro Dios! Lo hemos esperado, y él nos salvará. Este es el Señor a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación' " (Isa. 25:9).

La segunda venida de Jesús es uno de los temas centrales de las Escrituras. Es un hilo de oro que recorre las páginas sagradas de la Biblia. Un erudito ha calculado que hay 1.845 referencias a la segunda venida de Cristo en el Antiguo Testamento. En los 260 capítulos del Nuevo Testamento, hay más de 300 referencias al regreso de Cristo. Uno de cada 25 versículos lo menciona.

Después de que la Reforma naufragara en Europa y se viera obstaculizada por divisiones y luchas, el protestantismo echó raíces en el Nuevo Mundo. En Estados Unidos muchos recogieron el manto de la verdad, incluyendo la verdad sobre la Segunda Venida. Entre ellos se encontraba un agricultor bautista llamado William Miller. Como resultado de su estudio de la Biblia, creyó que Jesús vendría pronto, durante el curso de su vida, y comenzó a predicar ese mensaje. Con ello inició un movimiento que, aunque enfrentó una gran desilusión, abrió ante muchos verdades bíblicas que todavía hoy son relevantes.

En la lección de esta semana examinaremos por qué la segunda venida de Cristo ha llenado de alegría el corazón de los creyentes a lo largo de los siglos y cómo podemos estar preparados para ese gran acontecimiento.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos*, capítulos 18 al 21.

LA PROMESA DE SU REGRESO

Los reformadores protestantes y los peregrinos que partieron de Holanda hacia el nuevo mundo anhelaban la venida de Jesús. Para ellos, la segunda venida de Cristo era un acontecimiento gozoso, que esperaban con gran interés. Juan Wycliffe anhelaba la venida de Cristo como la esperanza de la iglesia. Calvino hablaba en nombre de todos los reformadores al referirse al glorioso regreso de Cristo como “el más auspicioso de todos los acontecimientos”. Para los hombres y las mujeres fieles a Dios, la segunda venida de Cristo era algo que había que celebrar, no algo que se debía temer.

Lee Juan 14:1 al 3; 1 Tesalonicenses 4:13 al 18; y Tito 2:11 al 14. ¿Por qué estos pasajes bíblicos ofrecieron tanta esperanza a los cristianos a lo largo de los siglos?

Es fácil entender por qué la creencia en la segunda venida de Cristo ha traído tanta esperanza y alegría a los cristianos que creen en la Biblia. Este acontecimiento señala el fin de la enfermedad, el sufrimiento y la muerte. Anuncia el fin de la pobreza, la injusticia y la opresión. Anticipa el fin de las luchas, los conflictos y las guerras. Pronostica un mundo futuro de paz, felicidad y comunión duradera con Cristo y los redimidos de todas las épocas para siempre.

“La venida del Señor ha sido en todo tiempo la esperanza de sus verdaderos seguidores. La promesa de despedida del Salvador sobre el Monte de los Olivos, de que volvería, iluminó el futuro para sus discípulos y llenó sus corazones con gozo y esperanza que las penas no podían apagar ni las pruebas disminuir. Entre los sufrimientos y las persecuciones, ‘la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo’ era la ‘esperanza bienaventurada’. Cuando los cristianos de Tesalónica, agobiados por el dolor, enterraban a sus amados que habían esperado vivir hasta ser testigos de la venida del Señor, Pablo, su maestro, les recordaba la resurrección, que se verificaría cuando viniese el Salvador. Entonces los muertos en Cristo resucitarían, y juntamente con los vivos serían arrebatados para recibir a Cristo en el aire. Y dijo: ‘Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos pues los unos a los otros con estas palabras’ (1 Tes. 4:16-18)” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 347).

■ ¿Por qué la Segunda Venida es tan importante para nuestra fe? Especialmente al saber que los muertos duermen (ver lección 10), ¿por qué esta enseñanza adquiere tanta importancia? Sin ella, ¿por qué estaríamos, como dijo Pablo, en una situación totalmente desesperada (ver 1 Cor. 15:15-18)?

A LA ESPERA DEL TIEMPO

Aunque los reformadores protestantes creían en el regreso literal, visible, audible y glorioso de Cristo, poco a poco fue cambiando la interpretación de esta verdad bíblica. Los predicadores populares del siglo XIX enseñaban que Cristo vendría para establecer su Reino en la Tierra y dar paso a mil años de paz. Esto condujo a un letargo espiritual y a un compromiso apático con los valores espirituales.

Del mismo modo, los discípulos de Cristo malinterpretaron la naturaleza de la venida del Mesías. Pensaron que vendría como un general victorioso que rompería el yugo de la servidumbre a Roma, no como alguien que los libraría de la condena y las cadenas del pecado. Por lo tanto, no entendieron cómo vendría.

Lee Hechos 1:9 al 11; Apocalipsis 1:7; y Mateo 24:27, 30 y 31. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de la manera en que regresará nuestro Señor?

Cuando Cristo vino la primera vez como un bebé en el pesebre de Belén, muy pocos vislumbraron su venida. Pero, cuando venga por segunda vez, "todo ojo" lo verá venir. Todo oído oirá el toque de trompeta de su regreso. Cada ser humano en la Tierra contemplará su gloria. No debemos dejarnos engañar: las Escrituras han dejado sobradamente claros los acontecimientos que rodean su regreso.

"Una de las verdades más solemnes y gloriosas reveladas en la Biblia es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la Redención. Al pueblo peregrino de Dios, que por tanto tiempo hubo de morar 'en la región y sombra de muerte', le es dada una valiosa esperanza inspiradora de alegría con la promesa de la venida del Ser que es la Resurrección y la Vida, para hacer 'volver a su pueblo desterrado' a casa. La doctrina del Segundo Advenimiento es verdaderamente la nota tónica de las Sagradas Escrituras. Desde el día en que la primera pareja se alejara apesadumbrada del Edén, los hijos de la fe han esperado la venida del Prometido que había de aniquilar el poder del Destructor y volver a llevarlos al Paraíso perdido" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 344).

Uno de los primeros líderes adventistas, Luther Warren, solía decir a los jóvenes: "La única manera de estar preparados para la venida de Cristo es prepararse y mantenerse preparados". El mensaje del pronto regreso de Cristo es un llamado urgente a que cada uno de nosotros examine su corazón y evalúe su vida espiritual. Es un llamado a vivir de manera piadosa. No puede haber neutralidad ante la luz resplandeciente de la gloria del regreso de Cristo.

■ Lee 1 Tesalonicenses 5:2 al 5 y Hebreos 9:28. ¿Cómo nos animan estos versículos en cuanto a cómo vendrá Cristo?

WILLIAM MILLER Y LA BIBLIA

Así como Dios utilizó a los reformadores protestantes para redescubrir la verdad sobre la justificación por la fe solo en Cristo, también utilizó a William Miller para redescubrir la verdad sobre la modalidad de la segunda venida de Cristo. Mientras Miller estudiaba las Escrituras, descubrió a un Cristo que lo amaba más de lo que podía imaginar. Con su Biblia, una pluma y un cuaderno, comenzó leyendo el Génesis y solo avanzaba en su lectura en la medida que podía entender el pasaje en cuestión. Al comparar un pasaje con otro, permitió que la Biblia se explicara a sí misma.

Lee Isaías 28:9 y 10; Proverbios 8:8 y 9; Juan 16:13; y 2 Pedro 1:19 al 21. ¿Qué principios de interpretación bíblica descubres en estos pasajes?

A medida que William Miller comparaba versículo con versículo, se le abrían los misterios de la Biblia. Buscaba como quien busca un tesoro escondido, y fue ricamente recompensado. El Espíritu Santo le abrió la Palabra de Dios a fin de que la entendiera. Abordó las profecías con la misma diligencia en el estudio de la Biblia que con los demás pasajes bíblicos que estudiaba.

Lee Daniel 1:17; 2:45; 1 Pedro 1:10 y 11; y Apocalipsis 1:1 al 3. ¿Qué nos enseñan estos pasajes acerca de la interpretación de las profecías bíblicas?

Los símbolos de los libros proféticos no están rodeados de misterio. Un Dios amoroso nos ha dado su Palabra profética con el fin de prepararnos para los acontecimientos culminantes que pronto tendrán lugar en este mundo. William Miller comprendió claramente que la mejor manera de entender las profecías era permitir que estas se interpretaran a sí mismas. La misma Biblia explica claramente los símbolos proféticos. Las bestias representan reyes o reinos (Dan. 7:17, 23). El viento representa destrucción (Jer. 49:36). El agua representa pueblos o naciones (Apoc. 17:15). La mujer representa a la iglesia (Jer. 6:2; Efe. 5:22-32). Las profecías temporales de Daniel y Apocalipsis también se dan en lenguaje simbólico, en el que un día profético representa un año literal (Núm. 14:34; Eze. 4:6). Cuando William Miller aplicó estos principios de interpretación bíblica, quedó sorprendido con su descubrimiento respecto de lo que él creía que era el momento del regreso de Cristo.

■ ¿Por qué es tan importante para nuestra fe entender correctamente el simbolismo profético?

LOS 2.300 DÍAS DE DANIEL 8:14

William Miller observó que los acontecimientos predichos por los profetas se cumplieron con precisión: los cuatrocientos años de los descendientes de Abraham en Egipto, los cuarenta años de peregrinación de Israel por el desierto, los setenta años del cautiverio de Israel y las setenta semanas determinadas para Israel en Daniel (Gén. 15:13; Núm. 14:34; Jer. 25:11; Dan. 9:24).

Lee Marcos 1:15; Gálatas 4:4; y Romanos 5:6. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre el calendario de Dios para el Primer Advenimiento?

A medida que Miller estudiaba las profecías comparando un pasaje con otro, llegó a la conclusión de que, si Dios tenía un calendario divino de principio a fin en la Biblia, también debía tener un calendario divino en cuanto a la segunda venida de nuestro Señor.

Lee Daniel 8:14. ¿Qué acontecimiento debía ocurrir al final de los 2.300 días?

William Miller aceptó la creencia popular de que la "purificación del Santuario" era la purificación de la Tierra mediante el fuego. Estudió diligentemente las Escrituras para comprender un acontecimiento de tan abrumadora importancia. Descubrió la conexión entre Daniel 8 y 9. En Daniel 8, el ángel recibió instrucciones de "enseña[r] la visión a este hombre" (Dan. 8:16). Al final del capítulo, la única parte de toda la visión de Daniel 8 que quedaba sin explicar (ver Dan. 8:27) era la de los 2.300 días. Más adelante, el ángel regresó y le dijo a Daniel: "Ahora he venido para darte sabiduría y entendimiento" (Dan. 9:22; ver también Dan. 9:23, 25-27). Esto era para ayudarlo a entender los 2.300 días.

Sabemos esto porque, después de pedir a Daniel: "entiende, pues, la palabra, y entiende la visión" (Dan. 9:23), las primeras palabras del ángel fueron: "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y tu santa ciudad" (Dan. 9:24). La palabra traducida "determinadas" significa literalmente "cortadas". Setenta semanas, 490 años, han de ser cortadas. Pero ¿a partir de qué? De la visión de los 2.300 días, obviamente: la única parte de Daniel 8 que Daniel no entendió, y que el ángel vino ahora a explicarle.

Y, puesto que el punto de partida de las 70 semanas era "desde que salga la orden de restaurar y reedificar Jerusalén" (Dan. 9:25), Miller sabía que, si tenía esa fecha, podría conocer el comienzo de las 70 semanas y de la profecía de los 2.300 días.

LA CRONOLOGÍA PROFÉTICA MÁS LARGA

Lee Esdras 7:7 al 13. ¿Cuándo se promulgó el decreto que permitía que los cautivos de Israel en Persia salieran en libertad para reconstruir su Templo?

El decreto fue emitido por Artajerjes, rey de Persia, en 457 a.C. Este decreto fue el último de tres decretos para permitir que los judíos regresaran a reconstruir Jerusalén y restaurar los servicios de adoración en el Templo. Este tercer decreto fue el más completo, y marcó el comienzo de la profecía de los 2.300 días/años.

Lee Daniel 9:25 y 26. ¿Cuándo comenzaría todo este período profético? ¿Qué acontecimientos importantes predicen estos versículos?

En esta profecía extraordinaria, Daniel predijo que desde "que salga la orden de restaurar y reedificar Jerusalén" hasta el Mesías transcurrirían 69 semanas proféticas, o 483 días proféticos, o años literales. Puesto que el decreto se expidió en el otoño de 457 a.C., 483 años se extienden hasta el otoño de 27 d.C. La palabra "Mesías" significa "el Ungido". En el otoño de 27 d.C., Cristo se bautizó y recibió la unción del Espíritu (Hech. 10:38). Después de su bautismo, Jesús fue a Galilea, "predicando el evangelio del Reino de Dios. Decía: 'El tiempo se ha cumplido' " (Mar. 1:14, 15).

En la primavera de 31 d.C., a mediados de esa última semana profética, tres años y medio después de su bautismo, Jesús fue crucificado. El sistema de ofrendas que señalaba hacia el Cordero de Dios terminó con el sacrificio de Cristo en el Calvario. El tipo se había encontrado con el antitipo, y finalmente todos los sacrificios y las ofrendas del sistema ceremonial cesaron.

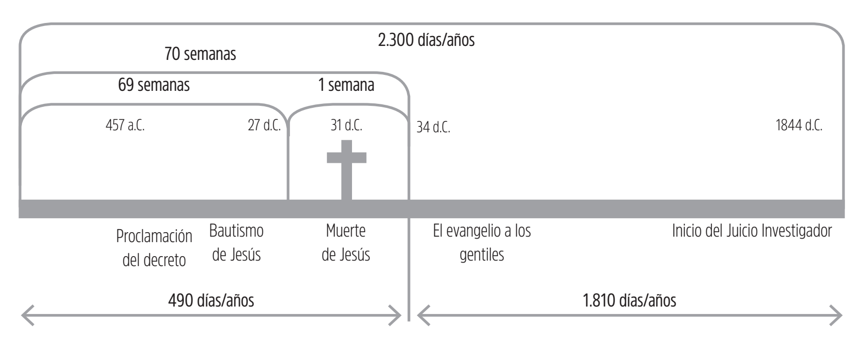
Lee Daniel 9:27. ¿Cómo terminaría la profecía de las setenta semanas?

Las setenta semanas (o 490 años) especialmente asignadas a los judíos terminaron en 34 d.C., con el rechazo del mensaje evangélico por parte del Sanedrín (Hech. 6:8-7:60).

Si restamos 490 años de la profecía de 2.300 años, quedan 1.810 años para la conclusión de la profecía. Esto nos lleva a 1844 d.C. William Miller y los primeros adventistas creían que el Santuario de Daniel 8:14 era la Tierra, y supusieron que Cristo vendría a purificar la Tierra con fuego en 1844. (Ver el gráfico del Viernes).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Observa en el siguiente cuadro las profecías de las 70 semanas y los 2.300 días. Las profecías comienzan en 457 a.C. y predicen los acontecimientos que rodean al "Mesías Príncipe", sobre quien se fundamenta la profecía de las 70 semanas. Con esa base sólida, la profecía de los 2.300 días termina en el año 1844.



"Como los primeros discípulos, Guillermo Miller y sus colaboradores no comprendieron ellos mismos enteramente la importancia del mensaje que presentaban. Los errores que desde hacía largo tiempo se habían establecido en la iglesia les impidieron arribar a una correcta interpretación de un punto importante de la profecía. Por tanto, si bien proclamaron el mensaje que Dios les había confiado para que lo diesen al mundo, sufrieron un desengaño debido a una interpretación equivocada de su significado" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 400).

"Sin embargo, Dios cumplió su propósito benéfico al permitir que la advertencia del Juicio fuese proclamada precisamente como lo fue. El gran día era inminente, y en la providencia de Dios el pueblo fue probado tocante a un tiempo definido, con el fin de revelarles lo que había en sus corazones. El mensaje tenía por objetivo probar y purificar a la iglesia. Los hombres debían ser inducidos a ver si sus afectos estaban puestos en las cosas de este mundo o en Cristo y el Cielo. Ellos profesaban amar al Salvador; ahora debían probar su amor. ¿Estarían dispuestos a renunciar a sus esperanzas y ambiciones mundanales, y dar la bienvenida con gozo al advenimiento de su Señor? El mensaje tenía por objetivo capacitarlos para discernir su verdadero estado espiritual; fue enviado misericordiosamente para despertarlos con el fin de que buscasen al Señor con arrepentimiento y humillación" (*ibíd*., pp. 401, 402).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué lecciones podemos aprender de la experiencia de William Miller? Dios ¿rechaza a veces nuestra interpretación incorrecta?
2. ¿Por qué es tan importante entender Daniel 9:24 al 27 para establecer la integridad de la Biblia y la divinidad de Cristo?
3. ¿Qué papel desempeña la interpretación de las profecías en el plan de salvación? ¿Por qué son tan importantes las profecías en el plan de Dios?

Lección 8: Para el 25 de mayo de 2024

LUZ DESDE EL SANTUARIO

Sábado 18 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Éxodo 25:8, 9, 40; Hebreos 8:1–6; Levítico 16:21, 29–34; 23:26–32; Hebreos 9:23–28; Daniel 7:9, 10; Mateo 25:1–13; Apocalipsis 11:19.

PARA MEMORIZAR:
"Lo principal de lo que venimos diciendo es que tenemos un Sumo Sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en el cielo; y es ministro del santuario, de aquel verdadero santuario que levantó el Señor y no el hombre" (Heb. 8:1, 2).

Poco después del chasco del 22 de octubre de 1844, algunos milleritas, después de orar y estudiar, comprendieron su error. La profecía de los 2.300 días no se refería a la segunda venida de Jesús, sino a la obra de Cristo en el Santuario celestial, tan poderosamente descrita en el libro de Hebreos.

La purificación del Santuario celestial era el cumplimiento de la purificación del Santuario terrenal, como enseña Levítico. Para comprender mejor esta importante verdad, observa el paralelismo entre Daniel 7 y 8:

Daniel 7	**Daniel 8**
Babilonia	------
Medopersia	Medopersia
Grecia	Grecia
Roma	Roma
Juicio en el Cielo	*Purificación del Santuario*

Estos paralelismos ayudan a mostrar la verdadera naturaleza de la purificación del Santuario, que es el gran Juicio Investigador previo al Advenimiento. En la lección de esta semana, exploraremos la importante verdad bíblica del ministerio de Cristo en el Santuario celestial.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos,* capítulos 22 al 24 y 28.

EL SANTUARIO CELESTIAL

Lee Éxodo 25:8, 9 y 40; y Hebreos 8:1 al 6. ¿Qué dos santuarios se describen en estos versículos?

Cuando los primeros creyentes adventistas escudriñaron las Escrituras en los meses posteriores a 1844, comprendieron que hay dos santuarios que se mencionan en la Biblia: el que construyó Moisés y el original en el Cielo. En la Biblia, el término "santuario" se refiere, primeramente, al tabernáculo construido por Moisés, como un modelo o "tipo" de las cosas celestiales; y, en segundo lugar, al "verdadero santuario" celestial, al cual señalaba el Santuario terrenal. Con la muerte y la intercesión de Cristo, el servicio típico perdió su importancia. El "verdadero santuario" celestial es el santuario del Nuevo Pacto. Y, como la profecía de Daniel 8:14 se cumple en esta era, el santuario al que se refiere debe ser el santuario del Nuevo Pacto.

"Cuando terminaron los 2.300 días, en 1844, hacía muchos siglos que no había Santuario en la Tierra. De manera que la profecía: 'Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el Santuario', se refiere indudablemente al santuario que está en el Cielo" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 469).

El Santuario del desierto era un modelo a escala del Santuario celestial. Los servicios del Santuario terrenal prefiguraban el plan divino de salvación. Cada sacrificio ofrecido representaba el sacrificio de Jesús en la Cruz del Calvario (ver Juan 1:29). Mediante el sacrificio de Cristo, somos libres de la condenación del pecado. El perdón es nuestro. Nuestra culpa desaparece cuando aceptamos el sacrificio de Jesús en nuestro favor y confesamos nuestros pecados (1 Juan 1:9). Jesús no solo es el Cordero que murió por nosotros, sino también el Sacerdote que vive por nosotros.

Hebreos 7:25 explica: "Por eso Jesús puede salvar perpetuamente a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder por ellos". Él quita la culpa del pecado y nos salva del poder del pecado (Rom. 8:1-4; 2 Cor. 5:21). El ministerio de Jesús en el Santuario celestial es por nosotros. Como resultado de su intercesión, se quiebra el dominio del pecado sobre nuestra vida. Ya no estamos bajo la esclavitud de nuestra naturaleza pecaminosa. En Cristo somos libres: libres de la condenación del pecado y libres del control del pecado. Al aferrarnos a Cristo por la fe, tenemos la seguridad de la salvación.

■ ¿Qué significa para ti saber que Jesús está en el Cielo ministrando en tu favor, es decir, que está allí intercediendo por ti? ¿Por qué necesitas un Mediador a tu favor? ¿Por qué esta verdad es una buena noticia?

90

EN EL LUGAR SANTÍSIMO

Lee Levítico 16:21, y 29 al 34; 23:26 al 32; y Hebreos 9:23 al 28. ¿Por qué era tan importante el Día de la Expiación, o del Perdón, en el antiguo Israel?

Los sacerdotes ejercían su ministerio todos los días del año, pero el Día de la Expiación, llamado en hebreo *Yom Kipur*, los ojos de todo Israel se volvían hacia el Santuario. Levítico 16 y 23 da instrucciones explícitas para el Día de la Expiación. Todas las actividades comunes cesaban. Todos ayunaban. Mientras el sumo sacerdote entraba en nombre de ellos ante la presencia de Dios en el Lugar Santísimo, el pueblo examinaba su corazón. Buscaban a Dios con humildad y confesión sincera.

Cualquiera que no "afligi[era]" su alma en el Día de la Expiación sería "cortado", ya no formaría parte del pueblo escogido (Lev. 23:27, 29, RVR). En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote llevaba la sangre del macho cabrío del Señor al Santuario y, después de rociarla sobre el Propiciatorio, aplicaba la sangre a los cuernos del Altar de Oro y del Altar de Bronce, y así purificaba completamente todo el Santuario. Habiendo "acabado de expiar", el sumo sacerdote ponía las manos sobre el macho cabrío vivo y confesaba los pecados de Israel. Entonces lo llevaban al desierto con el fin de apartarlo del campamento para siempre (Lev. 16:20-22).

La sangre se transfería al Santuario durante los servicios diarios, lo que mostraba el registro del pecado (Jer. 17:1) y la responsabilidad que asumía Dios sobre su resolución final. Ahora, en el Día de la Expiación, esta sangre se transfería fuera del Santuario y se colocaba sobre la cabeza del macho cabrío Azazel, que representaba a Satanás y revelaba su responsabilidad final por el problema del pecado.

Este macho cabrío era conducido lejos en el desierto para que, al final del Día de la Expiación, Dios tuviera un Santuario limpio y un pueblo limpio. En el Santuario celestial, Cristo ministra por nosotros, primero en el Lugar Santo, y ahora, en el Lugar Santísimo desde 1844, al final de los 2.300 días.

Superaremos este gran juicio gracias a Jesús, nuestro Sustituto. Como dijo Elena de White, somos "justificados por medio de su justicia, en la cual no habíamos participado" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 25). Como resultado de esta justicia que se nos acredita (o imputa), afligimos nuestra alma, que es un alejamiento del pecado. Eso significa que no hemos llegado a aceptar el mal cómodamente, y que no estamos excusando ni aferrándonos a pecados acariciados, sino más bien creciendo en gracia y llevando una vida de santidad.

■ ¿Qué importancia tiene el Día de la Expiación en nuestra vida actual? ¿Por qué debería ser determinante en nuestra manera de vivir?

EL JUICIO HA LLEGADO

Compara Daniel 7:9 y 10 con Apocalipsis 14:6 y 7. ¿Qué similitud tienen estos dos pasajes?

El juicio es un tema prominente en toda la Biblia. " 'Porque Dios traerá toda obra a juicio, con toda cosa oculta, buena o mala' " (Ecl. 12:14). Jesús señaló a sus oyentes un futuro tiempo de juicio, cuando "los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hayan hablado" (Mat. 12:36). El apóstol Pablo añade que Dios "iluminará lo oculto de las tinieblas y manifestará los motivos de los corazones" (1 Cor. 4:5). El mensajero angélico dijo a Juan: "Ha llegado la hora de su juicio [de Dios]" (Apoc. 14:7).

Lee Apocalipsis 22:10 al 12. Cuando Jesús regrese, ¿cuál será el destino de toda la humanidad? ¿Qué anuncio claro recibe Juan?

Puesto que Cristo viene a repartir sus recompensas finales, debe haber un juicio antes de eso, para mostrar qué recompensa recibirá cada uno cuando él venga. Cuando Cristo regrese, no habrá una segunda oportunidad. Cada ser humano habrá tenido suficiente información para tomar su decisión final e irrevocable a favor o en contra de Cristo.

Lee Mateo 25:1 al 13. ¿Por qué la relación de Jesús con estos dos grupos distintos de creyentes es tan distinta?

"Cuando haya terminado esa obra de investigación, cuando se haya examinado y fallado los casos de quienes en todos los siglos han profesado ser seguidores de Cristo, entonces, y no antes, habrá terminado el tiempo de gracia y se cerrará la puerta de la misericordia. Así que, las palabras: 'Las que estaban preparadas entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta' nos conducen a través del ministerio final del Salvador, hasta el momento en que quedará terminada la gran obra en favor de la salvación del hombre" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 481).

No debemos temer el Juicio. Por medio de Cristo, el perdón es nuestro, la libertad de la culpa es nuestra, el poder para llevar una vida piadosa es nuestro y la victoria final es nuestra.

92

LA BUENA NOTICIA DEL LUGAR SANTÍSIMO

Lee Hebreos 4:14 al 16 y 10:19 al 22. ¿Qué seguridad e invitación divinas nos ofrecen estos versículos a cada uno de nosotros?

La observación de Pablo aquí, en Hebreos, es "mantente firme", "acércate con confianza", "nunca te rindas", centra tu fe en Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote. En Jesús, tenemos todo lo que necesitamos. Por la fe podemos entrar en el Santuario celestial por el "camino nuevo y vivo" que Jesús nos abrió.

Al mirar dentro del atrio, vemos *sangre* en los cuernos del Altar de Bronce. En el Lugar Santo, vemos *sangre* en los cuernos de oro del Altar del Incienso. Contemplamos la *sangre* rociada sobre la cortina frente al Propiciatorio.

La sangre de Jesús prepara el camino a cada paso. Esto nos da esperanza, porque solo podemos reunirnos con Dios cuando Jesús nos perdona y borra nuestros pecados. La misericordia de Dios es infinita, pero también lo es su justicia. Y la justicia no puede aceptar el sacrificio de Cristo como expiación por nuestras transgresiones a menos que Jesús garantice primeramente que perdona nuestros pecados y, en segundo lugar, que los borra.

Lee Apocalipsis 11:19. En el contexto del Gran Conflicto, ¿por qué esta visión es significativa? ¿Cómo muestra el vínculo inseparable entre la Ley y el evangelio?

Aquí, en el brillo deslumbrante y la gloria resplandeciente de la presencia de Dios en la sala del Trono del universo, en la base misma del Trono de Dios, descubrimos la Ley de Dios en el Arca del Pacto. Aquí, en el Lugar Santísimo, se revelan la justicia y la misericordia de Dios. Ningún poder terrenal puede cambiar la Ley de Dios porque, entre otras razones, está depositada en el Arca del Pacto celestial. Hebreos 8:10 dice: " 'Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de esos días –dice el Señor–: Pondré mis leyes en la mente de ellos, las escribiré en sus corazones; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo' ". Al entrar por la fe en el Santuario celestial, encontramos el perdón de nuestros pecados pasados y el poder para vivir una vida obediente por medio de Cristo, que murió por nosotros y escribe la Ley en nuestro corazón. Jesús nos salva "perpetuamente" (Heb. 7:25). Jesús nos salva total y completamente del castigo del pecado y de su poder.

■ ¿Por qué la intercesión de Jesús es una noticia increíblemente buena? Puesto que estamos ante la Ley como norma de justicia, ¿qué esperanza tendríamos sin el evangelio?

93

JESÚS, NUESTRO ABOGADO EN EL JUICIO

Lee Hebreos 10:9 al 14. ¿Qué diferencia revela este pasaje entre el ministerio del sacerdote en el Santuario terrenal y el ministerio de Jesús en el Santuario celestial?

De una vez para siempre, Cristo murió en la Cruz como sacrificio perfecto por el pecado. Su ministerio sacerdotal en el Santuario celestial nos santifica. Ahora, habiendo entrado en el Lugar Santísimo, permanece como nuestro Abogado en el Juicio (ver 1 Juan 2:1). "Cristo fue ofrecido una sola vez y para siempre, a fin de quitar los pecados de muchas personas. Cristo vendrá otra vez, no para ocuparse de nuestros pecados, sino para traer salvación a todos los que esperan con anhelo su venida" (Heb. 9:28, NTV). Mediante su sacrificio y su mediación, el pecado ha sido eliminado. Ahora vuelve por los que "aman su venida" (2 Tim. 4:8).

Lee Hebreos 6:19 y 20. ¿Por qué nos invita a seguirlo y qué descubrimos al hacerlo?

"La intercesión de Cristo en beneficio del hombre en el Santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la Cruz. Por medio de su muerte dio inicio a esa obra para cuya conclusión ascendió al Cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, 'donde Jesús entró por nosotros como precursor' (Heb. 6:20). Allí se refleja la luz de la Cruz del Calvario. Allí podemos obtener un discernimiento más claro de los misterios de la redención. La salvación del hombre se lleva a cabo a un precio infinito para el Cielo; el sacrificio hecho se corresponde con las más amplias exigencias de la Ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino al Trono del Padre, y a través de su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que se allegan a él con fe" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 543).

El Plan de Salvación es un plan integral para resolver el Gran Conflicto y rescatar a este planeta de las garras de Satanás. La vida de Jesús reveló el amor de Dios ante un mundo necesitado y un universo expectante. Su muerte reveló la atrocidad del pecado y proveyó salvación para toda la humanidad. Su intercesión en el Santuario celestial ofrece los beneficios de la Expiación a todo aquel que se acerque con fe para recibirlos.

■ ¿Cuál es la relación entre la muerte de Cristo en la Cruz y su intercesión en el Santuario celestial, y por qué el Juicio es tan necesario para el Plan de Salvación?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Observa cómo se describe la obra de Jesús por nosotros en el Juicio y nuestro papel: "Jesús no disculpa sus pecados, pero muestra su arrepentimiento y fe, y reclamando el perdón para ellos levanta sus manos heridas ante el Padre y los santos ángeles y dice: 'Los conozco por nombre. Los he grabado en las palmas de mis manos'. 'Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios' (Sal. 51:17). Y al acusador de su pueblo le dice: 'Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda' " (Elena de White, *El conflicto de los siglos,* p. 538).

"El hecho de que los hijos reconocidos de Dios están representados como de pie delante del Señor con ropas inmundas debe inducir a todos los que profesan su nombre a sentir humildad y a escudriñar profundamente su corazón. Los que están de veras purificando su alma y obedeciendo la verdad tendrán una muy humilde opinión de sí mismos. Cuanto más de cerca vean el carácter sin mancha de Cristo, mayor será su deseo de ser transformados a su imagen, y menos pureza y santidad verán en sí mismos. Pero, aunque debemos comprender nuestra condición pecaminosa, debemos fiar en Cristo como nuestra justicia, nuestra santificación y redención. No podemos contestar las acusaciones de Satanás contra nosotros. Solo Cristo puede presentar una intercesión eficaz en nuestro favor. Él puede hacer callar al acusador con argumentos que no se basan en nuestros méritos, sino en los suyos" (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 446).

"Estamos viviendo ahora en el gran Día de la Expiación. Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote hacia la expiación por Israel, todos debían afligir sus almas por medio del arrepentimiento de sus pecados y la humillación ante el Señor, si no querían verse separados del pueblo. De la misma manera, todos los que desean que sus nombres sean conservados en el Libro de la Vida deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 543, 544).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué emociones se suscitan al pensar que Jesús levanta sus manos heridas por nosotros ante el Padre? ¿Por qué es esta nuestra única esperanza en el Juicio?
2. Estamos viviendo en el Día de la Expiación. La Expiación es la obra de Dios para salvar a los pecadores perdidos. Entonces, ¿por qué debería ser una excelente noticia dedicar algún día a la obra de Dios en favor de la salvación de los pecadores?
3. Observa la cita de Elena de White que se encuentra arriba: "Solo Cristo puede presentar una intercesión eficaz en nuestro favor. Él puede hacer callar al acusador con argumentos que no se basan en nuestros méritos, sino en los suyos". ¿Cómo puedes hacer tuya esta esperanza?

Lección 9: Para el 1 de junio de 2024

EL FUNDAMENTO DEL GOBIERNO DE DIOS

Sábado 25 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14:6–12; Eclesiastés 12:13, 14; Proverbios 28:9; Daniel 7:25.

PARA MEMORIZAR:
"Entonces el dragón se airó contra la mujer, y fue a combatir al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús" (Apoc. 12:17).

Mediante el estudio intensivo de la Biblia, los adventistas llegaron a comprender el significado de la Ley en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Al analizar la esencia de la Ley de Dios, descubrieron también el significado del sábado, el cuarto Mandamiento. De hecho, este Mandamiento, más que ningún otro, identifica claramente a Dios como nuestro Creador, el fundamento de toda verdadera adoración; un tema que será especialmente relevante en los últimos días de la historia de la Tierra (ver Apoc. 14:6-12).

Desde el principio, el objetivo de Satanás ha sido frustrar la adoración a Dios y socavar la Ley divina. Sabe que ofender "en un solo punto" significa ser "culpable de todos" (Sant. 2:10); por eso, incita a la gente a transgredir la Ley de Dios. Satanás odia el sábado porque nos recuerda quién es nuestro Creador y cómo debemos adorarlo. Pero este día también está inscrito en la Ley de Dios. Como la Ley es lo que define el pecado, en la medida que la gente busque ser fiel a Dios su Ley debe continuar siendo válida, incluyendo el mandamiento del sábado.

El objetivo de esta lección es mostrar el vínculo entre el Santuario, la Ley de Dios, el sábado y la crisis que se avecina en torno a la marca de la bestia. También exploraremos la relevancia del sábado para la generación del tiempo del fin.

Esta lección se basa en *El conflicto de los siglos,* capítulos 25 al 27.

EL SANTUARIO Y LA LEY

Lee Apocalipsis 11:19; Éxodo 25:16; 31:18; y Apocalipsis 12:17. ¿Qué indican estos versículos que había en el Arca del Pacto en el Lugar Santísimo del Santuario?

El Día de la Expiación era un día de juicio. A todo Israel se le ordenaba participar de este acontecimiento mediante el arrepentimiento, el examen de conciencia y la abstención de todo trabajo (ver Lev. 23:29-31). Solo ese día el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo para hacer expiación por el pecado. Allí, en el compartimento más íntimo del Santuario, estaba el Arca del Pacto. Dentro del Arca estaba la ley de los Diez Mandamientos de Dios, escrita en tablas de piedra. La cubierta de oro del Arca se denominaba Propiciatorio, donde se rociaba la sangre para purificar el Santuario del pecado. La presencia de Dios se manifestaba en la gloria de la *Shekiná* sobre el Propiciatorio. Cada sacrificio ofrecido revelaba la misericordia de Dios hacia los seres humanos pecadores, pero el Día de la Expiación muestra que el pecado se recuerda hasta el día del Juicio (Heb. 10:3) y que realmente solo podía ser eliminado mediante la fe en la sangre de Cristo para limpiar el pecado (1 Ped. 1:18, 19). Allí, en la presencia de Dios, la misericordia y la justicia se combinan maravillosamente.

Al mirar hacia el Santuario celestial, el apóstol Juan vio "el templo de Dios [...] abierto" y el "arca de su pacto" revelada (Apoc. 11:19, RVR). *El conflicto de los siglos* añade este comentario: "En el Lugar Santísimo, en el Santuario celestial, la Ley divina se encuentra sagradamente guardada; es la Ley que fue promulgada por Dios mismo entre los truenos del Sinaí y escrita con su propio dedo sobre las tablas de piedra. La Ley de Dios en el Santuario celestial es el gran original, del que los preceptos grabados en las tablas de piedra y registrados por Moisés en el Pentateuco eran una copia exacta. Los que llegaron a entender este punto importante fueron inducidos a ver el carácter sagrado e invariable de la Ley divina" (pp. 486, 487).

Cuando los primeros creyentes adventistas estudiaron las enseñanzas bíblicas sobre el Santuario, comprendieron la importancia de la Ley de Dios y del sábado en su centro. Razonaron que, si la Ley de Dios estaba representada en el Arca del Pacto en el Santuario celestial, indudablemente no podría haber sido eliminada en la Cruz.

■ Piensa en el sábado, que velozmente llega a nosotros cada semana, y sin excepción. ¿Qué debería decirnos eso sobre la importancia de la doctrina de la Creación? ¿Qué otra doctrina tiene un recordatorio tan poderoso y recurrente?

LA INMUTABILIDAD DE LA LEY DE DIOS

Lee Mateo 5:17 y 18; Salmo 111:7 y 8; Eclesiastés 12:13 y 14; 1 Juan 5:3; y Proverbios 28:9. ¿Qué enseñan estos pasajes bíblicos sobre la relación del cristiano con la Ley?

Los adventistas del séptimo día siguen los pasos de los reformadores protestantes que defendieron la santidad de la Ley de Dios. Observa esta poderosa afirmación de John Wesley: "La ley ritual, o ceremonial, entregada por Moisés a los hijos de Israel, que contenía todos los mandatos y las ordenanzas relacionados con los antiguos sacrificios y el servicio del Templo, nuestro Señor verdaderamente vino a destruirla, disolverla y abolirla por completo. [...] Pero la Ley Moral, contenida en los Diez Mandamientos e impuesta por los profetas, no la eliminó. No fue el designio de su venida revocar ninguna parte de ella. Esta es una ley que nunca puede ser quebrantada, que 'permanece firme como fiel testigo en los Cielos'. [...] Cada parte de esta Ley debe permanecer vigente, sobre toda la humanidad, y en todas las épocas; ya que no depende ni del tiempo ni del lugar, ni de ninguna otra circunstancia susceptible de cambio, sino de la naturaleza de Dios y de la naturaleza del hombre, y de su relación inmutable entre sí" (Upon Our Lord's Sermon on the Mount, Discourse V, *John Wesley's Sermons: An Anthology* [Nashville, TN: Abington Press, 1991], pp. 208, 209).

Compara Éxodo 34:5 al 7 con Romanos 7:11 y 12; Salmos 19:7 al 11; 89:14; y 119:142 y 172. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre la relación entre la Ley de Dios y el carácter de Dios?

Puesto que la Ley de Dios es un trasunto de su carácter, el fundamento de su Trono y la base moral de la humanidad, Satanás la odia. "Nadie podía dejar de ver que si el Santuario terrenal era una figura o copia del celestial, la ley depositada en el arca en la Tierra era una transcripción exacta de la ley guardada en el Arca del Cielo; y que aceptar la verdad relativa al Santuario celestial involucraba reconocer las exigencias de la Ley de Dios y la obligación de guardar el sábado del cuarto Mandamiento. En esto estribaba el secreto de la oposición violenta y resuelta que se le hizo a la exposición armoniosa de las Escrituras que revelaba el ministerio de Cristo en el Santuario celestial" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 488).

■ ¿Cuáles son las razones que la gente presenta a menudo para alegar que ya no estamos obligados a guardar los Diez Mandamientos? ¿Qué crees que hay realmente detrás de ello?

EL SÁBADO Y LA LEY

Lee Apocalipsis 14:6 y 7; 4:11; Génesis 2:1 al 3; y Éxodo 20:8 al 11. ¿Cuál es la relación entre la Creación, el sábado y la Ley de Dios?

La Creación habla de nuestro valor a la vista de Dios. No estamos solos en el universo, no somos una partícula de polvo cósmico ni un accidente genético. En otras palabras, la hipótesis científica común de los orígenes de la vida, que ha sido acogida por los medios de comunicación y la cultura popular, presenta una visión de nuestros orígenes que es en todos los sentidos incompatible con el relato bíblico.

Estamos aquí porque Jesús nos creó. Y él es digno de nuestra adoración no solo porque nos creó, sino también porque nos redimió. La Creación y la Redención son la esencia de toda verdadera adoración. Por lo tanto, el sábado es vital para entender el Plan de Salvación. El sábado habla del cuidado del Creador y del amor del Redentor.

Al concluir la semana de la Creación, Dios descansó en la belleza y la majestuosidad del mundo que había creado. También descansó como ejemplo para nosotros. El sábado es una pausa semanal para alabar a aquel que nos hizo. Cuando adoramos en sábado, abrimos nuestro corazón para recibir la bendición especial que él puso en ese día, no en cualquier otro día.

El sábado nos señala a un Creador que nos amó demasiado como para abandonarnos cuando nos desviamos de su propósito para nosotros. El sábado es un símbolo eterno de nuestro descanso en él. Es una señal especial de lealtad al Creador (Eze. 20:12, 20). Es un símbolo de descanso, no de obras; de gracia, no de legalismo; de seguridad, no de condenación; de dependencia de Dios para la salvación, no de nosotros mismos. El verdadero descanso sabático es el descanso de la gracia en los brazos amorosos de aquel que nos creó, de aquel que nos redimió, de aquel que volverá a buscarnos.

El mensaje de Apocalipsis 14, el mensaje divino del tiempo del fin para el mundo, llama a la gente a descansar en su amor y cuidado cada sábado. Nos llama a recordar a aquel que nos creó y a darle gloria. La observancia del sábado es también un nexo entre la perfección del Edén y la gloria de los cielos nuevos y la Tierra Nueva. Nos recuerda que un día se restaurará el esplendor del Edén.

■ La mayoría de los adventistas del séptimo día han sido acusados de ser legalistas, y esa acusación suele estar relacionada con nuestra observancia del sábado. Analiza el sábado como símbolo de la Redención y la justificación por la fe. ¿Por qué obedecer el mandamiento de Dios de *descansar* haría que la gente piense que estamos tratando de abrirnos camino al Cielo?

LA MARCA DE LA BESTIA

Lee Apocalipsis 12:12 y 17; y 13:7. ¿Cómo revelan estos textos la ira de Satanás? ¿Por qué el diablo está tan enojado con el pueblo de Dios del tiempo del fin?

Apocalipsis 12 describe el conflicto cósmico entre Cristo y Satanás a lo largo de los siglos. Llega a su punto culminante con el ataque final de Satanás contra el pueblo de Dios. Apocalipsis 13 presenta a los dos aliados del dragón: la bestia que sube del mar y la bestia que sube de la tierra. Estos dos poderes se unen a él para hacer guerra contra el pueblo de Dios.

Lee Apocalipsis 13:4, 8, 12, 15; y 14:7, 9 al 11. (Ver también Apoc. 15:4; 16:2; 19:20; 20:4; 22:9). ¿Qué temática clave está presente en todos estos versículos?

Observa el contraste. La gente adora al Creador o adora cualquier otra cosa. El Creador es digno de adoración (Apoc. 5:9). El conflicto entre Cristo y Satanás comenzó en el Cielo con motivo de la adoración: " 'Subiré sobre las alturas de las nubes, seré semejante al Altísimo' " (Isa. 14:14). Satanás deseaba la adoración que pertenece exclusivamente al Creador. Según Apocalipsis 13, lo consigue mediante la actividad de la bestia que sube de la tierra (Apoc. 13:4).

Una comparación con Daniel 7 muestra que esta bestia que sube de la tierra es la misma que el cuerno pequeño que trata "de cambiar los tiempos y la ley" y ejerce autoridad durante 1.260 "días" proféticos; es decir, durante 1.260 años (Dan. 7:25; comparar con Apoc. 13:5; ver la lección 6). La única parte de la Ley de Dios en los Diez Mandamientos que se ocupa del tiempo es el cuarto Mandamiento. Este poder ha intentado cambiar el día de adoración del sábado, el séptimo día, al domingo, el primer día de la semana.

Que un poder terrenal intente cambiar el día de adoración, el sábado, que Dios mismo dio como señal de su autoridad (Éxo. 31:13; Eze. 20:12, 20), es un intento de usurpar la autoridad divina en el nivel más básico posible. En este punto, pues, se centra el conflicto final sobre la adoración verdadera y la falsa.

Por esta razón, el Apocalipsis identifica al pueblo fiel a Dios como aquellos "que guardan los mandamientos de Dios" (Apoc. 12:17; 14:12). Esto incluye el sábado, no el domingo. Aquellos que rechazan el llamado final de los tres ángeles a adorar a Dios en su día santo (Isa. 58:13) y que adoran a la bestia en su falso día de reposo, el domingo, recibirán la marca de la bestia (ver lección 11).

EL MENSAJE DE LOS TRES ÁNGELES

En Apocalipsis 14:7, el primer ángel clama a gran voz: " '¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adoren al que hizo el Cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas' ". El llamado celestial es que rindamos nuestra suprema lealtad y sincera adoración al Creador a la luz del juicio inminente.

El segundo ángel declara: " '¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!, la que ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación' " (Apoc. 14:8). Babilonia representa un sistema religioso apóstata caído que ha rechazado el mensaje del primer ángel en favor de un falso sistema de adoración. Por eso Apocalipsis 14:9 al 11 advierte acerca de la adoración de "la bestia y [...] su imagen". Aquí se presentan dos alternativas opuestas: adorar al Creador o adorar a la bestia. Cada persona del planeta Tierra tomará su decisión final e irrevocable sobre quién tiene su lealtad total: Jesús o Satanás.

Lee Apocalipsis 14:12. ¿Cuáles son las dos características que identifican a los que se niegan a adorar a la bestia? ¿Por qué ambas son de vital importancia?

Dios tendrá un pueblo en el tiempo del fin que le será leal frente a la mayor oposición y la más feroz persecución en la historia del mundo. Mediante el don de la justicia de Cristo, llevará una vida llena de gracia y obediencia. La adoración al Creador está en abierta oposición a la adoración a la bestia y se expresa en el cumplimiento de los mandamientos de Dios. Este conflicto final sobre la lealtad a Cristo o la lealtad al poder de la bestia se centra en la adoración, y en el centro de este gran conflicto entre el bien y el mal está el sábado.

Estos consagrados seguidores del Salvador no solo tendrán fe "en" Jesús, sino también tendrán la fe "de" Jesús. La fe de Jesús es una fe tan profunda, tan confiada, tan comprometida, que todos los demonios del infierno y todas las pruebas de la Tierra no pueden sacudirla. Es una fe que confía cuando no puede ver, que cree cuando no puede razonar por qué y que espera cuando no puede entender. Esta "fe de Jesús" es, en sí misma, un don que recibimos por la fe y nos ayudará a atravesar la crisis que se avecina. Cuando estalle la crisis final y nos enfrentemos a un boicot económico, a la persecución, a la prisión y a la propia muerte, la fe de Jesús nos ayudará a atravesar las últimas horas de la Tierra hasta que Jesús regrese.

■ ¿Cómo está preparando Dios tu fe hoy para lo que vendrá en el futuro?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"A falta de testimonio bíblico favorable, muchos, al olvidar que el mismo razonamiento había sido empleado contra Cristo y sus apóstoles, argüían con persistencia incansable: '¿Por qué nuestros prohombres no entienden esta cuestión del sábado? Pocos creen como ustedes. Es imposible que ustedes tengan razón y que todos los sabios del mundo estén equivocados'.

"Para refutar semejantes argumentos bastaba con citar las enseñanzas de las Escrituras y la historia de los tratos del Señor con su pueblo en todas las edades" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 508).

"Los cristianos de las generaciones pasadas observaron el domingo creyendo guardar así el día de descanso bíblico; y ahora hay verdaderos cristianos en todas las iglesias, sin exceptuar la Católica Romana, quienes honestamente creen que el domingo es el día de reposo divinamente instituido. Dios acepta su sinceridad de propósito y su integridad ante él. Pero, cuando la observancia del domingo sea impuesta por ley, y el mundo sea iluminado con respecto a la obligación del verdadero día de descanso, entonces el que transgrediere el Mandamiento de Dios para obedecer un precepto que no tiene mayor autoridad que la de Roma, honrará con ello al papado por encima de Dios. Rendirá homenaje a Roma y al poder que impone la institución establecida por Roma. Adorará a la bestia y su imagen. Cuando los hombres entonces rechacen la institución que Dios declaró ser el signo de su autoridad, y honren en su lugar lo que Roma escogió como signo de su supremacía, ellos aceptarán de hecho el signo de la sumisión a Roma: 'la marca de la bestia'. Y, solo cuando la cuestión haya sido expuesta así a las claras ante la gente, y ellos hayan sido llamados a elegir entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, será cuando los que perseveren en la transgresión recibirán 'la marca de la bestia' " (*ibíd.*, p. 502).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. El mundo está cambiando con mucha rapidez y dramatismo. ¿Por qué debemos estar siempre alerta de modo que los acontecimientos de los últimos días no nos tomen desprevenidos?
2. Comprender el Juicio y la Ley de Dios ¿cómo armoniza con el hecho de que somos salvos solo por gracia?
3. ¿Cuáles son las maneras en que puedes testificar a quienes no entienden el significado del verdadero día de reposo y sinceramente guardan el domingo, el primer día de la semana?
4. ¿Qué peligros encierra la unión de los poderes de la Iglesia y del Estado? Como cristianos, ¿cómo debemos relacionarnos con el Gobierno?

Lección 10: Para el 8 de junio de 2024

EL ESPIRITISMO DESENMASCARADO

Sábado 1 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 10:28; Eclesiastés 9:5; Isaías 8:19, 20; Juan 11:11–14, 21–25; 1 Tesalonicenses 4:16, 17; Apocalipsis 16:13, 14; Mateo 24:23–27; 2 Tesalonicenses 2:9–12.

PARA MEMORIZAR:
"El mismo Señor descenderá del Cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes, a recibir al Señor en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tes. 4:16, 17).

En todo el mundo, millones de personas creen que después de fallecer los muertos siguen existiendo de manera consciente e incorpórea. Esta creencia es el fundamento del espiritismo, uno de los engaños más extendidos y eficaces de Satanás. Por cierto, el espiritismo tuvo sus comienzos en el Edén con la mentira de la serpiente a Adán y a Eva: "No morirán" (Gén. 3:4). A lo largo de la historia ha adoptado diversas formas, pero siempre con la premisa subyacente de que la vida continúa incluso después de la muerte. En el conflicto final de la Tierra, Satanás engañará a millones de personas mediante fenómenos espiritistas. El libro de Apocalipsis indica que esta es una de las formas en que intentará someter al mundo bajo su control.

El objetivo de esta lección es mostrar que nuestra única salvaguardia contra los engaños de Satanás en los últimos días es una relación personal con Cristo y una sólida base en las enseñanzas de la Biblia. Esto incluye sus enseñanzas sobre la muerte, a pesar de lo que nuestros ojos, oídos y el corazón traten de decirnos.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos,* capítulos 31 al 34.

LAS CONSECUENCIAS MORTALES DEL ESPIRITISMO

La fábula de que la muerte en realidad es solo la entrada a una nueva etapa de la vida se basa en el concepto de la inmortalidad natural del alma. Esta idea pagana se infiltró tempranamente en la iglesia, a medida que se alejaba de sus fundamentos bíblicos en un intento de hacer comprensible su fe al amplio mundo romano: "La teoría de la inmortalidad del alma fue una de esas falsas doctrinas que Roma, adoptándola del paganismo, la incorporó a la religión del cristianismo" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 605).

"No teman a los que matan el cuerpo, porque el alma no pueden matar. Antes teman al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mat. 10:28). ¿Qué debería decirnos este versículo por sí solo sobre la supuesta inmortalidad del alma?

El Señor prohibió que su pueblo participara de cualquier tipo de ocultismo. No debían tolerar entre ellos "ni encantador, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos" (Deut. 18:11). Esa gente debía morir apedreada (Lev. 20:27). El castigo parece increíblemente duro, pero tenía el propósito de proteger a Israel de la adoración de dioses falsos.

La brujería es demoníaca. Seduce a la gente hacia una adoración falsa y falsifica una relación auténtica con Dios. Pero nunca puede satisfacer las necesidades más profundas del corazón. El espiritismo está en el centro del plan de Satanás para cautivar al mundo. Pero Jesús, por su gracia y su poder, libera a los cautivos de las cadenas del mal que los atan.

Lee Eclesiastés 9:5; Job 7:7 al 9; e Isaías 8:19 y 20. ¿Qué nos enseñan estos pasajes bíblicos sobre la muerte y la comunicación con los muertos?

La creencia de que los muertos van directamente al Cielo al morir, aunque no es bíblica, ha existido durante tanto tiempo (como la observancia del domingo), y está tan firmemente arraigada, que es muy difícil que la gente la abandone. Las personas utilizan algunos textos, sacados de contexto, para tratar de justificar la creencia. Pero esta falsa enseñanza la deja sin protección contra los engaños que Satanás puede presentarle, especialmente durante la crisis final.

■ ¿Cuál ha sido tu experiencia al tratar de explicar el estado de los muertos a otros cristianos? ¿Hubo algo que te haya resultado eficaz?

LA MUERTE EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Lee Salmos 6:5; 115:17; 1 Reyes 2:10; 11:43; y 14:20. ¿Qué enseñan estos versículos sobre el estado de los muertos?

El Antiguo Testamento no enseña la inmortalidad del alma. Tampoco enseña que después de la muerte los fieles vuelan a la dicha del Cielo por la eternidad, ni que después de la muerte los infieles descienden al infierno, donde arden por la eternidad. Enseña que la muerte es un sueño. El libro de Reyes utiliza la expresión "durmió con sus padres" para describir la muerte de los patriarcas. Los Salmos la llaman el "sueño de la muerte" (Sal. 13:3, NVI; comparar con Sal. 90:5). En referencia a la muerte, Job habla de no despertar del sueño (Job 14:12). El salmista añade: "Pero yo, en justicia veré tu rostro. Quedaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza" (Sal. 17:15).

En el contexto de la derrota y la destrucción del ejército asirio, Salmo 76:6 llama "profundo sueño" (NBLA) a la muerte de los soldados. La idea de los muertos como espíritus incorpóreos que vuelan alrededor para comunicarse con los vivos de ningún modo es un concepto bíblico, sino paganismo puro.

No entender la verdad sobre la muerte nos deja expuestos a los engaños de Satanás. "Muchos serán confrontados con espíritus de demonios que personificarán a parientes o amigos queridos y que proclamarán las herejías más peligrosas. Estos espíritus apelarán a nuestros más tiernos sentimientos de simpatía y harán milagros con el fin de sostener sus asertos. Debemos estar listos para resistirlos con la verdad bíblica de que los muertos no saben nada y de que los que aparecen como tales son espíritus de demonios" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 616).

Lee Daniel 12:2; y Job 19:25 y 26. ¿Qué elementos sobre el estado de los muertos añaden estos versículos?

La muerte es descansar en el sueño hasta la resurrección. No hay espíritus incorpóreos que vuelen alrededor para comunicarse con los vivos. Aunque los paganos creían en un mundo espiritual, los israelitas entendían la muerte como un sueño hasta la mañana de la resurrección.

Aunque lloramos por los muertos, piensa así de los que mueren en Cristo: ellos cierran los ojos en la muerte y luego, independientemente del tiempo que pase hasta que Jesús regrese, lo siguiente que verán será la Segunda Venida. El primer pensamiento que podrían llegar a tener en la resurrección es: *¡Guau! Al fin y al cabo, ¡Jesús realmente regresó pronto!*

LA MUERTE EN EL NUEVO TESTAMENTO

Lee Juan 11:11 al 14, 21 al 25; 2 Timoteo 1:10; 1 Corintios 15:51 al 54; y 1 Tesalonicenses 4:15 al 17. La descripción de la muerte que hacen los autores del Nuevo Testamento, ¿cómo se compara con la del Antiguo Testamento?

Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento utilizan el simbolismo de la muerte como un sueño. Al menos 53 veces en la Biblia la palabra "sueño" se equipara con la muerte. Los autores bíblicos coinciden en que no hay existencia consciente en un alma inmortal que abandona el cuerpo inmediatamente después de la muerte.

El Nuevo Testamento añade una dimensión adicional, ya insinuada en el Antiguo Testamento: la gloriosa resurrección al momento de la venida de Cristo.

Los evangelios subrayan que la vida eterna solo está en Cristo. Ni todos los demonios del infierno pueden arrebatar a los creyentes la seguridad de la vida eterna. Cristo venció a la muerte en la Cruz. La tumba ya no puede retener a sus víctimas. La resurrección de Cristo es la garantía de que todos los creyentes un día resucitarán de la tumba en su venida.

Fíjate en estas palabras de Pablo: "Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es vana y aún están en sus pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo estarían perdidos" (1 Cor. 15:16-18). ¿Qué sentido tienen estos versículos si los muertos, al fallecer, ya están en la dicha del Cielo? ¿Qué quiere decir Pablo con que "estarían perdidos" si, de hecho, ya están en el Cielo?

Al contrario, el argumento de Pablo es que la resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra propia resurrección y que sin la resurrección "la fe de ustedes es vana y aún están en sus pecados", y los muertos permanecen en la Tierra, perdidos.

Estos versículos encajan perfectamente con otros textos bíblicos sobre la esperanza que tenemos en la resurrección al momento de la venida de Jesús, cuando recibiremos la "herencia que nunca puede perecer, ni contaminarse, ni marchitarse, reservada en el Cielo para ustedes" (1 Ped. 1:4). Sin embargo, si los muertos ya están en el Cielo, ¿por qué habla Pedro de una herencia "reservada en el Cielo" para nosotros? Es evidente que los creyentes del Nuevo Testamento anhelaban la venida de Cristo y la resurrección de los muertos, y esta esperanza les inspiraba fidelidad en las pruebas de la vida.

■ ¿Por qué la resurrección es una esperanza tan poderosa para la fe cristiana? ¿Qué pasaría si tuviéramos la Cruz pero no la resurrección? ¿Qué esperanza tendríamos? ¿Por qué, entonces, la resurrección es una parte tan importante de nuestra fe?

EL ESPIRITISMO EN LOS ÚLTIMOS DÍAS: PRIMERA PARTE

Lee Mateo 24:5, 11 y 24; 2 Tesalonicenses 2:7 al 9; Apocalipsis 13:13 y 14; y 16:13 y 14. ¿Qué clase de engaños enfrentará la gente en los últimos días?

El diablo utilizará "señales y prodigios" y milagros espectaculares para engañar a las multitudes justo antes de la venida de Jesús. Ángel Rodríguez hace esta reveladora declaración sobre el poder engañoso de los espíritus demoníacos: "Su poder de persuasión no se encuentra en el contenido de su mensaje, sino en el poder de las manifestaciones sobrenaturales llamadas 'señales', o 'milagros'. Realizan/hacen (*poieo*) señales, apelando así al lado afectivo de los seres humanos más que a sus capacidades discrecionales y racionales. El hecho de que los demonios realicen estas señales muestra que la fuerza unificadora del mensaje de los tres demonios [el dragón, la bestia y el falso profeta] es de naturaleza espiritista (Dios no es su fuente u origen). A medida que el Conflicto Cósmico se acerque a su fin, el poder demoníaco entrará en la arena de la historia humana de una manera sin precedentes. El espiritismo, cuyo fundamento mismo es la enseñanza de la inmortalidad del alma (que no es bíblica), tomará cautivo prácticamente a todo el mundo" ("The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages", manuscrito inédito, p. 6).

¿Por qué es peligroso confiar en nuestras emociones? ¿Qué papel desempeñan (bueno y malo) en nuestra experiencia de fe? ¿Cómo puede Satanás eludir nuestros procesos de pensamiento y apelar a nuestros sentimientos?

"Satanás ha estado preparándose desde hace tiempo para su último esfuerzo para engañar al mundo. [...] Poco a poco Satanás ha preparado el camino para su obra maestra de seducción: el desarrollo del espiritismo. Aún no ha logrado realizar completamente sus designios; pero lo conseguirá en el poco tiempo que nos separa del fin. [...] Todo el mundo, menos los que estén protegidos por el poder de Dios a través de la fe en su Palabra, será incorporado a las filas de los engañados. La gente se está dejando adormecer en una seguridad fatal, y solo despertará cuando la ira de Dios se derrame sobre la Tierra" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 618). Nuestra única seguridad está en Jesús y en su Palabra.

No es difícil ver cómo millones, y hasta miles de millones, que no entienden el estado de los muertos podrían ser arrastrados por los engaños que implican la idea de que los muertos viven después de la muerte.

■ Ahora mismo, ¿cuáles son algunos engaños comunes acerca de los cuales están protegidos aquellos que entienden que los muertos duermen?

EL ESPIRITISMO EN LOS ÚLTIMOS DÍAS: SEGUNDA PARTE

Nuestra esperanza de salvación está cimentada en Cristo. Sus manos manchadas de sangre nos llaman a aceptar el sacrificio tan gratuitamente ofrecido a un costo infinito. Pronto Cristo regresará para reclamar a los suyos. Tito 2:13 llama "la bendita esperanza" a la segunda venida de Cristo.

El objetivo de Satanás es destruir esta esperanza. Hará milagros, señales y prodigios, cualquier cosa que pueda alejar a la gente de la verdad bíblica y de la salvación en Cristo.

" '¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!' " (Apoc. 14:12). En la lucha final, Satanás hará todo lo posible para impedir que la gente guarde los "mandamientos de Dios" o tenga "la fe de Jesús", o ambas cosas. De allí la necesidad de tener cuidado con cualquier enseñanza que, aunque venga acompañada de señales, prodigios y milagros, nos aleje de cualquiera de estas dos características del Remanente.

Lee Mateo 24:23 al 27; 2 Corintios 11:13 y 14; y 2 Tesalonicenses 2:9 al 12. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca del poder engañoso de Satanás y su manera de obrar?

En el último tiempo, Satanás llevará a cabo su engaño final: "Pronto aparecerán en el Cielo signos pavorosos de carácter sobrenatural, en prueba del poder de obrar milagros de los demonios. Los espíritus de los demonios irán a los reyes de la Tierra y a todo el mundo para encarcelarlos en engaños y urgirlos a que se unan a Satanás en su última lucha contra el gobierno del Cielo. Mediante esos agentes, tanto los príncipes como los súbditos serán engañados. Surgirán personas que se darán por el mismo Cristo y reclamarán los títulos y el culto que pertenecen al Redentor del mundo. Realizarán maravillosos milagros de sanidad y asegurarán haber recibido del Cielo revelaciones *contrarias al testimonio de las Escrituras*.

"El acto que coronará el gran drama del engaño será que el mismo Satanás se hará pasar por Cristo. Hace mucho que la iglesia profesa esperar el advenimiento del Salvador como consumación de sus esperanzas. Pues bien, el gran engañador simulará que Cristo ha venido. En varias partes de la Tierra Satanás se manifestará a los hombres como un ser majestuoso, de un brillo deslumbrador, parecido a la descripción que del Hijo de Dios da Juan en el Apocalipsis (Apoc. 1:13-15)" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 681, 682; énfasis añadido).

■ ¿Por qué es tan importante entender la verdad acerca de cómo regresará Cristo, así como el estado de los muertos, para no ser engañados?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Un libro reciente de Lee Strobel, *The Case for Heaven* [Argumentos a favor del Cielo], se basa en la idea de que, al fallecer, los muertos siguen vivos en algún tipo de existencia consciente, y utiliza las "experiencias cercanas a la muerte" (ECM) como parte de la "prueba". Un ejemplo: "Otra chica, que tuvo una ECM durante una cirugía de corazón, dijo que conoció a su hermano en la otra vida, lo que le sorprendió porque no tenía hermano. Cuando más tarde se recuperó y se lo contó a su padre, este le reveló por primera vez que, en efecto, tenía un hermano, pero que había muerto antes de que ella naciera" (Lee Strobel, *The Case for Heaven* [Grand Rapids, MI: Zondervan Books, 2021], p. 69). No obstante, Strobel tiene dificultades para armonizar la idea de una vida después de la muerte inmediata con la clara enseñanza bíblica de que únicamente cuando Cristo regrese los cristianos recibirán su recompensa final.

Se nos ha advertido: "Muchos serán confrontados con espíritus de demonios que personificarán a parientes o amigos queridos, y que proclamarán las herejías más peligrosas. Estos espíritus apelarán a nuestros más tiernos sentimientos de simpatía y harán milagros con el fin de sostener sus asertos. Debemos estar listos para resistirlos con la verdad bíblica de que los muertos no saben nada y de que los que aparecen como tales son espíritus de demonios.

"Es inminente 'la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra' (Apoc. 3:10). Todos aquellos cuya fe no esté firmemente cimentada en la Palabra de Dios serán engañados y vencidos. La operación de Satanás es 'con todo el artificio de la injusticia', con el fin de obtener dominio sobre los hijos de los hombres; y sus engaños irán en aumento. Pero solo puede lograr sus fines cuando los hombres ceden voluntariamente a sus tentaciones. Los que busquen sinceramente un conocimiento de la verdad y se esfuercen en purificar sus almas mediante la obediencia, y así hagan lo que pueden en preparación para el conflicto, encontrarán seguro refugio en el Dios de verdad. La promesa del Salvador es: 'Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré' (vers. 10). Él enviará instantáneamente a todos los ángeles del Cielo para proteger a su pueblo antes que permitir que una sola alma que confíe en él sea vencida por Satanás" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 616).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué sutiles influencias espiritistas podría estar usando Satanás para influir sobre la mente? ¿Qué papel desempeñan los medios de comunicación?
2. ¿Cómo compartirías tu fe con un amigo que acaba de perder a un ser querido y cree que esa persona está en el Cielo? ¿Qué es apropiado decir y qué no?

Lección 11: Para el 15 de junio de 2024

EL CONFLICTO INMINENTE

Sábado 8 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14:7, 9, 12; 4:11; 13:1, 2; 12:3–5, 17; 13:11–18.

PARA MEMORIZAR:
"Santifícalos en la verdad. Tu palabra es verdad" (Juan 17:17).

Existe un dispositivo médico relativamente nuevo llamado Biochip o VeriChip, del tamaño de un grano de arroz, que puede implantarse en un paciente. El Biochip contiene información sobre el historial médico del paciente, que puede obtenerse pasando un escáner externo por la zona donde se ha insertado el Biochip o VeriChip. Algunos cristianos ven esto como parte de una conspiración para imponer la marca de la bestia. Para otros, la marca de la bestia tiene que ver con los códigos de barras en las latas de comida; o es un misterioso número en los billetes de dólar que supuestamente suma 666. Para algunos tiene que ver con la orden masónica, los Illuminati, los helicópteros negros de la ONU y las Naciones Unidas.

El objetivo de la lección de esta semana es revelar el conflicto venidero en torno a la adoración. Satanás desafiará la autoridad de Dios intentando socavar la Ley de Dios. Específicamente, el sábado se convertirá en el centro de un conflicto mundial en materia de adoración. Satanás odia el sábado porque odia al Creador. Utilizará la coerción, la presión y la fuerza para quebrar nuestro compromiso con Cristo. Habrá una colisión de creencias sobre el día de adoración verdadero y el falso. El llamado final de Dios es un llamado a la fidelidad a Cristo a pesar de la persecución, el boicot económico, la prisión y el decreto de muerte. El estudio de esta semana enfatiza la fortaleza de Jesús para ayudarnos a atravesar el conflicto final de la Tierra.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos,* capítulos 35 y 36.

EL CONFLICTO FINAL DEL APOCALIPSIS

El mensaje del Apocalipsis es mucho más que símbolos crípticos, bestias extrañas e imágenes raras. Habla de verdades eternas dadas por un Dios amoroso a la generación del tiempo del fin. El conflicto entre Cristo y Satanás comenzó en el Cielo en torno a la adoración. Llegará a su punto culminante también en torno a la adoración.

Compara Apocalipsis 14:7 y 9 con 4:11. ¿Cuál es el tema general del Apocalipsis en este conflicto cósmico entre el bien y el mal?

En Apocalipsis, de principio a fin, la adoración y la Creación están indisolublemente unidas. Apocalipsis 14:7 nos llama a adorar al Señor de toda la Creación. Con la Teoría de la Evolución como telón de fondo, que ha tomado al mundo por asalto en los dos últimos siglos, el sábado es un recordatorio eterno de nuestra identidad. Nos reafirma constantemente que somos seres creados y que nuestro Creador es digno de nuestra lealtad y adoración. Esta es una de las razones por las que el diablo odia tanto el sábado.

Lee Apocalipsis 12:17 y 14:12. ¿Cómo encuentra su expresión final la adoración al Creador?

La adoración al Creador, mediante el cumplimiento de los mandamientos de Dios, se opone directamente a la adoración a la bestia. Dios tendrá un pueblo del tiempo del fin que le será leal a pesar de la mayor oposición y la más feroz persecución de la historia.

"Mientras que la observancia del falso día de reposo (domingo) –en obediencia a la ley del Estado y en oposición al cuarto Mandamiento– será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado) –en obediencia a la Ley de Dios– será una evidencia de lealtad al Creador" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 663).

Apocalipsis 14:12 declara que estos seguidores comprometidos con el Salvador tendrán "la fe de Jesús". La fe de Jesús es una fe tan profunda que confía aun cuando no puede ver. Persevera incluso cuando no puede comprender. Es un don de Jesús que recibimos por fe y que nos ayudará a atravesar el conflicto inminente.

■ El sábado es un símbolo tan fundamental de Dios como Creador que se remonta al mismo Edén. Por lo tanto, tratar de usurparlo, como hizo Roma (ver Dan. 7:25), es intentar usurpar la autoridad de Dios en el nivel más básico posible. ¿Cómo nos ayuda esta verdad a ver por qué será una cuestión tan controvertida en los últimos días?

LA CRISIS VENIDERA

La profecía de la marca de la bestia en Apocalipsis 13 nos habla de la peor etapa, la más feroz, de la guerra de Satanás contra Dios. Desde que Jesús murió en la Cruz, el enemigo sabe que ha sido derrotado, pero se ha resuelto a hundir junto con él a la mayor cantidad posible de personas. Su primera estrategia en esta campaña es el engaño. Cuando el engaño no funciona, recurre a la fuerza. En última instancia, él está detrás del decreto de que cualquiera que se niegue a adorar a la bestia o a recibir su marca será condenado a muerte.

La persecución religiosa, por supuesto, no es nueva. Ha existido desde que Caín mató a Abel por obedecer el mandato de Dios. Jesús dijo que sucedería incluso entre los creyentes.

Lee Juan 16:2; Mateo 10:22; 2 Timoteo 3:12; y 1 Pedro 4:12. ¿Qué experimentó la iglesia del Nuevo Testamento y cómo se aplica esto a la iglesia de Cristo del tiempo del fin?

La persecución ha sido habitual a lo largo de la historia cristiana. Sucedió en la Roma pagana, pero fue especialmente evidente en la viciosa persecución de los cristianos que creían en la Biblia por parte de la iglesia medieval. La marca de la bestia no es más que el último eslabón de esta cadena infernal. Al igual que las persecuciones pasadas, está ideada para obligar a todos a ajustarse a un cierto conjunto de creencias y a un sistema de adoración aprobado.

La profecía indica que la persecución comenzará con sanciones económicas: nadie podrá comprar ni vender a menos que tenga la marca. Cualquiera que se niegue a recibir la marca será finalmente condenado a muerte (Apoc. 13:15, 17).

El diablo ya está preparando a los profesos cristianos para que reciban la marca de la bestia cuando llegue la prueba final, animándolos a transigir en su vida. Cuando al parecer el mundo entero sigue a la bestia con admiración y asombro (Apoc. 13:3), de repente la escena cambia, y la cámara profética enfoca al pueblo de Dios. Apocalipsis 14:12 nos da esta imagen. " '¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!' " El pueblo de Dios lleva una vida de obediencia piadosa. Por su gracia, se mantiene firme cuando a su alrededor todo tiembla. Mientras que el mundo sigue a la bestia, ellos "siguen al Cordero por dondequiera que va" (Apoc. 14:4). Por el poder de Cristo, triunfan sobre los poderes del infierno desplegados contra ellos.

Como vimos en la lección 9, el conflicto decisivo entre el bien y el mal gira en torno a la adoración. La bestia usa el engaño y, cuando eso falla, la fuerza y la coerción.

■ ¿Con qué facilidad permites ahora que los aspectos económicos pongan en juego tu observancia del sábado?

IDENTIFIQUEMOS A LA BESTIA: PRIMERA PARTE

Apocalipsis 13:1 y 2. ¿De dónde surge esta bestia y quién le da autoridad?

El libro de Apocalipsis identifica al dragón principalmente como Satanás. Apocalipsis 12:3 al 5 dice que el dragón intentó destruir, "en cuanto naciera", al "Hijo varón", que más adelante fue "arrebatado para Dios y para su trono". Fue el diablo, mediante la Roma pagana, quien intentó destruir a Cristo (ver Mat. 2:16-18). El archienemigo de Dios y del hombre obra mediante instituciones políticas y religiosas para lograr sus propósitos.

Sobre el poder de esta bestia, se nos dice: "el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad" (Apoc. 13:2). Esta profecía se cumplió con precisión cientos de años más tarde, cuando el emperador romano Constantino trasladó su capital de Roma a lo que llegó a llamarse Constantinopla, en la actual Turquía. Esto dejó un vacío de poder en el antiguo trono, o sede, de los césares, la ciudad imperial de Roma. Así, la Roma pagana le dio a la bestia su sede, o capital.

Isaac Backus declaró: "Al trasladar la sede del Imperio a Constantinopla, [...] Constantino dio paso a que el obispo de Roma se exaltara a sí mismo por encima de todos los hombres de la Tierra, y por encima del Dios del Cielo" (*The Infinite Importance of the Obedience of Faith, and of Separation from the World*, p. 16; citado en LeRoy Edwin Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers*, t. 3, p. 213). Según Thomas Hobbes, "el papado no es otra cosa que el fantasma del difunto Imperio Romano que, coronado, se sienta sobre su tumba" (*Leviathan* [Nueva York: Oxford University Press, 1996], p. 386). Un análisis cuidadoso revela que la bestia que sube del mar, de Apocalipsis 13, es un poder religioso apóstata que surge de Roma y se convierte en un sistema mundial de adoración (Apoc. 13:3, 4). Esta bestia no es una persona; es una organización religiosa que ha sustituido la verdad de la Palabra de Dios por decretos humanos.

Lee Apocalipsis 13:1 y 6. ¿Qué palabra clave se utiliza para identificar el poder de la bestia?

La Biblia define la *blasfemia* en Juan 10:33 y Lucas 5:21 con dos ejemplos: (1) un hombre que pretende ser Dios o dice ser Dios, y (2) un hombre que dice tener el poder de perdonar pecados. Estas acusaciones eran injustas porque Jesús es verdaderamente Dios y, por lo tanto, tiene el derecho de perdonar pecados. El papado romano tiene dos doctrinas distintivas que la Biblia llama blasfemia: afirma que sus sacerdotes tienen el poder de perdonar pecados y que el papa tiene las prerrogativas de Dios en la Tierra.

IDENTIFIQUEMOS A LA BESTIA: SEGUNDA PARTE

En lugar de adorar a la bestia, el pueblo de Dios encuentra su mayor gozo y deleite en adorarlo a él. Su obediencia nace de un corazón de amor. Están comprometidos con él porque saben cuán comprometido está él con ellos.

Lee Apocalipsis 13:5. Escribe esta característica en el renglón de abajo.

Recuerda de la lección 4 que Dios nos da una clave para entender los tiempos proféticos: un día profético equivale a un año literal (Núm. 14:34; Eze. 4:6). Si calculamos el período de 42 meses mencionado en Apocalipsis 13:5 usando el mes hebreo de 30 días, esto equivale a 1.260 días proféticos, o años literales.

El papado ejerció gran influencia desde 538 d.C. hasta 1798 d.C. Pero, cuando Berthier, un general de Napoleón, tomó cautivo al papa en 1798 d.C., el período profético de la supremacía papal terminó, y se cumplió la profecía de Apocalipsis: "Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad" (Apoc. 13:10, RVR). El golpe al papado fue extremadamente grave, pero no mortal. Según Apocalipsis 13:12, la herida mortal sería sanada. La influencia del papado volvería a sentirse en todo el mundo.

En la actualidad, los líderes mundiales dan la bienvenida al pontífice como embajador de la iglesia de Roma y lo visitan regularmente en el Vaticano. En un mundo de inestabilidad sin precedentes, se está preparando el escenario para que el pontífice romano se convierta en el aclamado líder moral del mundo, capaz de unir a los pueblos. Durante su discurso del 6 de junio de 2012, ante más de quince mil personas reunidas en la Plaza de San Pedro, de Roma, el papa Benedicto XVI declaró: "El domingo es el día del Señor y de los hombres, un día en el que todos deben poder ser libres, libres para la familia y libres para Dios. Al defender el domingo, defendemos la libertad humana" (Libreria Editrice Vaticana, https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/audiences/2012/documents/hf_ben-xvi_aud_20120606.html). *El conflicto de los siglos* revela claramente adónde conducirá finalmente este movimiento: "Los que honran el sábado de la Biblia serán denunciados como enemigos de la ley y el orden, como quebrantadores de las restricciones morales de la sociedad, y por lo tanto causantes de anarquía y corrupción, las cuales atraen sobre la Tierra los juicios de Dios. [...] Serán acusados de deslealtad hacia el Gobierno. Los ministros que niegan la obligación de observar la Ley divina predicarán desde el púlpito que hay que obedecer a las autoridades civiles porque fueron instituidas por Dios. En las asambleas legislativas y en las cortes de justicia se calumniará y condenará a los que guardan los Mandamientos" (*ibíd*., p. 649).

■ Si bien ahora es difícil ver que ocurra algo así, fíjate en lo rápido que puede cambiar nuestro mundo. ¿Qué deberían decirnos estos cambios acerca de la rapidez con que los acontecimientos del tiempo del fin pueden venir sobre nosotros?

LA BESTIA QUE SUBE DE LA TIERRA

Lee Apocalipsis 13:11 al 18. ¿En qué se diferencia esta segunda bestia de la primera bestia de Apocalipsis 13?

La primera bestia surgió del mar; la segunda "subía de la tierra" (Apoc. 13:11). El mar representa "pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas" (Apoc. 17:15). Por ende, la tierra representa una zona poco poblada del mundo. Esta segunda bestia surge cerca del final del período profético durante el que la primera bestia ejerce su autoridad (Apoc. 13:5). Es decir, cobra importancia alrededor de 1798 d.C.

Estados Unidos encaja perfectamente en esta descripción. Declaró su independencia en 1776, adoptó su constitución en 1789 y fue reconocido como potencia mundial a fines del siglo XIX.

Juan continúa: "Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón" (Apoc. 13:11). En la profecía bíblica, los cuernos simbolizan poder. A diferencia de la primera bestia, esta no tiene coronas en sus cuernos, lo que sugiere que no es una monarquía. Los dos cuernos representan los dos principios fundamentales de gobierno que son la fuente del poder y el éxito de los Estados Unidos: la libertad política y religiosa.

Lee Apocalipsis 13:11 y 12. ¿Qué cambios ves en esta bestia y en cómo habla?

Esta nación mansa, semejante a un cordero, a la larga habla como dragón. Ejerce "toda la autoridad de la primera bestia" (Apoc. 13:12) y abandona sus principios de libertad religiosa, haciendo que "la tierra y sus habitantes adorasen a la primera bestia" (Apoc. 13:12). Estados Unidos será el primero en exigir que todos los habitantes de la Tierra adoren a la primera bestia, al reconocer la autoridad espiritual y secular del papado. Según esta profecía, Estados Unidos hace una imagen de la bestia –una unión de la Iglesia y el Estado– y exigirá que todos adoren a esta imagen.

Lo fascinante es que, cuando se identificó a esta bestia por primera vez, Estados Unidos no era ni de lejos el coloso militar y económico que llegó a ser y continúa siendo ahora.

■ Piensa en la inestabilidad política de Estados Unidos en la actualidad. ¿Cómo eso algún día podría conducir al cumplimiento de esta profecía?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Adorar a la bestia y a su imagen alude a Daniel 3, donde el rey de Babilonia ordenó a Sadrac, Mesac y Abed–Nego que se postraran ante una imagen de oro o serían arrojados a un horno de fuego. Babilonia antigua, Babilonia moderna: la cuestión es la adoración. La verdadera adoración nace de una mente instruida por la Palabra de Dios, de un alma transformada por su amor y de un corazón lleno de su Espíritu. Entonces no nos "amold[aremos] al mundo actual" (Rom. 12:2, NVI), sino que viviremos según la voluntad de Dios, que se encuentra en su Palabra. ¡Esa es nuestra única seguridad!

"Dios no violenta nunca la voluntad o la conciencia; pero Satanás recurre constantemente a la violencia para dominar a quienes no puede seducir de otro modo. A través del temor o de la fuerza procura regir la conciencia y hacerse tributar homenaje. Y, para conseguir esto, obra por medio de las autoridades religiosas y seculares y las induce a que impongan leyes humanas contrarias a la Ley de Dios" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 649).

"Para poder soportar la prueba que les espera, deben entender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra; solo pueden honrarlo de acuerdo con el concepto correcto que tengan del carácter, el gobierno y los propósitos divinos, y únicamente si obran conforme a ese entendimiento. Solo los que hayan fortalecido su mente con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto" (*ibíd.*, p. 651).

"Pero Dios tendrá un pueblo en la Tierra que sostendrá la Biblia y la Biblia sola como regla fija de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o las decisiones de concilios ecuménicos, tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías; nada de eso, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia a favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto, debemos exigir un categórico 'Así dice Jehová' " (*ibíd.*, p. 653).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo podemos vivir con la expectativa de la venida de Cristo y compartir esa esperanza sin volvernos alarmistas?
2. Profundiza en el tema de la adoración. ¿Qué nos dice nuestra vida cotidiana, nuestra rutina diaria, sobre a quién o qué es lo que adoramos?
3. ¿Cómo podemos ayudarnos a nosotros mismos y a los demás a afrontar el futuro con confianza y no con miedo?
4. ¿Qué diferencia práctica supone para nuestra vida actual comprender los acontecimientos de los últimos días?

Lección 12: Para el 22 de junio de 2024

LOS ACONTECIMIENTOS FINALES DE LA TIERRA

Sábado 15 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Juan 8:32; Ezequiel 20:12, 20; Apocalipsis 7:1, 2; 14:1; Joel 2:21–24; Oseas 6:3; Santiago 5:7, 8; Apocalipsis 18:1–4.

PARA MEMORIZAR:
"Compra la verdad y no la vendas; adquiere sabiduría, disciplina e inteligencia" (Prov. 23:23).

Imagina que tienes una hija adolescente que vuelve a casa de la universidad para las vacaciones. Mientras esperas a que llegue, notas que nubes de tormenta aparecen sobre el horizonte y el viento comienza a soplar con fuerza. Los árboles vuelan por los aires y la lluvia cae a cántaros. Pronto la carretera principal queda intransitable, pero te enteras de que es posible pasar por un camino secundario. Aunque la comunicación es difícil, consigues enviar un mensaje de texto a tu hija, detallando cuidadosamente cómo puede llegar a casa sana y salva.

El propósito de la vida, la muerte, la resurrección y el ministerio de Cristo en el Santuario celestial es llevarnos a casa, que es lo que Jesús más quiere. Elena de White escribe: "Se aproxima una tormenta de implacable furor. ¿Estamos preparados para hacerle frente?" (*Testimonios para la iglesia*, t. 8, p. 329). Los mensajes proféticos de Daniel y Apocalipsis son instrucciones divinas para ayudarnos a atravesar las tormentas de la vida en el tiempo del fin, y sentir el cálido abrazo de un Salvador amoroso.

El objetivo de la lección de esta semana es revelar lo que dice la Palabra profética sobre los acontecimientos finales, y redescubrir la fortaleza de Cristo para ayudarnos a atravesar el conflicto final de la Tierra y llevarnos a casa.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos,*capítulos 37 y 38.

LEALTAD A DIOS Y A SU PALABRA

Lee Proverbios 23:23; y Juan 8:32 y 17:17. ¿Qué tienen en común estos versículos?

A lo largo de los siglos, el Gran Conflicto ha sido una batalla entre la verdad y el error. Satanás es un mentiroso y el padre de la mentira (Juan 8:44). Jesús es el autor de toda verdad. Él declaró: " 'Yo soy el camino, la verdad y la vida' " (Juan 14:6). La verdad que nos libra de los engaños de Satanás se encuentra en la Palabra de Dios. La Biblia desenmascara la estrategia de Satanás y revela los planes de Dios. La Escritura es una lámpara para nuestros pies (Sal. 119:105). El salmista declara: "La explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los sencillos" (Sal. 119:130). Y añade: "Toda tu palabra es verdad" (Sal. 119:160).

Lee 2 Pedro 1:16 al 21. ¿Qué seguridad nos da el apóstol con respecto a la profecía? ¿Qué ilustración utiliza para mostrar la importancia de la Palabra profética de Dios?

No hemos seguido "fábulas ingeniosas". Las profecías de la Palabra de Dios iluminan el camino que tenemos por delante. Nos ayudan a distinguir la verdad del error. Sin la Biblia, quedaríamos librados a los caprichos de la opinión humana y caeríamos fácilmente en el engaño. "Al pueblo de Dios se lo dirige a las Escrituras como su salvaguardia contra las influencias de los falsos maestros y el poder engañoso de los espíritus de las tinieblas. Satanás emplea todo artificio posible para impedir que los hombres obtengan un conocimiento de la Biblia, pues su claro lenguaje revela sus engaños. [...] El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. El Anticristo va a efectuar ante nuestra vista sus obras maravillosas. Las falsificaciones se asemejarán tanto a la realidad que será imposible distinguirlas sin el auxilio de las Santas Escrituras. [...] Solo los que hayan fortalecido su mente con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto. Toda alma ha de pasar por la prueba decisiva: '¿Obedeceré a Dios antes que a los hombres?' La hora crítica se acerca. ¿Hemos asentado los pies en la roca de la inmutable Palabra de Dios? ¿Estamos preparados para defender firmemente los mandamientos de Dios y la fe de Jesús?" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 651, 652).

■ Considera las preguntas de la cita anterior. ¿Qué nos permitirá resistir en la crisis final? ¿Qué nos distrae de estudiar la Palabra de Dios? ¿Cómo podríamos estar poniendo en juego la verdad por placer personal?

SELLADOS PARA EL CIELO

En la crisis venidera relativa a la adoración, el pueblo fiel de Dios no cederá a las presiones mundanas (Apoc. 14:12). Estará sellado por el Espíritu Santo (Efe. 4:30) y no podrá ser movido. En la antigüedad, los sellos certificaban la autenticidad de los documentos oficiales. Eran una marca distintiva y personalizada. Puesto que el conflicto final se centra en la adoración y en la autoridad de Dios revelada en su Ley, cabría esperar que el sello de Dios estuviera incrustado en su Ley (comparar con Isa. 8:16).

Lee Éxodo 20:8 al 11. ¿Qué elementos de un sello contiene el mandamiento del sábado?

Aquí tenemos tres elementos de un sello auténtico: (1) El nombre de a quien pertenece el sello: "el Señor tu Dios"; (2) su título: "el Señor hizo", el Creador; (3) su territorio: "el Cielo, la tierra y el mar, y todo lo que contienen". La Biblia a veces llama sello a una señal (Rom. 4:11). Las dos palabras son intercambiables. Como señal o sello de Dios en el corazón de la Ley de Dios, el sábado está en el centro del conflicto final sobre la adoración (Eze. 20:12, 20; Apoc. 12:17).

Compara Apocalipsis 7:1 y 2 y 14:1 con 13:16 y 17. ¿Dónde se reciben el sello de Dios y la marca de la bestia? ¿Por qué crees que hay diferencia?

El sello de Dios se coloca en la frente. La frente es un símbolo de la mente y representa una decisión consciente.

La marca de la bestia se recibe en la frente o en la mano, lo que indica que la gente está intelectualmente convencida y por decisión propia acepta las mentiras de Satanás, o bien se conforma a la falsa adoración para evitar ser asesinada.

El diablo odia a los que obedecen a Dios. El Gran Conflicto llega a su punto culminante cuando el dragón (Satanás) declara la guerra al remanente creyente que guarda "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14:12). Ellos se mantienen firmes en su lealtad a Cristo.

■ ¿Por qué la fidelidad diaria al Señor es la clave para estar preparados para cuando llegue la crisis final?

¿A QUIÉN ADORAMOS?

En los últimos días, el gran conflicto en torno a la adoración se desplegará de una manera dramática. ¿Adoramos al Creador o adoramos a la bestia y su imagen? No hay término medio. El primer ángel de Apocalipsis 14 insta a hombres y mujeres a adorar "al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apoc. 14:7). Como apoyo adicional a este llamado celestial, el tercer ángel revela las terribles consecuencias de adorar a la bestia: "Beberá[n] del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira" (Apoc. 14:10). En cambio, los que adoran al Creador "guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14:12).

La Creación es la base de la verdadera adoración (Apoc. 4:11). Puesto que Dios es "quien creó todas las cosas" (Efe. 3:9), Satanás odia al Creador y ha intentado por medio de poderes terrenales cambiar el sábado, el monumento conmemorativo de la Creación (Dan. 7:25). *El conflicto venidero sobre la Ley de Dios se centra en la autoridad*. Si Satanás puede erradicar la adoración del sábado, declarará que su autoridad es mayor que la autoridad de Dios. Para lograr esto, Satanás intentará convencer o coaccionar al mundo entero para que acepte un día de reposo falso.

Aunque ahora parezca difícil que esto pueda suceder, como hemos señalado antes, el mundo está cambiando dramáticamente. La crisis de la COVID-19 nos mostró que de la noche a la mañana nuestro mundo puede convertirse en un lugar diferente. Aunque no conocemos los detalles que conducen a la marca de la bestia, no es muy difícil de imaginar. El mundo es muy inestable y, por cierto, con la asombrosa tecnología que existe actualmente, lo que la Biblia advierte puede llegar a suceder más rápidamente de lo que ahora podríamos imaginar.

Lee Apocalipsis 13:13 al 17. ¿Qué castigos específicos se imponen a los que no reciben la marca de la bestia?

Quienes son fieles a Cristo en lugar de seguir a la bestia y su imagen se enfrentarán a sanciones económicas, así como a la amenaza de muerte. La humanidad todavía es lo que siempre ha sido: corrupta, sedienta de poder y violenta. Por más que todavía no sepamos exactamente cómo se desarrollarán los acontecimientos finales, no debería ser demasiado difícil prever la persecución del tiempo del fin. Aunque Juan escribió estas palabras en un contexto completamente distinto, lo dicen todo. En referencia a Jesús, Juan escribió que él "no necesitaba que nadie le dijera nada acerca de los hombres, porque él sabía lo que hay en el hombre" (Juan 2:25).

■ Piensa en la corrupción de la humanidad y en el mal que los seres humanos son capaces de hacer. ¿Por qué esto muestra la facilidad con que podrían producirse los acontecimientos finales? Y, aún más, ¿qué debería enseñarnos esta triste verdad sobre la protección de nuestro corazón?

140

LAS LLUVIAS TEMPRANA Y TARDÍA

Lee Joel 2:21 al 24; y Hechos 2:1 al 4 y 41 al 47. ¿Qué predicción se cumplió en el siglo I? ¿Qué impacto tuvo?

El derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés estimuló poderosamente a la iglesia cristiana. Tres mil personas se convirtieron en un día. El libro de Hechos registra milagro tras milagro de la gracia transformadora de Dios: "Muchos de los que habían oído la palabra creyeron. Su número llegó a unos cinco mil" (Hech. 4:4). Solo 120 creyentes se reunieron para orar, pero la oración produjo una diferencia espectacular. Rápidamente la iglesia añadió a miles de creyentes; incluso "gran cantidad de sacerdotes obedecía a la fe" (Hech. 6:7). Cuando los discípulos fueron ferozmente perseguidos en Jerusalén, "iban por todas partes anunciando el evangelio" (Hech. 8:4). Se erigieron iglesias por toda Judea, Samaria y Galilea (ver Hech. 9:31). Tras su conversión, el apóstol Pablo proclamó a Cristo por todo el mundo mediterráneo. En Tesalónica, algunos judíos contrarios al evangelio hicieron esta asombrosa declaración: " 'Esos que han trastornado el mundo entero han venido también aquí' " (Hech. 17:6). Mediante el poder del Espíritu Santo, los discípulos alcanzaron el mundo entonces conocido en un tiempo relativamente corto. La predicción de Joel sobre la lluvia temprana se cumplió en Pentecostés, pero la lluvia tardía será derramada con mayor poder para preparar la cosecha final de la Tierra.

Lee Zacarías 4:6; 10:1; Oseas 6:3; y Santiago 5:7 y 8. Según estos versículos, ¿cómo terminará la obra de Dios en la Tierra?

Los términos lluvia "temprana" y "tardía" están tomados del ciclo de la cosecha en Israel. La lluvia temprana caía en el otoño, para germinar la semilla. La lluvia tardía caía en la primavera, para madurar la cosecha. Esto describe la obra del Espíritu Santo para la proclamación del evangelio. "Así como la 'lluvia temprana' fue dada en tiempo de la efusión del Espíritu Santo al principio del ministerio evangélico, para hacer crecer la preciosa semilla, así la 'lluvia tardía' será dada al final de dicho ministerio para hacer madurar la cosecha" (*ibíd*., pp. 669, 670).

EL FUERTE CLAMOR

Lee Apocalipsis 18:1 al 4, Habacuc 2:14 y Mateo 24:14. ¿Cómo se terminará la obra de Dios en la Tierra, según estos versículos?

El ángel que anuncia la caída de Babilonia tiene "gran poder". Al igual que los ángeles de Apocalipsis 14, este ángel representa a mensajeros humanos. Este ángel revela la gloria de Dios tan perfectamente que ilumina toda la Tierra. La palabra griega para autoridad, o poder, en el Nuevo Testamento es *exousia*. A menudo se refiere al triunfo de Cristo sobre los principados y potestades del infierno. Jesús utiliza esta palabra en el Evangelio de Mateo en armonía con la misión encomendada a sus discípulos. En Mateo 10:1 Jesús otorga autoridad a sus discípulos sobre los principados y potestades del infierno. Los envía con el poder divino para salir victoriosos en la batalla entre el bien y el mal. En Mateo 28, una vez más los envía con "toda autoridad [...] en el cielo y en la tierra" para que "vayan a todas las naciones, [y] hagan discípulos" (Mat. 28:18, 19).

La iglesia del Nuevo Testamento –henchida del poder del Espíritu Santo, y con la autoridad del Cristo vivo que en su vida y su muerte triunfó sobre los principados y potestades del infierno– iluminó la Tierra con la gloria de Dios. En pocos años, los discípulos proclamaron el evangelio al mundo entonces conocido (Col. 1:23).

En el tiempo del fin, el Espíritu Santo se derramará con un poder sin precedentes, y el evangelio se extenderá rápidamente hasta los confines de la Tierra. Miles se convertirán en un día, y la gracia de Dios y la verdad impactarán a todo el planeta. De esta manera, el mundo será advertido y el evangelio (y la esperanza que este ofrece) se extenderá por todo el mundo.

"La gran obra del evangelio no terminará con menor manifestación del poder de Dios que la que señaló su comienzo. Las profecías que se cumplieron en el derramamiento de la lluvia temprana, al principio de la obra del evangelio, deben volverse a cumplir en tiempo de la lluvia tardía, al fin de dicha obra.[...] "Siervos de Dios, con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje del Cielo. Miles de voces darán la advertencia por toda la Tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán, y signos y prodigios seguirán a los creyentes" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 669, 670).

■ ¿Qué está retrasando el poderoso derramamiento del Espíritu Santo, la lluvia tardía y el fuerte clamor? Por más pequeña que sea nuestra tarea individual, ¿qué función podemos desempeñar para estar abiertos y receptivos al derramamiento del Espíritu Santo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Ya en 1851, los pioneros adventistas identificaron la segunda bestia de Apocalipsis 13:11 al 17 con los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, en aquella época debió de haberles resultado difícil entender cómo los Estados Unidos podrían lograr que todo el mundo adorara a la primera bestia (Apoc. 13:12). Incluso en la década de 1880, toda la Marina de los Estados Unidos apenas constaba de 48 barcos anticuados.

Pero, desde el final de la Guerra Fría, ninguna potencia iguala militarmente a Estados Unidos. Y, aunque los estadounidenses han disfrutado de maravillosas libertades, a medida que los tiempos se vuelven más difíciles, no es difícil ver cómo esas libertades son pisoteadas, y aun totalmente socavadas. Muchos creen que incluso en la actualidad está sucediendo esto.

"Todos los que se nieguen a someterse [a la observancia del falso día de reposo] serán castigados por la autoridad civil, y finalmente se decretará que son dignos de muerte. Por otra parte, la Ley de Dios que impone el día de reposo del Creador exige obediencia y amenaza con la ira de Dios a los que violen sus preceptos" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 662).

"Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe e irán a engrosar las filas de la oposición. Uniéndose con el mundo y participando de su espíritu, llegarán a ver las cosas casi bajo la misma luz; así que, cuando llegue la hora de prueba, estarán preparados para elegir el lado fácil y popular. Hombres de talento y de elocuencia, que alguna vez se gozaron en la verdad, emplearán sus facultades para seducir y descarriar almas. Se convertirán en los enemigos más encarnizados de sus hermanos de antaño. Cuando los observadores del sábado sean llevados ante los tribunales para responder por su fe, esos apóstatas serán los agentes más eficaces de Satanás para calumniarlos y acusarlos, y para incitar a los magistrados contra ellos por medio de falsos informes e insinuaciones" (*ibíd*., p. 666).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué es tan importante comprender los acontecimientos de los últimos días en la crisis venidera? ¿En qué medida las Escrituras son una salvaguardia contra el engaño?
2. Las sociedades democráticas de todo el mundo han sido bastiones de la libertad religiosa durante siglos. ¿Cómo podría cambiar eso rápidamente?
3. Presta atención a la declaración de Elena de White. ¿Qué decisiones estás tomando hoy que podrían dar lugar a que en el futuro estés con quienes solo profesan ser adventistas?
4. ¿Cómo cambia el mensaje del segundo ángel bajo el fuerte pregón, y qué preparación personal podemos hacer con el fin de recibir la lluvia tardía para terminar la obra de Dios en la Tierra?

Lección 13: Para el 29 de junio de 2024

EL TRIUNFO DEL AMOR DE DIOS

Sábado 22 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 22:11, 12; Jeremías 30:5-7; Salmo 91:1-11; Jeremías 25:33; Apocalipsis 21:2; 20:11-15.

PARA MEMORIZAR:
"Y oí una gran voz del cielo que decía: 'El Santuario de Dios estará con los hombres. Él habitará con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos, y será su Dios. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Y no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron' " (Apoc. 21:3, 4).

Podemos afrontar el futuro con el corazón lleno de esperanza. Aunque vengan tiempos difíciles, sea cual fuere el sufrimiento por el que tengamos que transitar, las dificultades que tengamos que soportar, las penas que experimentemos, si tenemos la esperanza de que vendrá un día mejor podemos vivir la vida hoy con sentido, propósito y alegría. Franklin D. Roosevelt fue presidente de los Estados Unidos entre 1933 y 1945, uno de los períodos más difíciles de la historia del país. Sufría de parálisis debido a la poliomielitis y era incapaz de caminar sin ayuda. En cierta ocasión, escribió: "Siempre hemos mantenido la esperanza, la creencia, la convicción de que hay una vida mejor, un mundo mejor, más allá del horizonte".

En la última lección de este trimestre, veremos el amor incondicional de Cristo durante la época más emocionante de la historia del universo, y su triunfo completo y total en el gran conflicto entre el bien y el mal. El último libro de la Biblia, el Apocalipsis, nos da esperanza para hoy, mañana y siempre.

La lección de esta semana se basa en *El conflicto de los siglos,* capítulos 39 al 42.

ESPERANZA EN TIEMPOS DIFÍCILES

Lee Apocalipsis 22:11 y 12; Daniel 12:1 y 2; y Jeremías 30:5 al 7. ¿Qué acontecimientos tendrán lugar justo antes de la Segunda Venida?

Al final del período de prueba de la humanidad, habrá un tiempo de angustia "cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces". Apocalipsis 16 describe las siete últimas plagas que se derramarán sobre el mundo impío. Pero, al igual que con las plagas que se abatieron sobre Egipto, el pueblo de Dios estará protegido de ellas. Ten en cuenta la promesa de Daniel: "En ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro" (Dan. 12:1). Esto debe referirse al "libro de la vida" (ver Fil. 4:3; Apoc. 13:8; 20:12, 15; 22:19). Si hemos permanecido fieles a Jesús, nuestro nombre no será borrado del Libro de la Vida (Apoc. 3:5).

Lee 1 Juan 3:1 al 3; y Juan 8:29 y 14:30. ¿Cuál es la única preparación adecuada para el tiempo de angustia que se avecina?

En el tiempo de angustia, el pueblo de Dios tiene una relación personal con Jesús tan profunda que nada puede alterarla. Su mayor deseo es agradarlo en todas las cosas para que, mediante la obra del Espíritu Santo, sean tan puros como él. No había nada en el corazón de Cristo que respondiera a los engaños de Satanás. Nosotros también podemos reflejar este aspecto del carácter de Cristo.

Lee Salmos 27:5; 91:1 al 11; y Apocalipsis 3:10 al 12. ¿Qué promesas reconfortantes nos da Dios para el tiempo de angustia?

Hay algunos que han malinterpretado el concepto de vivir el tiempo de angustia sin un mediador. Jesús cesa su mediación en el Santuario celestial cuando todos han tomado su decisión final a favor o en contra de él. Pero esto no significa que estemos solos durante este tiempo, confiando en nuestras propias fuerzas. Jesús nos ha asegurado que estará siempre con nosotros (Mat. 28:20). La fe confía cuando no puede ver y cree incluso cuando el mundo que nos rodea se desmorona. Durante el tiempo de angustia, nuestra fe se fortalece y nuestro anhelo de eternidad aumenta, de modo que nuestro único deseo es vivir con Jesús para siempre.

ESPERANZA EN EL PRONTO REGRESO DE JESÚS

Lee Juan 14:1 al 3 y Tito 2:11 al 14. A la luz de los desafíos del futuro y del tiempo de angustia que se avecina, ¿por qué son tan alentadores estos versículos?

Las palabras de Jesús "no se turbe su corazón" son su garantía de que nunca nos abandonará y de que volverá para llevarnos a casa. Este mundo no es nuestro hogar. Está por llegar un día mejor. Uno de cada 25 versículos del Nuevo Testamento habla del regreso de nuestro Señor. Cuando los días son sombríos y las promulgaciones agobiantes de un poder político-religioso amenazan nuestra vida, la promesa de la venida de Cristo llena nuestro corazón de esperanza. Esta es la "bendita esperanza" que ha inspirado al pueblo fiel de Dios de todas las generaciones.

Lee Apocalipsis 6:15 al 17 e Isaías 25:8 y 9. Contrasta las actitudes de los salvados y los perdidos reveladas en estos versículos. ¿Qué explica la diferencia entre estas dos mentalidades?

Los impíos comprenden las horribles consecuencias del pecado, mientras que los justos han aceptado las maravillosas provisiones de la gracia. La rebelión contra Dios conduce al temor, la culpa, la condenación y, finalmente, a la perdición eterna. Nuestra respuesta a la gracia salvífica de Dios nos conduce al perdón, la paz y el gozo eternos en su glorioso regreso.

Lee Apocalipsis 15:3 y 4; y 19:7. ¿Cómo responderán los redimidos a la gloriosa salvación provista sin reservas por medio de Cristo?

"La Cruz de Cristo será la ciencia y el canto de los redimidos durante toda la Eternidad. En el Cristo glorificado contemplarán al Cristo crucificado. [...] Que el Hacedor de todos los mundos, el Árbitro de todos los destinos, dejase su gloria y se humillase por amor al hombre despertará eternamente la admiración y la adoración del universo" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 709).

■ Lee Apocalipsis 12:17; 17:13 y 14; y 19:11 al 16. Observa cuidadosamente la progresión de estos versículos. ¿Qué dice esta progresión acerca de la última guerra de la Tierra y la victoria final de Cristo?

EL MILENIO EN LA TIERRA

Apocalipsis 19 termina con una dramática descripción de la venida de Jesús y la destrucción de los impíos. Pero la historia no termina allí. Apocalipsis 20 nos introduce en un período que durará mil años, conocido como el "Milenio".

Lee Apocalipsis 20:1 al 3. ¿Cuál será el destino de Satanás cuando Jesús vuelva?

Las imágenes de Apocalipsis 20:1 al 3 son simbólicas. Satanás no está literalmente atado con una cadena y encerrado en un pozo. Durante mil años, está confinado en esta Tierra desolada y despoblada, atado por las circunstancias que él mismo ha creado. En 2 Pedro 2:4, leemos que Satanás y sus ángeles fueron reservados para el castigo mediante "cadenas de oscuridad" (NVI). Satanás será confinado a la Tierra por una cadena de circunstancias, y no tendrá nadie a quien tentar. Durante mil años, verá la devastación, la destrucción y el desastre que su rebelión ha creado.

La palabra griega traducida como "infierno" (RVR) es la misma de la que proviene la palabra *abismo*. También es la misma palabra utilizada en la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, para describir la Tierra en la Creación. "La tierra estaba desierta y vacía, las tinieblas cubrían la superficie del abismo" (Gén. 1:2). La palabra "abismo", aquí, es la palabra griega *abyssos*; esta describe una Tierra desolada. El "abismo" no es una caverna subterránea ni un foso enorme en algún lugar del universo. La obra satánica de pecado y destrucción, junto con el tremendo caos que precede a la Segunda Venida, han devuelto a la Tierra a una masa oscura y desorganizada, como era su condición al principio de la Creación.

Lee Jeremías 4:23 al 26; 25:33; e Isaías 24:1, 3 y 5. ¿Cómo describen esta escena los profetas bíblicos?

Los profetas enfatizan la destrucción catastrófica en la segunda venida de Cristo y que ninguna persona queda viva en la Tierra durante este período de mil años. Solo quedarán Satanás y sus ángeles malignos, para contemplar los estragos causados por su rebelión. El universo entero reconoce nuevamente que la paga del pecado es la muerte. Dios afronta el problema del pecado para que nunca más vuelva a surgir (Nah. 1:9). Básicamente, hay tres maneras en que Dios hace esto. En primer lugar, *revela su amor sin límites*, su deseo apasionado y sus esfuerzos incesantes por salvar a toda la humanidad. En segundo lugar, *revela su justicia, equidad y rectitud*. En tercer lugar, *permite que el universo vea los resultados finales del pecado y la rebelión*.

EL JUICIO EN EL MILENIO

Lee Apocalipsis 20:4 al 6. ¿Qué harán los justos durante los mil años y por qué es importante?

Durante el Milenio, los justos tendrán la oportunidad de observar de primera mano la justicia y el amor de Dios en la forma en que él resolvió el problema del pecado. ¿Quién no tiene preguntas que le gustaría hacer a Dios sobre muchas cosas? Ahora, durante el Milenio en el Cielo, los redimidos pueden plantearle esas preguntas. Si un ser querido o un amigo íntimo no está en el Cielo, los salvados tienen la oportunidad de comprender mejor las decisiones de Dios. De una manera nueva, con más fuerza que nunca, los redimidos captarán los poderosos intentos de Dios por salvar a cada persona que haya vivido alguna vez. Nuevamente reconocerán que todo el que está perdido se ha perdido el Cielo a causa de su propio rechazo personal de Cristo. Solo entonces Dios traerá el Juicio Final –la segunda muerte, que es la destrucción eterna– sobre los perdidos.

Lee Apocalipsis 20:7 al 9. ¿Cómo concluyen los mil años? ¿Cuál es el destino de Satanás y sus seguidores?

Durante mil años, Satanás no ha tenido a nadie a quien tentar ni engañar. Él y sus ángeles han estado solos para reflexionar sobre las consecuencias mortales del pecado. Al final del Milenio, los impíos muertos resucitan para enfrentar el juicio y recibir su recompensa final (Apoc. 20:5).

Ahora Satanás tiene un vasto ejército de seguidores. Aunque Satanás ha sufrido derrota tras derrota en el Gran Conflicto, se siente animado al ver la enorme multitud de los perdidos. Aún no está dispuesto a terminar su rebelión, por lo que sale a engañar a estas “naciones”. Satanás los inspira a hacer un último gran esfuerzo para derrocar a Dios y establecer su propio reino. El término “Gog y Magog” se utiliza para describir a Satanás y a los inconversos de todas las edades. Satanás y sus seguidores rodean “el campamento de los santos y la ciudad amada” (Apoc. 20:9).

Al final del Milenio, no solo resucitarán todos los impíos, sino además la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, descenderá del Cielo a la Tierra (Apoc. 21:2). Los santos han estado viviendo y reinando con Cristo en la Nueva Jerusalén durante el Milenio. Ahora, al final de los mil años, la ciudad desciende a la Tierra junto con Dios, Jesús, los ángeles y todos los redimidos. Todos están presentes para la batalla final del Gran Conflicto. El pecado está a punto de ser erradicado de una vez por todas.

■ ¿Qué dice el calendario del Juicio Final sobre el carácter de Dios?

DOS ETERNIDADES

Lee 2 Corintios 5:10; Romanos 14:10 y 11; y Apocalipsis 20:11 al 15. ¿Qué dicen estos pasajes acerca de por qué resucitan los impíos?

Para resolver el problema del pecado de modo que el mal nunca vuelva a surgir, todos deben estar convencidos de que Dios ha sido justo en todos sus caminos. En última instancia, toda rodilla se doblará y reconocerá la justicia de Dios en el Gran Conflicto (incluso Satanás y sus ángeles malos) y que nunca hubo justificación alguna para la rebelión contra Dios. Observa esta perspectiva de Elena de White: "Apenas se abren los libros de registros, y la mirada de Jesús se dirige hacia los impíos, estos se vuelven conscientes de todos los pecados que cometieron. Reconocen exactamente el lugar donde sus pies se apartaron del sendero de la pureza y la santidad, y cuán lejos el orgullo y la rebelión los llevaron en el camino de la violación de la Ley de Dios. Las tentaciones seductoras que fomentaron al ceder al pecado, las bendiciones pervertidas, su desprecio de los mensajeros de Dios, las advertencias rechazadas, las oleadas de misericordia repelidas por corazones obstinados y sin arrepentimiento, todo eso sale a relucir como si estuviese escrito con letras de fuego. [...]

"Todos los impíos del mundo están de pie ante el tribunal de Dios, acusados de alta traición contra el gobierno del Cielo. No hay nadie que defienda la causa de ellos; no tienen excusa; y se pronuncia contra ellos la sentencia de la muerte eterna" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 724, 726).

Lee Apocalipsis 20:9; Salmo 37:20; y Malaquías 4:1 y 2. ¿Qué ideas nos dan estos pasajes acerca de la destrucción final del pecado y de los pecadores, y la recompensa de los justos?

Lo bueno es que Satanás y sus ángeles malos serán destruidos en el lago de fuego. El pecado y los pecadores serán consumidos. Según Apocalipsis 20:9, serán devorados, destruidos; no atormentados eternamente. El siguiente versículo utiliza la expresión "para siempre" o "por los siglos de los siglos" (RVR). Dependiendo del contexto, la frase "para siempre" o "por los siglos de los siglos" significa "sin fin", pero hasta que algo se logra por completo. (Ver Éxo. 21:6; 1 Sam. 1:22, 28; Jud. 1:7; 2 Ped. 2:4-6). Para los perdidos, la destrucción en sí, no el acto de destruir, es eterna. Dios no es un torturador eterno.

■ A fin de cuentas, a todos nos espera una de dos eternidades. Los perdidos, lamentablemente, reciben la "paga" que merecen: la muerte eterna. ¿Por qué, entonces, nuestra única esperanza de no recibir lo que merecemos, que es la muerte, está en confiar en la justicia de Jesús?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Allí las vastas planicies alternan con bellísimas colinas y las montañas de Dios elevan sus majestuosas cumbres. En esas pacíficas llanuras, al borde de esas corrientes vivas, el pueblo de Dios, que por tanto tiempo anduvo peregrino y errante, encontrará un hogar. [...]

"Allí las mentes inmortales reflexionarán con deleite inagotable en las maravillas del poder creador, en los misterios del amor redentor. Allí no habrá enemigo cruel y engañador para tentar a olvidarnos de Dios. Toda facultad será desarrollada, toda capacidad aumentada. La adquisición de conocimientos no cansará la mente ni agotará las energías. Podrán llevarse a cabo las mayores empresas, satisfacerse las aspiraciones más sublimes, realizarse las ambiciones más encumbradas; y sin embargo surgirán nuevas alturas que superar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetivos que agucen las facultades de la mente, el alma y el cuerpo" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 733, 735).

"Con indescriptible dicha, los hijos de la Tierra participan del gozo y la sabiduría de los seres que no cayeron. Comparten los tesoros del conocimiento y el entendimiento adquiridos durante siglos y siglos en la contemplación de las obras de Dios. Con visión nítida, consideran la gloria de la Creación: soles y estrellas y sistemas que, en el orden a ellos asignado, circuyen el Trono de la Deidad. En todas las cosas, desde las más pequeñas hasta las más grandes, está escrito el nombre del Creador, y en todas ellas se despliegan las riquezas de su poder" (*ibíd*., p. 736).

"El Gran Conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está limpio. Una misma pulsación de armonía y júbilo late a través de la vasta Creación. Del Ser que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, declaran, en su belleza sin mácula y en gozo perfecto, que Dios es amor" (*ibíd*., pp. 736, 737).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué crees que Dios ha permitido que el pecado continúe por tanto tiempo? Por otra parte, ningún ser humano sufre en este mundo más tiempo que su propia existencia aquí. Es decir, nadie sufre más que su propia vida. ¿Cuán corta es la vida humana en comparación con los miles de años de pecado? ¿Cómo podría ayudarnos esta perspectiva a abordar la difícil cuestión del mal?
2. ¿Cómo encaja el período de mil años conocido como el Milenio en el Plan de Salvación? Piensa en lo que dice sobre el carácter de Dios: tan solo cuando todos los redimidos hayan tenido la oportunidad de ver la justicia, la equidad y el amor de Dios, el Juicio Final, el castigo final, caerá sobre los perdidos.